El Hogar

31 DE JULIO DE 1936

AÑO XXXII • Nº 1393



FLORES DE NUESTRA TIERRA

Por RODOLFO CLARO

EL AROMO

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

Los cigarrillos



REPRESENTAN SIEMPRE

LA CALIDAD MAS SEGURA

porque no emanan de Trusts,
ni incluyen la dádiva

V. F. GREGO — MANUFACTURA DE TABACOS "PARTICULAR" BS. AIRES.

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyab"

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013, y 2031 al 2033

31 DE JULIO DE 1936
Año XXXII Núm. 1398

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

EL TEMA DE LA INQUIETUD

FUE M. Marcel Arland quien, hace ya algún tiempo, llamó la atención sobre el mal empleo que se venía haciendo de esta palabra. Antes entendíamos por inquietud la preocupación profunda y a la vez austera del espíritu acerca de los grandes problemas, los esfuerzos intelectuales, la búsqueda artística, el deseo de interpretar los grandes signos del universo en la música, en la literatura, en las matemáticas; pero de pronto el término se inferioriza, las gentes hablan de él más bien como de una excitación que pretende encontrar su justificativo, se lo aplica para defender la tremenda nerviosidad de los grupos sociales lanzados fuera de sí en procura de un mundo imprevisto, lo mismo para hablar de la insatisfacción social que del cansancio provocado por las modas que se ajan. Se siente inquieta la modistilla en sus deseos de interpretar en una vida la aventura novelesca que en el curso de un día realiza cualquier heroína de Jane Austen; se sienten inquietos, el obrero que en el tranvía imagina, mientras bailan las letras de su libro, el paraíso ofrecido por Marx; el muchacho del colegio nacional que sueña con llegar a tener la nombradía de una figura del deporte; la señorita distinguida que anda a la caza de una de esas preocupaciones artificiales, que aparecen de pronto y se extinguen sin dejar recuerdo, para justificar su vida; en fin, todos, en la medida de su conciencia de clase, pero siempre con la misma tendencia a sacudir lo existente, a renovarlo, a cambiar un gusto por otro, como si aterraran la lentitud con que se mueven las costumbres, la calma con que discurren los días, la constancia de los actos forzosos que componen el "metier" del vivir. Pero si la inquietud fué antes un lujo de la mente, ahora se ha convertido en un vicio de la inteligencia desolada; si pudo ser un día la aurora de un pensamiento nacida en Freu, ahora es freudismo puro, materia del psicoanálisis o, si lo queréis, enfermedad del espíritu. Cuando mucho, en vez de una postura de alerta intelectual, una pose en su decorativo y retórico exhibicionismo. Se entiende por inquietud una vibración diferente que nos enaltece y señala por encima de los demás. Lo grave es que nadie se resigna a vivir sin su inquietud, que ella introduce un amaneramiento en la persona, y que ésta no sólo la considera como refinamiento y elegancia, sino que no sabe precisarla, y la vaga aparición inquietante carga un doble saldo negativo de historia y neurastenia. Así es dable escuchar, lo mismo en la "middleclas" que en las clases elevadas: "¡Tengo inquietudes!", que en el símil verbal justifica cualquier exceso o manía, pero que desde el punto de vista del análisis equivale a no tener ninguna, porque la inquietud es un estado que pierde su valor cuando no se lo precisa, se lo diluye o se lo vulgariza en tendencias irreflexivas.

LA inquietud intelectual aparece cuando la inquietud física se ha alejado. Pero nosotros, envueltos en la cárcel de los sentidos, presas en un ambiente fuertemente material, sólo podemos aspirar a la segunda. La inquietud en este caso es más bien inconstancia, falta de voluntad, hastío, el tormento de querer evadirse a *lo que es* para alcanzar lo que *no puede ser*. Cualquier término de los muchos que sirven para justificar momentos imprecisos del encuentro entre las aspiraciones y la verdad puede reemplazar al vocablo inquietud. Puede reemplazarlo en el diálogo y también en el espíritu: dilettantismo, snobismo, aficionismo, en tanto que se refieran a una mente asomada a las serenas regiones del arte. Porque en lo que se refiere a la existencia en sí, la inquietud no es más que intranquilidad, el sentimiento indescifrable, pero ejecutivo, que se apodera de nosotros para quitarnos el derecho a gozar de la alegría auténtica. La tierra está desolada — dicen las escrituras — porque nadie hay que se recoja en su corazón. ¡Profunda verdad! Los goces, la felicidad, la dicha que buscamos afuera, muchas veces con amarga desesperación — la inquietud de que hablan algunos, — no están en la inquietud, sino en la calma. Dependen de nosotros, mucho más que del exterior, pero en la medida en que seamos capaces de ser nosotros mismos, en que no falsifiquemos nuestro mundo interior.



Nos ocurre algo así como con el paisaje. Queremos leer la curva mágica de la montaña y en realidad estamos interpretando la curva mágica del alma. Es en ella, en su tristeza y en su alegría — colores diferentes de una misma aproximación cordial — que el paisaje prepara su "mise en scène", extendiendo la frescura de sus verdes que convocan un amanecer sonriente de los sentimientos, y sus azules diáfanos que agrandan el ámbito del espíritu, predispuesto ya para el atardecer.

Es decir, que nuestra inquietud, no intelectual, sino física, y en todo caso mezclada por el arte diabólico de los sentidos, se parece más bien al revoloteo de un pájaro.

SI la inquietud antigua, tal como la conocieron las grandes épocas de creación intelectual, fué más bien una actitud para comprender las razones fundamentales, indagar la ley moral y hacer posible las respuestas concretas de los valores eternos — Dios, el universo, la vida y la muerte, — la inquietud contemporánea nace de la renuncia a esa necesidad de certidumbre y se expresa en el afán de huir hacia las satisfacciones de una vida demasiado segura, abandonando al *yo*, que se pierde en la humana arena movediza de las ciudades; a la casa con su exigencia disciplinariamente doméstica y su ritmo uniforme provocado por la familia; a la vida corriente, para aceptar todas las ligerezas, las más descaradas extravagancias y las más audaces expresiones. Es esa suerte de inquietud la que explica la enorme difusión del juego que, como muy bien lo ha dicho Eugenio d'Ors, "esconde una partícula de eternidad", necesaria, diríamos nosotros, al hombre del vértigo, con su presencia total de emociones, su gran movilización pasional, el muestrario caleidoscópico de la alegría, la angustia, la expectativa, el ensueño, el fracaso, los más diversos y diferentes elementos de la tragicomedia humana; la boga también del alcohol y de las drogas entre la gente que siente el acucio de la intraducible inquietud. ¿Qué diferencia existe entre la afirmación del báltico conde de Keyserling cuando confiesa: "La Europa no me hace ya reaccionar", y la necesidad de estimulantes con que nuestros jóvenes quieren romper su indiferencia vital? Ninguna. En el fondo, ambos buscan una salida a la angustia creada por la atmósfera pesadamente práctica del mundo occidental y ensayan problemáticos nirvanas o paraísos alcohólicos para satisfacer la inquietud, sin querer comprender que hay en el espíritu una gran dosis de estímulo y en el alma deliciosos jugos para gozar de la ebriedad sentimental.

ALBERTO CASAL CASTEL

Cómo se embellecían las

Por *Alberto*

Desde los albores de la vida humana, la mujer ha cultivado, con singular cuidado, el arte de ser bella. Nada más natural, de todas maneras, puesto que la belleza es el arma de doble filo con que la sociedad obliga a luchar a las mujeres. Si Eva, en el paraíso terrenal, no usó afeites ni colores, es probable que ello se deba a la sola circunstancia de que no había, a la sazón, hombres que fuera menester conquistar ni otras mujeres con quienes com-



La mujer bíblica Mencionemos, siquiera sea de paso, a las mujeres del Antiguo Testamento. Recordemos a la Sulamita, exaltada en el cántico real. Leamos el Libro de Esther, que era rubia y clara porque era hija de Israel. Esther, dicen las Escrituras, como llegaba la época de ser recibida por el rey Assuero, se dispuso a cumplir el tiempo de sus atavíos, conforme a la ley femenina: *esto es, seis meses con óleo de mirra y seis meses con cosas aromáticas y afeites de mujeres.* No dicen los libros sagrados cuáles pudieran ser esos afeites, pero podemos imaginarlos, complicados y sutiles: nardos para aromar el cabello, "polvo de amores" que disimula la palidez, rojo vegetal, albayalde, perfumes varios, eléboro, azafrán, mirra y untos los más diversos.

La mujer griega Por su parte, la mujer de la época esplendorosa de Grecia — la mujer ateniense, la mujer espartana — no podía por menos de rendir un acendrado culto a la belleza personal.

Cuenta Jenofonte que Isomacos vió un día a su mujer toda cubierta de albayalde, a fin de aumentar la blancura de su piel, y de rojo, para tener falsos colores. A su vez, el marido de Estrepsíades expresa que su mujer olía siempre *a perfumes, a azafrán.*

Y Pierre Louys nos narra, con bellas palabras, cómo una esclava se ocupaba de pintar a Khrysis. He aquí sus palabras:

"Una cajita de palo de rosa, procedente de la isla Dioskorida, contenía afeites de todos colores. Con un pincel de pelos de camello tomó la esclava un poco de pasta negra, que depositó en las hermosas pestañas, corvas y largas, para que los ojos pareciesen más azules. Dos rasgos atrevidos de lápiz negro los dilataron, los enternecieron; un polvo azulino plumbeó los párpados, dos manchas de bermellón encendido avivaron los lagrimales. Era preciso, para fijar los cosméticos, ungir de cerato fresco el rostro. Con una pluma de suaves barbas, que humedeció en la cerusa, pintó regueros blancos a lo largo de los brazos y en el cuello; con un pincelito henchido de carmín ensangrentó la boca. Por último, con un pulidor de cuero teñido de rosa, coloreó vagamente los codos y avivó las diez uñas de las manos."

Como se ve, ningún detalle quedaba descuidado por esas mujeres, que han pasado a la historia y la leyenda como verdaderos dechados de hermosura.



LUCRECIA BORGIA Hermana de César, Lucrecia fué famosa no sólo por su belleza, sino también por su talento y su vida extraordinaria. En el término de pocos años se casó, sucesivamente, con el señor de Pésaro, con el duque de Biseglia, Alfonso de Aragón y con Alfonso de Este, duque de Ferrara. Sobrevivió a todos los suyos y murió en 1520. Tuvo amigos y enemigos, defensores y detractores. Unos elogiaron su talento y sus virtudes; otros la acusaron de crímenes y desórdenes. Nadie ha demostrado nada, sin embargo. En lo que sí estaban todos de acuerdo, es en el único delito indiscutible: la peligrosidad de su belleza.

¿Queréis saber cuáles eran las fórmulas que utilizaban, por ese entonces, para aumentar y remarcar la hermosura? He aquí una:

Mézclese en un recipiente leche de burra y de cabra, por mitades, la que se hace fermentar con anís de China, raíces de espárragos y substancia de lirio blanco. Se filtra por medio de un grueso fieltro y luego se sumerge en ese líquido una miga de pan fino, con la que se frota el rostro *durante el tiempo necesario para rezar un Credo,* según expresan las crónicas del momento. Al cabo de un mes de tratamiento, el rostro estará blanco y terso, y, además, *quedará preservado de las viruelas,* premisa esta última por la que, sinceramente, no me responsabilizo.

Un ungüento para extirpar el vello, usado por Lucrecia y por las bellas que le fueron contemporáneas, se preparaba con grasa de serpiente, sangre de abulilla y polvos de ranas fritas en la sartén.

●



CATALINA SFORZA Si extrañas son las recetas que acabamos de ver, no menos lo serán las que utilizaba y recomendaba Catalina Sforza, la hermosa defensora de Forlí, que en el año 1500 resistía valientemente el asedio de la ciudad llevado a cabo por las huestes de César Borgia, que era, precisamente, hermano de Lucrecia. Dícese que los soldados de Borgia quedaban encandilados y maravillados ante Catalina y le disparaban flechas que llevaban prendidas las más ardientes declaraciones de amor.

También Catalina Sforza, como Lucrecia, se casó tres veces, de donde se colige que sus ímpetus amorosos eran tan fuertes y avasalladores como sus ímpetus guerreros.

De ella se conserva un manuscrito, de gran número de amarillentos folios, que contiene fórmulas químicas aplicadas a la perfumería. Júzguese de ellas por las siguientes muestras, que copio sin comentarios:

Para blanquear el cutis: Mézclanse dos onzas de carbonato de plomo y otras dos de tartrato de potasa, con cinco de un compuesto de sublimato y plata en polvo, mezclado en proporción de dos onzas con goma tragacanto y nitra de Saví. Tritúrase este polvo y se pone, con todos los demás elementos, dentro de un palomo de raza pisana vaciado y lavado cuidadosamente en agua de manantial. Hiérvese el palomo en un recipiente con agua que haya servido para hacer infusión de brionia o tuca. Terminada la ebullición y destilada el agua, servirá para lavarse con ella la cara todas las noches.

Para tornarse rubia: Se lava la cabeza con una infusión de ceniza de haya descortezada o de raíces de nogal. Se recoge el agua que cae de la cabeza en una vasija que contiene una pequeña cantidad de vino. Se reduce este líquido a la séptima parte de su volumen por medio de la ebullición, teniendo cuidado de que la vasija quede muy bien tapada para que su contenido no pierda sus propiedades. Se guarda este líquido durante un año, y solamente entonces estará en condiciones de poder usarse.

mujeres de la antigüedad

Franco

petir. Pero, si el culto del afeite femenino es exactamente igual en todos los tiempos y en todos los lugares, no lo es, por cierto, la forma de practicarlo.

Procedimientos usados por las mujeres indias, por ejemplo, parecerían más que ridículos a las damas blancas o amarillas. Recetas de épocas brillantes de la historia asustarían a las mujeres de nuestros días.

Hurguemos un poco en ese pasado.



LA MARQUESA DE POMPADOUR

Un "médecin de beauté" narraba supuestas incursiones suyas a los documentos originales del XVIII francés, en busca de los procedimientos, utilizados por las mujeres famosas de esa época ilustre y novelesca, que, por otra parte, no lo era más ni menos que otras épocas.

De Juana Antonia Poisson, marquesa de Pompadour, nos ofreció algunos detalles que me parecieron suficientes para ilustrar la curiosidad de las lectoras.

Para embellecer el rostro usábase la cascarilla o estuco de París, que es exactamente lo mismo que un polvo de yeso muy fino y vidrioso y que tiene la particularidad de que no necesita ser renovado constantemente, pues es de mucha consistencia y duración. También, a cambio de eso, colocábanse en el rostro otros líquidos que llevaban por nombres *leche virginal* o *agua de la princesa*, cuyo contenido de mercurio o de plomo acababa por aflojar los tejidos de la epidermis y producir un envenenamiento general paulatino por la absorción de sales, con lo que resultaba que, si aumentaba artificialmente la hermosura durante un tiempo más o menos breve, acababa por echar a perder el cutis y la salud más perfectos, y esta vez para siempre.



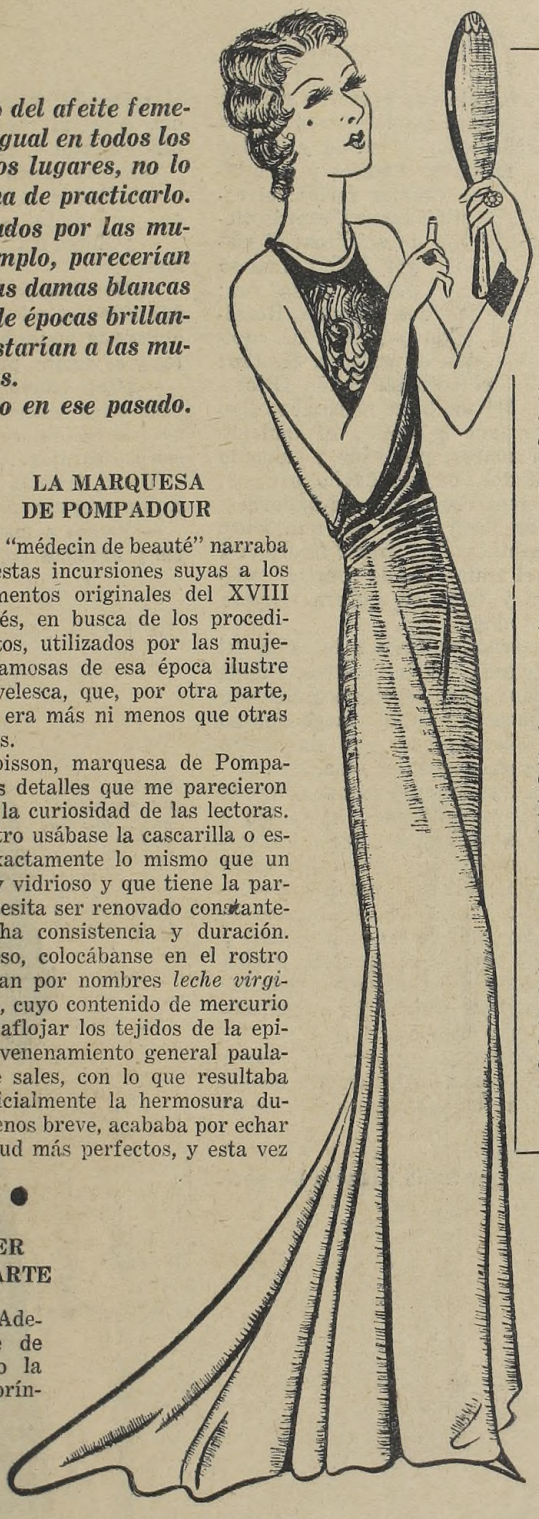
MADAME RECAMIER Y PAULINA BONAPARTE

Juana Francisca Julia Adelaida Bernard, madame de Recamier, no fué, como la Pompadour, favorita de príncipes, pero, en cambio, reunió en torno de su singular belleza a los hombres más distinguidos y *difíciles* del Directorio, el Consulado y el Imperio, que frecuentaron primero su lujosa residencia decorada por Bertaut, luego su humilde retiro. Porque su expatriación (originada en la amistad de madame de Stael), su viudez en plena juventud, su voluntaria clausura en la Abadía del Bosque, no consiguieron apagar la llama continua y apacible de su hermosura.

Junto a ella, honesta y recatada, fulguró la belleza agresiva, encendida, de Paulina Bonaparte, princesa Borghese, hermana del emperador, enamorada y altiva, tan segura de sus encantos que expresaba, en una de sus cartas, que jamás había dormido *con dos trozos de carne fresca sobre las mejillas*, para aumentar la tersura del cutis; ni con *las manos suspendidas de unos cordones*, para avivar su blancura y transparencia, procedimientos muy en boga en esos momentos.

De esas dos mujeres, mi peregrino informante, asegura haber descubierto algunos secretos de toilette, que me participó en carácter de primicia. Atendían el cuidado del rostro lavándolo, en primer lugar, con agua de benjuí; seguía a esto una serie de fomentos a vapor de agua con esencias, para abrir los poros y dar salida a las grasas que, naturalmente, se forman en los intersticios de la piel. Esta era luego lavada con leche fresca, preferentemente de cabra o de burra, y embadurnada con una crema muy suave que, lo mismo que las que se utilizaban antes, tenía el grave defecto de contener plomo o mercurio. Sobre esa crema iban unos finísimos polvos, el carmín, el negro de humo, el verde vegetal, sabiamente distribuídos; la pasta negra que se aplicaba a las pestañas luego de rizarlas con tenacillas y el bermellón que había de dar a los labios la suspirada forma de los besos. Y también el rosado leve para el lóbulo de las orejas, y el lápiz de carbón que corregía la línea curva de las cejas y alargaba el dibujo de las órbitas. Y los colirios en base de belladona, que dilatan y abrillantan las pupilas (y, de paso, producen irritaciones que pueden degenerar en enfermedades serias, hasta la ceguera).





La mujer hindú

La antigua India, cuna de todas las cosas extrañas, estremecida de misterios, también conoció a mujeres que ejercitaban con maestría el arte de cautivar por la belleza del rostro.

En ese tiempo eran utilizadas en el templo las *Devadassi*, vírgenes sacerdotisas que tenían los más diferentes oficios. Conservaban el fuego sagrado o bailaban ante el carro de los dioses (Brahma, Visnu, Siva); pronunciaban los oráculos en el santuario, fanatizaban *fakires* y *niassys* (mendigos), o trataban de obtener dones y regalos para el templo. Estas mujeres, cuya misión primordial era entusiasmar y hechizar a los hombres, utilizaban — no obstante su doble condición de vírgenes y sacerdotisas — los más variados recursos. Teñían el rostro de colores vivos, acentuaban con trazos inverosímiles la sombra de los ojos, daban especial color y forma a la boca, aceitaban la piel para hacerla más tersa y brillante, se perfumaban con las más penetrantes esencias.

La influencia de las *Devadassi* en las generaciones que las siguieron, y aun entre otros pueblos, fué tan grande, que a ellas se atribuye la introducción de las mujeres en los misterios de la antigüedad.

Pero, ¿en qué misterio no interviene la mujer que es el misterio indescifrable de todos los días?

La mujer amarilla

Poco o nada han cambiado las costumbres en los pueblos de raza amarilla, a pesar de que la influencia del Occidente en Oriente imprimió cambios fundamentales en la vida de los pueblos amarillos, pero esos cambios no han logrado todavía separar o anular las viejas tradiciones arraigadas en la tierra. Las mujeres amarillas — y muy en especial las japonesas — son educadas casi exclusivamente en el arte de agradar. A una cultura musical y artística sabiamente inculcada, se une naturalmente el cuidado de la belleza física, que abarca no sólo el rostro en detalle, sino todo el cuerpo. Conocidas y descriptas por muchos y muy perspicaces cronistas son las maneras de afeites y bálsamos con que se maquillan, en la intimidad de sus cuartos de laca, esas diminutas bellezas, así que podemos pasar sobre ello y ponernos más bien a hurgar, curiosamente, como en una tienda de objetos raros, en el tocador de algunas bellezas singulares que han pasado a la perecedera inmortalidad de la historia.

El reloj

Un cuento de

Una terrible sospecha que hiere de muerte la reputación de un hombre de honor es el asunto de este cuento, cuya lectura se sigue con creciente interés desde la primera línea hasta el imprevisto desenlace, promovido por una casualidad fatal.

RECUERDO muy bien aquella interminable noche de diciembre. Estaba yo sentado en la redonda mesa del comedor, y leía un volumen de la vieja revista "Abejas del Norte", el mismo tomo que siempre encontraba en la estancia de mi anciano tío cuando pasaba con él las fiestas de Navidad, y que siempre leía con el mismo gran interés, pues evocaba en mí los dulces recuerdos de antaño.

El tío Vasilio Felipovich estaba sentado frente a mí, en un sillón de cuero, dejando descansar sobre un banquito sus pies enfermos de gota, cubiertos con una frazada. Su cara quedaba a la sombra; sólo sus enormes y blancos bigotes estaban iluminados por la pipa encendida. A veces yo dejaba a un lado el libro y aguzaba el oído para oír la tormenta de nieve que afuera rugía. Hay algo de amenazador y sombrío en esos sonidos que empiezan como un llanto sórdido, crecen cromáticamente hasta el chillido más agudo, para descender hasta el más grave. Y los árboles, mientras tanto, se mueven, crujen sus copas, el viento silba en las chimeneas y con cada aullido de la tormenta parece que alguien arroja en las persianas unos puñados de nieve seca. Oyendo ese concierto diabólico mi pensamiento se detenía en la idea de que yo estaba en una vieja casa de campo perdida en las inconmensurables planicies de nieve, a solas con un anciano enfermo, lejos de la ciudad y de la sociedad que acostumbraba frecuentar, y me parecía que nunca cesaría esa tormenta, con su angustia abrumadora y cuyo compás marcaba el monótono tic-tac del reloj.

—Hemos hablado hoy de coincidencias y casualidades — dijo el tío interrumpiendo el silencio y moviéndose pesadamente en su sillón. — Y sabes tú que la vida nos muestra a veces coincidencias ante las cuales queda muda la imaginación del escritor más romántico.

Al principio no supe a qué se refería, pero luego recordé la conversación que habíamos tenido sobre la desbordante imaginación de los escritores, y las coincidencias inventadas por ellos.

—¿Por qué vuelve usted ahora sobre el mismo tema?

—Porque al oír el rugir de la tormenta, unos recuerdos de antaño surgieron en mi mente; recordé un caso curioso que te narraré.

Quedó callado durante un largo rato, envolvió sus piernas enfermas en la frazada, y luego empezó:

—Nos habíamos reunido una vez en la casa de nuestro capitán de caballería Von-Aschenberg el día de su cumpleaños. Era un invierno. Nuestro batallón hacía poco que había vuelto de la campaña a Hungría, y las autoridades nos repartieron por los pueblucho más aburridos. Estuvimos apartados de todo contacto con gente de nuestra clase y nos quedaba como única distracción la bebida y las barajas, las barajas y la bebida. Eramos varios: el capitán Ivanov, el más viejo de nosotros; el mayor Kollin, famoso por su linda voz; dos tenientes, Reznikov y Belag; un capitán de cosacos, Sirotko; el corneta, conde Oljovsky, un buen muchacho, algo ingenuo y tonto; el teniente Chekmarev, preferido y mimado por todos, un muchacho alegre, guapo, generoso, excelente bailarín y jinete, muy buen mozo. Lo que sobre todo nos encantaba en él era su finura casi femenina en el trato y en la sonrisa. Además, era rico y tenía su cartera siempre abierta para todos.

Tomamos mucho; bebimos a la salud del dueño; a la de cada uno de nosotros, a la de todo el batallón; luego repetíamos diciendo que todo se hace en parejas; luego que no hay dos sin tres; después que sin cuatro esquinas no se construye una casa, etc...

Uno de nosotros recordó entonces que el conde Oljovsky en la víspera había ido a la casa de un estanciero a jugar a las cartas. El conde, interrogado, contó que había ganado mil quinientos rublos en dinero efectivo, un caballo y un reloj que mostró en seguida. Era un reloj de oro, con esmalte y adornos, y que cuando se apretaba arriba un pequeño botón, daba melódicamente las horas; era una joya antigua de la cual Oljovsky estaba muy orgulloso.

—Es un reloj muy bueno y muy raro; por nada en el mundo me privaría de él; posiblemente sea un ejemplar único en el mundo.

Chekmarev sonrió.

—Me parece que usted exagera un poco el valor de su reloj; yo podría conseguir uno igual al suyo, de modo que no es el único ejemplar, como usted supone.

Oljovsky movió la cabeza dudando.

—¿Dónde lo podría conseguir? Disculpe, pero dudo...

—¿Quiere usted apostar?—ofreció Chekmarev.

—Con mucho gusto, pero ¿cuándo tendrá usted el reloj?

Pero la apuesta no interesó a los presentes y se oyeron protestas:

—¡Qué ocurrencia!... No venimos aquí para estas sandeces; hemos venido para beber; si no quieren, es preferible empezar con las barajas...

Y las bromas continuaron. De repente Kollin propuso:

—Vamos a mandar afuera a los asistentes y haremos ponche caliente.



"—Yo..., yo..., no permitiré que... que me revisen..."—¡Cómo! ¿Cinco viejos militares lo permitieron y tú te niegas?"

Alejandro Kuprin

Aceptada la idea, hicimos salir a los sirvientes, apagamos la luz y prendimos el ron, que empezó a arder, mientras nosotros entonábamos una canción.

El ponche no estaba aún listo, cuando Sirotko exclamó:

—¡Cabeza de tonto! ¡Me olvidé que a las ocho debo recibir la mercadería! ¡Me tengo que ir en seguida!... Lo siento mucho, pero...

—Quédate, son mentiras tuyas...—dijo el capitán.

—Juro por Dios que debo irme, a las ocho debo estar allá. Pero en seguida volveré con ustedes... Oljovsky, ¿qué hora es? ¿A ver su reloj?

Oímos cómo Oljovsky se movía en su lugar y luego dijo, extrañado:

—¡Qué raro!

—¿Qué pasa? — preguntó el capitán.

—No sé dónde está mi reloj; hace un momento lo dejé a mi lado cuando me quité la chaqueta del uniforme.

—Enciendan la luz.

Una vez hecho, todos empezaron a buscar el reloj, que no aparecía.

Nos sentíamos cohibidos y evitábamos mirarnos mutuamente.

—¿Cuándo lo vió usted por última vez? — preguntó el capitán.

—Pero si recién, cuando cerraron la puerta y apagaron la luz, al quitarme el saco, resolví ponerlo a mi lado para ver la hora cuando quisiera.

Todos callaron. Ivanov dió con su puño un golpe sobre la mesa y se oyó el sonido de las copas que caían.

—¡Caramba! — gritó con la voz enronquecida. — Buscaremos este maldito reloj, rápido, muchachos, bajo la mesa, bajo los bancos... ¡Que aparezca en seguida!...

Proseguimos la búsqueda unos quince minutos, pero sin resultado, como si lo hubiera tragado la tierra. Oljovsky, completamente cohibido, repetía:

—Dejen, muchachos, que se vaya al diablo el reloj...

Pero el capitán Ivanov le gritó, con los ojos fuera de las órbitas:

—¡Zonzo! Nos importa un bledo tu reloj, pero comprende que los sirvientes no estaban aquí, de modo que el reloj tiene que aparecer.

Por fin, cansados de la inutilidad de nuestra pesquisa, nos sentamos alrededor de la mesa sin saber qué actitud tomar.

—¿Qué vamos a hacer ahora, muchachos? — preguntó Kollin.

—Capitán, usted debe resolver; usted es el mayor de todos; de cualquier manera, el reloj debe aparecer.

Resolvimos que cada uno de nosotros se dejaría revisar. La cara del viejo húsar, a quien se dió la orden de hacerlo, se puso primero lívida, cambiándose luego en rojo. Con la mano temblorosa daba vuelta los bolsillos de los militares, murmurando entre dientes:

—¡Qué vergüenza! Es la primera vez que los militares de esta armada revisan a los amigos.. Vergüenza tienen mis cabellos canosos...

Así todos, uno por uno, fueron revisados; faltaba sólo Chekmarev.

—Vamos, ahora te toca a ti—dijo Ivanov.

Chekmarev, apoyado contra la pared, permaneció inmóvil, con los labios apretados y temblorosos.

—Vamos, vamos, pues — repitió tristemente Ivanov.

Chekmarev movió despaciosamente la cabeza; nunca olvidaré la forzada sonrisa que entreabrió su boca cuando murmuró con dificultad:

—Yo..., yo... no permitiré que... que me revisen.

El capitán se puso rojo.

—¡Cómo! — gritó. — Cinco viejos militares lo permitieron ¿y tú te niegas? Mi cuerpo está bautizado con heridas y, sin embargo, me dejé revisar. ¿Crees tú acaso que eres mejor que nosotros? Tienes demasiada vanidad, hijo mío; vamos, acércate.

Pero Chekmarev movió negativamente la cabeza:

—No..., no le permitiré... — murmuró.

Había algo horrible en su gesto, en su inmovilidad, en la mirada vidriosa de sus ojos.

Ivanov, de repente, cambió de táctica, y dijo con la voz llena de cariño:

—Pero, hijo mío, deja esos caprichos; sabes que te quiero como a un hijo... Quizá tú, a causa de esta estúpida apuesta..., hemos bebido demasiado..., has querido hacer una broma... Bueno, hijo mío, te lo suplico...

La cara de Chekmarev se tornó lí-

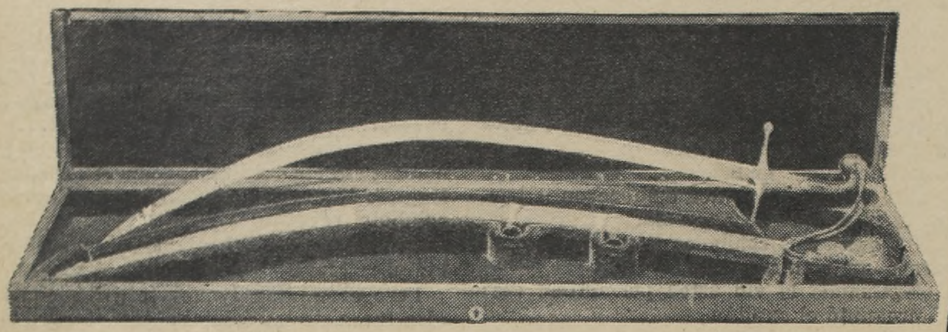
(Continúa en la pág. 35)



Ilustraciones de Rodolfo Claro

LAS ENCUESTAS DE "EL HOGAR"

SI SE PRODUJERA UN SINIESTRO,





DEL DIRECTOR DEL MUSEO HISTORICO NACIONAL, DON FEDERICO SANTA COLOMA BRANDSEN

—¿Qué reliquia salvaría en caso de siniestro? Ya que no me es dado hacerlo sino con un objeto de este museo, en el que todo es gloria, cargaría con la primera bandera argentina, la de Belgrano, la que enarboló en las barrancas del Rosario, la que juró en el Pasaje, la vencedora en Salta... Porque esta bandera simboliza la nacionalidad argentina. (Y si se me permitiera, por excepción, llevarme otro objeto, rescataría el sable libertador de San Martín.)



DEL DIRECTOR NACIONAL DE BELLAS ARTES, Ing. NICOLAS BESIO MORENO

—¿Qué tela del Museo Nacional de Bellas Artes salvaría en tal circunstancia? Sin hesitar: "La ninfa sorprendida" de Manet. No es la pieza más valiosa del museo, pues la superan los tapices famosos de Luis XIV, el Goya soberano, el Pasifae memorable de Roll, y alguno más.

"Empero, el centro fundamental del museo, su categoría jerárquica distintiva es la escuela francesa del siglo XIX y contemporánea, y en ellas la "Ninfa" es un grado de dignidad absoluta.

"En ese período del arte francés, Manet representa una cumbre luminosa, y en la obra de Manet la "Ninfa" es una sin par armonía y, sin disputa, la calidad más auténtica que brotó de su pincel sobrehumano. Esta joya delicada engalanaría cualquier museo del mundo."

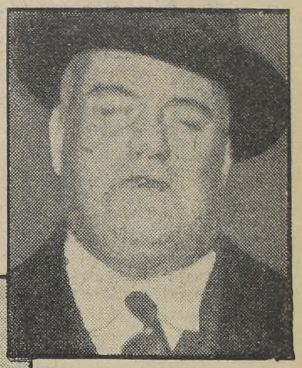


DEL PRESIDENTE DE LA COMISION PROTECTORA DE BIBLIOTECAS POPULARES, DON JUAN PABLO ECHAGUE

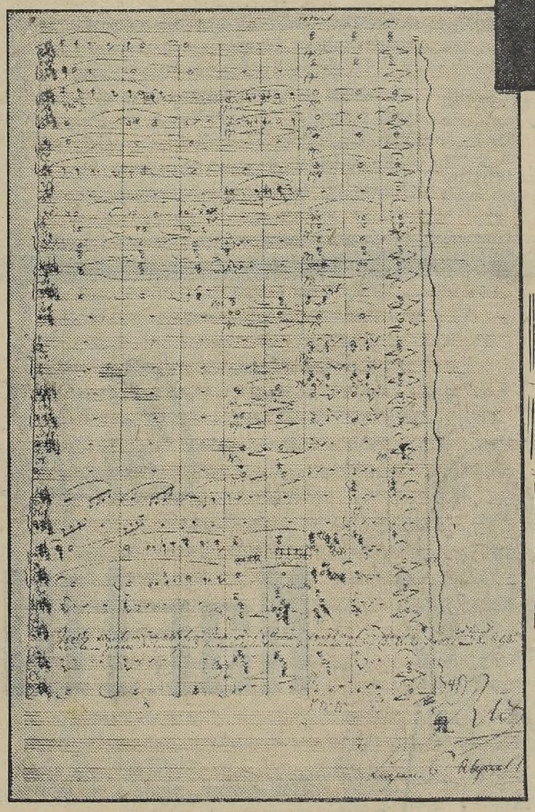
—Ciencias, arte, historia, literatura, filosofía, religión... Si el esfuerzo milenario del pensamiento del hombre por mejorar su condición y penetrar en el misterio angustioso de su destino debiera perderse con los libros que lo contienen, y fuera posible salvar uno tan sólo de éstos, yo elegiría aquel que siguiera dándole a la humanidad razones de creer, de sufrir y de esperar: elegiría la Biblia.

¿QUE OBRA DE ARTE SALVARIA USTED?

Delenda est Buenos Aires... Por un momento hemos imaginado la fantástica amenaza de un nuevo Catón, un fabuloso siniestro, terremoto, ciclón, incendio, que destruyera nuestra ciudad, reduciéndola a escombros y leyenda. Si el caso supuesto por puro juego mental llegara a ocurrir súbitamente y los encargados de custodiar los bellos tesoros de la ciudad sólo pudieran salvar, en su rama, una sola obra o cosa, y nada más que una, ¿qué salvarían? Tal es la original pregunta que EL HOGAR ha hecho al secretario de Obras Públicas, como representante de la Municipalidad de la Capital; al presidente de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, al director Nacional de Bellas Artes, al director del teatro Colón y al director del Museo Histórico Nacional. Sus respuestas, apoyadas en interesantes fundamentos, aparecen en estas páginas.



DEL DIRECTOR DEL TEATRO COLON, MAESTRO ATHOS PALMA



— Estoy dando los últimos toques a mi magnífica biblioteca musical. Una hecatombre mundial ha destruído manuscritos e impresos de todas las grandes obras; sólo se ha salvado un ejemplar de cada una de ellas, y esos ejemplares únicos y preciosos han sido confiados a mi custodia. ¡Con cuánto amor, cuidado y dedicación he construído esta postrer biblioteca! ¡Cuántos días, meses y años he dedicado para distribuir con la lógica del tiempo, de la escuela, del género y del estilo, esos monumentos gloriosos del arte!

"Percibo un olor acre, extraño, que interrumpe mi observación; me doy vuelta rápidamente. Un corto circuito ha engendrado a mis espaldas un pavoroso incendio que amenaza la biblioteca, el único objeto de mi vida.

"Corro en demanda de auxilio; no veo a nadie; grito; llamo desesperadamente. Veo a una sola persona: el Director de EL HOGAR, que en tono que no admite réplicas, me dice: "¡Tu biblioteca va a desaparecer! ¡Sólo tienes un derecho! ¡Salvar una, una sola obra, de esta catástrofe! ¡Es inútil que intentes otra cosa! ¡Ve, no pierdas un minuto!"

"—¡Pero!...

"Un gesto despiadado e imperativo me hace comprender que es inútil toda tentativa.

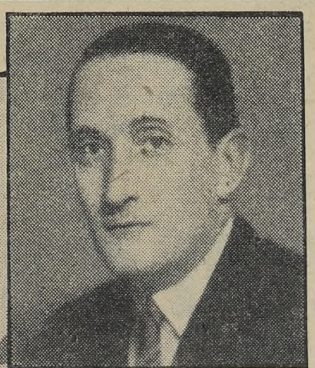
"Desesperado, anonadado, penetro en mi biblioteca; las llamas avanzan amenazantes. ¿Qué hacer? ¡Dios mío! ¿Es que así no más puede elegirse una sola partícula de un inmenso tesoro? ¿Es que así no más puede elegirse cuál de los hijos ha de salvarse?

"¿Cuál? ¿Cuál? ¡Inspírame, Dios mío! ¿La obra de la religión? ¿De la alegría? ¿Del dolor? ¿Del amor? ¡Ah, sí, del amor! ¡Del amor infinito!

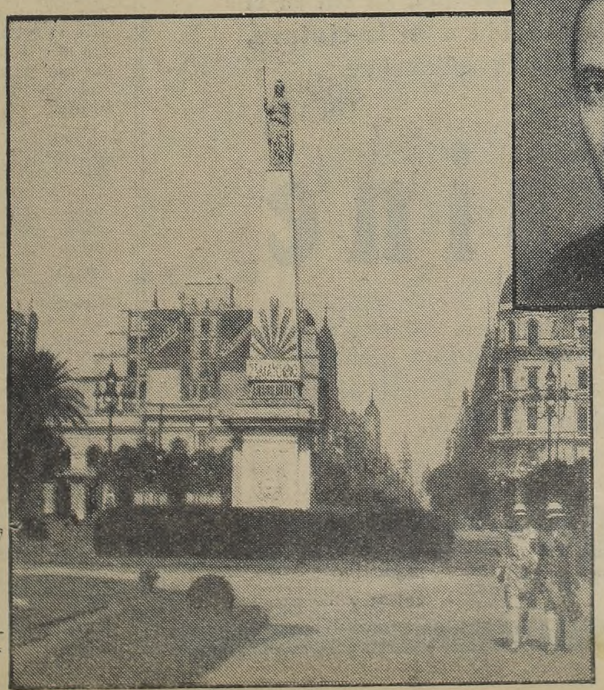
"Corro hacia ese estante. Arranco "Tristán e Isolda" y la deposito en las manos del inexorable director. ¿Me habré equivocado? Pero, ¿y las otras? ¡Perdón, padre Bach!"



DEL SECRETARIO DE OBRAS PUBLICAS DE LA MUNICIPALIDAD, Dr. AMILCAR RAZORI







Preguntamos al secretario de Obras Públicas y Seguridad de la Municipalidad de Buenos Aires, qué monumento o escultura de la capital resguardaría de la supuesta catástrofe.

— Respondo de inmediato — nos dice: — salvaría la Pirámide de Mayo. No se levanta en la ciudad, ni se levantará jamás para la ciudad y para la república, un monumento capaz de superar a la Pirámide de Mayo. Desde la simple pirámide que en 1811 construyera el alarife Francisco Cañete, por resolución del Cabildo, hasta las modificaciones que la misma sufrió en 1834, 1854 y 1875, el monumento ha mantenido no sólo su primer significado histórico, sino que ha ido sumándose como síntesis de nuestra historia patria. El general Mitre lo definió así: "Ese montón de ladrillos es, pues, la primera columna miliaria de la Revolución argentina, el foco de la irradiación de sus principios, el punto céntrico de sus evoluciones políticas, el punto de partida de las etapas continentales de los ejércitos que llevaron sus armas emancipadoras a los cuatro vientos cardinales por toda la América del Sur."

"Y si acaso alguien objeta que la pirámide de hoy no es la misma que se construyó en 1811, sobra decir que ahí dentro está íntegramente casi el monumento original, y que sobre las posteriores modificaciones ya pasó también bastante historia argentina."

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Los grandes maestros franceses



MONET

LA Galería Müller ofrece al público porteño una nutrida y representativa exposición de pintores franceses impresionistas. Treinta y cuatro obras, en conjunto, de diez y ocho maestros, elegidas dentro de lo más selecto y típico de cada autor. En primer lugar, Monet, cuatro cuadros, dos de la juventud del autor de "Nympheas", fuertes, vigorosamente concebidos, y dos de esa larga madurez artística que prolongó hasta su muerte benéficos efectos; "La Tamise et le Parlament", "Palais Ducal", ambas expresivas de sus excepcionales facultades para otorgar la luz, las variaciones atmosféricas con una sinceridad audaz y delicada, donde el objeto representado es sólo un punto para referirse en medio de las infinitas variaciones a que puede prestarse, inundado, envuelto, por la magia de la interpretación genial.

De Renoir interesa en el conjunto, especialmente, un paisaje. "Environs d'Essoye", donde se advierte un procedimiento usado hoy por Chagal y en algunas telas por Bosshard, consistente en esfumar los tonos como sobre porcelana; frescas tonalidades jugosas tocadas por la fugacidad de la luz.

Sisley, el seductor de los paisajes invernales, personal y expresivo, está representado por tres telas. Del mismo grupo es Jongkind, de quien puede admirarse "Les Patineurs".

Pissarro es el movimiento, la calle, esos momentos fugaces y cotidianos del ir y venir urbano. Es, también, dinámico en el espíritu de su obra y hasta en los medios de ejecución. Va de la división cromática de Chevreul a las "séries" de Monet, sin dejar su personalidad ni perder estilo.

En Raffaelli, de quien se exponen dos telas, "La Conversation du Charretier" y "L'Eglise de St.-Germain des Près", se ha buscado dar sus dos más típicos aspectos artísticos: el de pintor de costumbres, ligeramente burlón, y el de paisajista. En ambas telas esa destreza original de su original dibujo está patente, acentuando contornos, acusando poderosamente tipos y aspectos, hasta tornarle un "característico".

Alfredo Lebourg, pintor de costas y paisajes, verdaderas "impresiones" de la naturaleza, de una exquisita fluidez de atmósfera, de una rara sensibilidad en la elección de los tonos, tiene dos notables paisajes. Guillaumin es otro del grupo de Monet, "formado sólo ante la naturaleza". Los dos paisajes que pueden contemplarse en la Galería Müller están, como casi la totalidad de su obra, señalados por las tonalidades violáceas que le fueron características, aunque el tiempo las haya suavizado bastante. En este paisajista son notables sus cielos, en las orillas del Sena, tema siempre preferido y siempre nuevo para él. Los dos cuadros de la exposición actual no son, sin embargo, de éstos, sino de su serie de marinas de Saint-Palais (1892) y de sus paisajes de Cronart, de un año más tarde.



RENOIR

Loiseau, un paisaje de nieve de sugestiones ateridas y "Les Falaises de St.-Jounin". Más marinas porteñas de Maxime Maufra y de Moret y de Eugenio Boudin, que pone en sus cuadros al óleo un sabor típicamente marino, salado y fresco. Sus tipos bretones, a los que Baudelaire dedicó largas críticas, sobreviven a su época. Las dos marinas que pueden admirarse aquí, nos lo presentan como pintor de una fluidez notable, de finísimas tonalidades grises entre las que destaca una nota viva.

Lucien Simon, vigoroso, veraz, auténticamente pintor en el sentido más estricto, entona de oro su "Brétons se rendant au Pardon", una de sus obras más características.

De Carrière, una "Maternidad". (Me ocuparé del pintor de los grises con motivo de la exposición de Amigos del Arte.)

Gabriel Décamps es un artista cuya obra está un tanto fuera del conjunto; fué el pintor de la vida pintoresca, como que en el fondo alienta un caricaturista agudo y un viajero ávido de lo exótico visual. El renombre de Décamps nació de sus temas orientales, en boga, por lo demás, en su tiempo, que le revelan observador agudo e irónico, al propio tiempo que colorista, pero, lógicamente, sometido a la anécdota. A esto hay que añadir sus condiciones de paisajista. En verdad, es un pintor para ocupar él sólo un estudio de vivo interés psicológico. Su obra de la casa Müller representa unos soldados griegos.



BAIL

John Lewis Brown, pintor de caballos de carrera, de escenas deportivas, que copia con amor las bestias, que conoce, y no desdeña dar expresión al paisaje, gracias a su colorido fresco y a un sentimiento nostálgico de sus perspectivas, está representado por una obra típica: "Le manège".

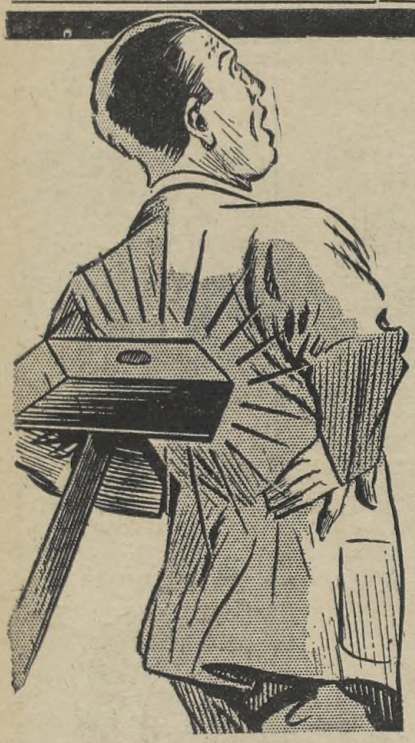
Una escena de intimidad, "Les plieuses de linge", se ha elegido para que figurase Bail en la exposición. El cuadro es de técnica robusta, los blancos cálidos, luminosos, en contraste con las sombras doradas de sus armonías en clarobscuro. La tela que me ocupa es representante fiel de su autor, donde destacan sus virtudes y defectos: bien compuesta, de factura robusta y empaste denso, de colorido cálido, ambarino, pero rebuscado y monótono.



SIMON

El conjunto da remate con un Ziem—no podía ser de otro modo,—"La Corne d' Or a Constantinople"; se le ve en la pequeña tela intérprete vibrante y personal del Oriente, cálido y colorista.

La exposición es, como puede verse, de excepción por la calidad de los envíos.



Como un

Martillazo

Un dolor agudo y penetrante es el que produce un golpe de aire. Los dolores producidos por golpes de aire, ya sea en el pecho, en la espalda o en la cintura, desaparecen aplicándose

Thermosine

LAROCHETTE

Simple hoja de algodón que produce calor seco, benéfico, intenso y constante que desinflama, descongestiona y hace cesar el dolor rápidamente.

Thermosine es más eficaz que las ventosas, sinapismos y cataplasmas.

Es un remedio eficaz, cómodo, limpio y barato.

En todas la farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



DE LA VIDA NACIONAL

Una traba absurda

SIN necesidad de luchar para conseguirlo, la mujer argentina ha ocupado siempre en la educación oficial un lugar de avanzada. No el más brillante ni el mejor retribuído, sino el más arduo, penoso e ingrato. Sobre su fe y su paciencia, sobre su patriotismo y su caridad cristiana, reposa, en efecto, esa enorme construcción que es nuestro orgullo y nuestra esperanza: la escuela primaria. Se ha dicho más de una vez a la faz del mundo en congresos internacionales, que la República Argentina tenía dos maestros por cada soldado; más justo habría sido afirmar que poseemos dos maestras por cada hombre bajo banderas.

La enseñanza viene a ser, así, entre nosotros, una forma de conscripción de la mujer. Presta en ella su servicio a la patria, servicio que, sin desconocer la función del ejército ni la excelencia de las virtudes marciales, no le es inferior en cuanto a la entereza de ánimo y a la capacidad de abnegación que requiere. Por lo demás, uno y otro cooperan en la paz, al mismo fin: la formación de la conciencia de la nacionalidad.

Rasgo típico de la civilización argentina, este predominio de la mujer en la enseñanza primaria no es como en otros países, donde apenas comienza a apuntar, resultado de la evolución de las costumbres después de la gran guerra. Data de los orígenes mismos de la educación nacional, obra heroica cumplida en lo esencial por mujeres, que no recibieron de los hombres la escuela ya formada, sino que la fueron levantando por su propio y obscuro esfuerzo.

Contraídas a esa inmensa labor anónima, no traspasaron hasta comienzos del siglo los límites de la enseñanza primaria. Es cierto que ya desde la presidencia de Sarmiento varias escuelas normales fueron creadas y dirigidas por educadoras prominentes, pero fuera de ese ámbito, íntimamente vinculado por lo demás con la educación común, la inteligencia femenina no dió su gran paso hasta hace un cuarto de siglo. Fué entonces cuando empezaron a actuar en los colegios nacionales de varones, profesoras egresadas de institutos nuevos o viejos, pero igualmente autorizados. La experiencia, apenas resistida por los colegas masculinos, dió resultados satisfactorios. Por regla general, las profesoras no eran inferiores en preparación científica a los catedráticos varones, y hasta, muchas veces, los superaban en habilidad didáctica y en contracción a la tarea.

Su influencia se hizo pronto sentir; el ambiente de los colegios nacionales, a menudo tumultuoso y desorbitado, se moderó y normalizó. Los alumnos, provenientes en su gran parte de las escuelas fiscales, donde habían aprendido los rudimentos de su cultura bajo la maternal dirección de las maestras, no necesitaron habituarse a la palabra y a los métodos femeninos.

En la enseñanza de algunas asignaturas, sobre todo, la profesora se reveló como insubstituíble. El aprendizaje de los idiomas extranjeros, que antes era una tortura o un pretexto para escándalos cotidianos, comenzó a hacerse con seriedad y provecho. Igual cosa sucedió con respecto a la gramática, la literatura y el dibujo. Puesta en manos femeninas, la enseñanza de esas disciplinas empezó a tener sentido y resultados y a dejar de ser una causa constante de protesta y disturbios.

Cualquiera creería que después de esta experiencia incontrastable las autoridades nacionales se empeñarían en no limitar, por lo menos en aquellas asignaturas, el número de las profesoras en los colegios de varones. Nada de eso; en virtud de razones que públicamente se ignoran — y que quizá se ignoren por no existir,—el gobierno nacional ha dado en la costumbre de no designar profesoras para los colegios nacionales o los institutos secundarios de varones. La separación de sexos, que ya no existe en ninguna actividad normal y civilizada, se ha establecido de hecho en un limitado sector de la instrucción pública. Los muchachos tendrán que volver a aprender francés, inglés, italiano, castellano, literatura y dibujo, con profesores varones, quienes, por lo general, se consideran disminuídos cuando tienen que enseñar pacientemente a pronunciar o a trazar una línea. Así, sin motivo alguno valedero, no sólo se alejará a la mujer de un cargo que había conquistado legítimamente, sino que se perjudicará la enseñanza de nuestros hijos.

La traba absurda, absurda y anacrónica, no podrá subsistir. Si no la enmiendan los propios inspiradores, será levantada por imposición misma de los hechos.

DARIO FERISON







La cosecha de piedras preciosas

(*Cuento infantil*)

Por

Fabiola Tarnassi de Schilken

HABIA una vez un rey muy leal, muy sabio y muy justo. En su metódico horario, dispuesto para el mejor gobierno de sus tierras, dedicaba diariamente algunas horas a la educación de sus tres hijos: Omar, Chandra y Alí, príncipes tan hermosos como gallardos.

Debían los tres, al despuntar el sol, ir a saludar al rey en el salón del trono, donde aquél los esperaba con ternura de padre, severidad de preceptor, fidelidad de amigo y dignidad de monarca.

Del mismo modo como en los recintos conventuales se da comienzo a las lecciones alabando a Dios, allí solía principiarse recordando a los antepasados, gloria de aquella casta, que había legado a la posteridad grandes hazañas y virtudes. De todos ellos, como de la juventud de aquel rey, los jóvenes aprendían que: "débese corregir y componer las costumbres, a fin de que el hombre no se vuelva fiero, testarudo, pueril, pérfido y tirano; que no ha de malograrse el tiempo en averiguar vidas ajenas, curiosidad inferior que distrae del cultivo del espíritu; aplicarse al trabajo con gusto; hablar poco, sistema para no arrepentirse jamás; ser amante de la familia, de la verdad y de la justicia; no propalar los pecados de los demás; ser desinteresado en la caridad, porque es cosa regia hacer mercedes, recibiendo en pago murmuraciones".

Después de estos y otros severos preceptos, pasábase a tratar materias a las que sentíanse más inclinados los príncipes. Chandra revelaba gran afición a las matemáticas y a la astronomía; Alí a las ciencias naturales. Ambos no tardaron en despertar la admiración general por su saber y caballerosidad intachable. Pero como bajo la capa de los cielos, a pesar de normas, regímenes y horarios, existirá siempre lo bueno y lo malo, lo hermoso y lo feo, el rey, con gran dolor de su corazón, comprobó que su hijo primogénito, en quien tenía puestas las mejores esperanzas, habíase vuelto ocioso, entregado a las diversiones, murmurador, insolente, desleal y de mala fe. Tras largas y penosas noches de insomnio por tan crudelísima aflicción, un día en que lo amonestara severamente, el muy osado respondió:

— Al hombre se le admira por sus hazañas y aventuras, padre, y la vida es hermosa cuando halaga los sentidos...

El rey, interrumpiéndole con vehemencia, replicó:

— ¡La vida es deber, hijo mío!...

Y tan impresionado debió sentirse ante aquel vástago, futuro heredero de la corona que deslucía con su conducta el blasón prístino de su casta privilegiada, que, flaqueándole el corazón, quedó al instante muerto.

En ese preciso momento, apareció, envuelto en luces, un mago de ojos relucientes y pequeñitos, que traía en las manos tres cajas de oro herméticamente cerradas, y mirando al monarca muerto, dijo:

— ¡Dichosos los que han podido vivir cerca de este gran hombre, de existencia ejemplar y de sabio consejo! — Luego, dirigiéndose a los tres azorados príncipes allí presentes, agregó: — No dudo que vosotros habréis sabido amarle y atesorar sus enseñanzas en vuestro corazón; por eso os traigo, a cada uno, en memoria de aquéllas, un talismán que guardan estas cajas, con el cual os haréis la ilusión de que vuestro venerable padre vive aún, pudiendo de esta manera continuar, como en los primeros años juveniles, las lecciones interrumpidas con su muerte. Y tú — arguyó, observando de hito en hito al primogénito, — que has de regir los destinos de tu pueblo y asumir tan grave responsabilidad, tendrás, con las virtudes portentosas de mi talismán, un consejero de gran utilidad.



De inmediato entregó a los príncipes las tres preciosas joyas de oro macizo, recomendándoles que las abrieran después de las exequias del monarca, y que lo hicieran con unción, en una noche serena, dentro de los suntuosos jardines del palacio real. Acto continuo desapareció.

El pueblo lloró amargamente la muerte de su rey. El duelo unánime tuvo la majestad de los profundos dolores.

Unos días antes de la coronación del primogénito Omar, éste, en compañía de sus dos hermanos, Chandra y Alí, llevaron las cajas, herméticamente cerradas, al lugar indicado por el mago.

Los rayos lunares aclaraban las alamedas del palacio real y las flores desprendían deliciosos perfumes.

Los tres hijos del rey oyeron entonces una voz misteriosa que decía:

— Abrase la caja del menor de los príncipes, insigne naturalista.

Este vió salir del precioso estuche de oro un extraordinario pez azulado, que, sosteniéndose en los aires, iba tomando proporciones enormes, hasta quedar transformado en una embarcación fantásticamente iluminada.

— Ordeno — continuó diciendo aquella voz — que el príncipe Alí, en mérito a sus valiosos estudios, sea llevado hacia los corales encendidos de los mares.

Cumpliéndose el mandato, el príncipe fué transportado en el extraño bajel fuera de los jardines del palacio, rumbo a la costa, desde donde debía descender en el inmenso océano a investigar, sin ahogarse, por virtud mágica, la flora y la fauna marinas.

Luego, en forma nítida, resonó en el espacio una indicación semejante a la primera, que hizo saltar la tapa de la caja de Chandra, el resplandeciente y sin par astrónomo. Infinidad de maravillosas libélulas salieron de allí, para agigantarse en los aires, recibiendo la consigna de llevar al príncipe en un viaje de p l a c e r a los astros, mientras la misma voz sonora argüía que debía explicar a su vuelta los misterios de las manchas solares, que ejercen tan pésima influencia en la tierra, describir minuciosamente el color de los ojos de los habitantes de la luna, y hablar acerca de las profesiones que abrazan los hombres en el sugestivo p l a n e t a Marte.

Chandra, arrebatado por esos insectos neurópteros, ascendió en las alturas, acompañado por un cortejo de alas.

Entretanto, Omar, el primogénito, que-

(Continúa en la pág. 17)

Alivio inmediato para irritaciones de la garganta...



...experimentará Vd. empleando

PINEOLEUM

el renombrado producto norteamericano para extirpar

CATARROS - RESFRIOS - IRRITACIONES DE LA GARGANTA Y DE LA NARIZ, Etc.

¿Por qué es PINEOLEUM tan eficaz?

Porque ACTUA DIRECTAMENTE SOBRE LOS TEJIDOS AFECTADOS; ADEMAS PROTEGE los NO AFECTADOS, evitando EN AMBOS el desarrollo de gérmenes. Produce ALIVIO INMEDIATO y PERFUMA EL ALIENTO.

NO ES UN PRODUCTO VULGAR, destacándose por contener PURISIMO ACEITE DE PINO, cuya benéfica acción sobre las vías respiratorias es reconocida por los médicos NO IRRITA; es TOTALMENTE INOFENSIVO.

Modo de usar PINEOLEUM

Con el PULVERIZADOR: en la nariz o en la garganta mediante pulverizaciones, o con el GOTERO que acompaña al FRASCO CHICO: en forma de instilaciones en la nariz.

SE VENDE EN: El elegante PULVERIZADOR niquelado, frasco de REPUESTO de 100 cm³, y FRASCO CHICO de 30 cm³ CON GOTERO.

Además con agregado de EFEDRINA en: FRASCO CHICO de 30 cm³ CON GOTERO y en FORMA DE JALEA, en TUBOS.



El elegante PULVERIZADOR, y su FRASCO DE REPUESTO de 100 cm.³

FRASCO CHICO de 30 cm.³, CON GOTERO; el TIPO ECONOMICO.

PINEOLEUM

PARA RESFRIOS, CATARROS, Etc.

Elaborado por THE PINEOLEUM COMPANY, New York



● Además de descubrir nueva belleza y de prestar suavidad y tersura admirables, Hinds tiene preciosas cualidades protectoras. Usela a diario!

En frascos desde 0.70

La vida y la obra literaria de Catalina Mansfield

Por *Julián de Amenábar*



Catalina Mansfield

SI la orientación artística de Katherine Mansfield la hubiera llevado a la pintura en vez de inducirla a las letras, habría sido uno de esos pintores que interpretan lo externo desde una perspectiva especial, desde la que el objeto da su síntesis, en su ambiente, con la luz que mejor conviene y el perfil de sombra más adecuado.

Minuciosa, significativa, apuntando un detalle fundamental al conjunto, así aparece en todas sus obras: en su diario, en las cartas y en los relatos. Resulta sorprendente y delicioso verla asir parcelas ínfimas que todos reconocemos pero que jamás creímos de valor significativo, y que al ser destacadas por ella se nos revelan fundamentales, pese a su insignificancia aparente. El don de las pequeñas observaciones familiares es suyo, y la prontitud para asir el perfil cómico de las situaciones más serias y habituales basta para que trace un croquis donde nada de lo que puede interesar e intensificar ha sido desdeñado.

NADA más contradictorio que su vida con su sensibilidad; por eso, sin duda, como las campanillas, marchita y se contrae a cada contacto brusco. Ojos devoradores, corazón tierno. Y una vida de doliente, de pobre, a veces con sus tintes sombríos de mezquindad.

Su nombre verdadero es Catalina Beauchamp; su patria, Nueva Zelandia; el origen primitivo de su familia, Francia.

De los trece a los diez y ocho años lleva la vida común de una escolar de mediana fortuna; se educa en Londres y se cree llamada a ser una concertista de violoncello. Entonces es sana, fuerte, violenta, está todavía de novia y sirve de "medium" a un espiritista. Con todo, antes de regresar a Wellington rompe con su novio y abandona las experiencias psíquicas; para volver, sin trabas sentimentales, a tomar, según cree, posesión de una vida nueva.

Gran desencanto. La patria le resulta aburrida. Llantos, desesperación. ¿Para eso ha nacido? El violoncello yace arrinconado. Tras de muchos padecimientos logra de sus padres una pensión — bien pequeña, — y se vuelve a Londres.

Pero es joven, inexperimentada, apasionada. El matrimonio, e, inmediatamente, la separación.

Katherine marcha a Baviera. En los meses que anteceden ha borroneado sus primeras páginas: "Pensión en familia alemana".

Otra vez en Londres. Ya — al menos así lo cree ella—con experiencia. Es una muchacha de veintidós años, de mejillas redondas, con flequillo recortado sobre la frente y unos vivos ojos negros. Fácilmente obtiene pequeños papeles secundarios en el cinematógrafo, "coloca" un cuento en las revistas, se agita en busca de un trabajo y de su trabajo. La vida se gana penosamente; es preciso vestir "de confección", usar zapatos groseros y medias de dos chelines. Pero una tarde de campo, un buen libro que leer, le ayudan a estar alegre. El amor vuelve a acecharla. Y se enamora de un estudiante guapo, John Middleton Murry, tan pobre como ella y, por supuesto, mucho menos inteligente.

Se casan. Una vida sin hogar, en habitaciones alquiladas con muebles, sin calefacción en invierno ni bastante ventilación en verano; y la necesidad de una labor continuada para que el estudiante siga siéndolo y bastarse a sí mismo. Una tarde llega aterida, empapada, a su pobre cuarto, y durante veinticinco días le muerde el costado ese dolor embotado y tenaz de la pleuritis. Tose; de noche ensaya todas las posturas imaginables en la cama de hierro, entre almohadas, para conciliar el sueño que auyenta la tos. Y de mañana, sobre las rodillas que se van volviendo picudas, escribe un cuento o un artículo para no atrasarse en las colaboraciones cobradas con anterioridad. Un llamado telefónico del marido estudiante, una visita, la complacen y reaniman. Pero jamás vuelve a reponerse, y esa pleuritis degenera pronto a los síntomas de la tuberculosis pulmonar.

Catalina adora la vida y quiere ya menos a su marido. Su existencia es, desde entonces, una peregrinación constante hacia el sol. La Costa Azul, Mentón, Bandol, Ospedaletti, Montana, la ven llegar, frágil, mal vestida, con el dinero contado para una quincena (sin fantasías), y la ven partir bruscamente hacia Londres o París, donde se ve fortuitamente con el marido, vende sus originales y pierde en cuatro días lo que ganó en un mes.

Por entonces Catalina Mansfield recibe, con la visita de uno de sus hermanos menores que acaba de llegar a Londres y va hacia el frente, una bocanada de su vida de infancia. Son los mejores días de toda su existencia. Los dos hermanos evocan, recuerdan, ríen.

Cuando se separan, ya en ella ha brotado una castalia inextinguible de emociones; y cuando al cabo de la semana el nombre de Beauchamp encabeza una lista de "caídos", Catalina, en vez de llorar, sigue evocando los días dichosos para olvidar la muerte. Así van surgiendo de su pluma "Preludio", "La Bahía", "Felicidad", "Garden party". El público, indiferente o distraído, llega al fin a reparar en esa escritora infinitamente delicada que teje sutilmente sus recuerdos.

Por fin, marcha a Avón, cerca de Fontainebleau, donde habita una especie de mago teósofo que recibe pensionistas. Allí, en 9 de enero de 1923, tras de una breve mejoría de todos sus males, muere Catalina a los treinta y dos años de edad.

COMO novelista, Katherine Mansfield es, a la vez, minuciosa e imprecisa. Sus personajes, sus descripciones, rebrillan como lentejuelas o se difuminan entre una niebla envolvente.

Le falta aliento e imaginación creadora, para ser una novelista potente, pero posee el sentido de lo que hombres y mujeres ocultan, y es maestra no en describirlo, sino en sugerirlo.

Sus relatos son infinitamente delicados, puros, sin un roce de vulgaridad o grosería. En ella se refleja un tanto su propia intimidad, porque Katherine pudo pasar en el relato o en la vida por las mayores miserias y dolores sin que nada pequeño le deje marcas en el alma.

LA FLOR DEL ÑUJCHCHU

(Leyenda incaica)

VERSION DE ALFONSO ROSALES



CUENTASE que, en época muy lejana, mucho antes que el gran genio de Manko Khapak apareciera en la cumbre del Wanakkauri, desde donde eligió el lugar en el que luego fundó el Kosko, cierto curaca o jefe de un clan de los *alk'awijsas*, remotos pobladores del valle cuzqueño, tenía una hija única, poseedora de singular belleza, a la que quería entrañablemente y cuidaba con avara solicitud.

Entre las muchas cualidades que distinguían a la bella hija del curaca, sobresalía su particular afición por el cultivo de las flores y, entre éstas, merecía su preferencia la del ñujchchu, diminuta flor carmínea, que semeja gotas de sangre y que entonces no era roja como ahora, sino clara como el *hamank-k'ay* (flor peruana). Con ellas la joven adornaba su cabeza y los vasos de barro de su habitación, tan esmerada y asiduamente, que su padre acabó por cambiarle su primitivo nombre, llamándola Ñujchchu Ttika (Flor de ñujchchu).

Tan sugestivo y poético nombre agradó sobremanera a los vasallos del curaca, pareciéndoles muy de acuerdo la belleza y perfume de las menudas florecillas con los encantos físicos y espirituales que adornaban a la joven.

Ocurrió que, en una ocasión en que Ñujchchu Ttika efectuaba su acostumbrado paseo matinal por las faldas del Pijchu (volcán que adoran los indios), acompañada de dos de sus servidoras, se le presentó inopinadamente, surgiendo de entre unas matas de ttankar, la gallarda figura de un mozo, de apariencia distinta al común de los hombres de la tribu, pues, desde su semblante, de rasgos más armoniosos que los de los mozos del lugar, hasta su indumentaria, de tejidos perfectos, desconocidos por los semidesnudos alk'awijsas (salvajes), le daban un aspecto distinguido y exótico.

Sin articular palabra, dobló el joven una rodilla ante ella, presentándole humildemente un hermoso ramo de flores de ñujchchu. La joven, asombrada, tomó casi maquinalmente la ofrenda. Inmediatamente, el misterioso joven se alejó hasta desaparecer tras un recodo de la colina.

Repuestas de la sorpresa que hecho tan inusitado les produjera, las tres paseantes retornaron hacia el poblado, hilvanando por el camino una serie de comentarios.

Ya en la pequeña choza que ocupaba, entre las varias de lo que podría llamarse el palacio del curaca, Ñujchchu Ttika, después de depositar en un tazón cocido el ramo de flores, se entregó a mil conjeturas sobre el extraño suceso. Ella no pensaba como sus compañeras de paseo, que el mozo aquel fuera uno de los dioses penates deseoso de premiar sus virtudes, ni un mago surgido de las entrañas de la tierra. No, ella estaba persuadida de que su improvisado admirador era un hombre de carne y huesos como cualquiera, pero, evidentemnete, no de los súbditos de su padre, pues de éstos ninguno le era desconocido. Ese no era un alk'awijsa, ni se parecía a los hombres de los vecinos clanes.

¿Quién podía ser, entonces? ¿De dónde vendría?

Pensó en ir a contarlo todo a su padre y a pedirle que ordenara la búsqueda del mozo; pero se contuvo ante el temor de que el curaca, procediendo con la severidad que solía emplear en todos los asuntos de gobierno, pudiera tratar desconsideradamente al misterioso personaje. Renunció, pues, a su intento y ordenó a sus compañeras de paseo que guardaran absoluto silencio acerca de lo ocurrido.

Al día siguiente, apenas los primeros rayos del sol asomaron por las nevadas crestas del Ausank'ati lejano, Ñujchchu Ttika se encaminó en dirección al Pijchu: pero esta vez no llevó por compañera más que a una niña de corta edad, sin duda obedeciendo a una voz secreta de su corazón.

No bien hubo llegado al mismo sitio donde ocurriera la escena del día anterior, Ñujchchu Ttika sintió una intensa emoción al ver que de entre los matorrales surgía, como la vez primera, el hombre de sus nacientes ensueños; pero, haciendo un esfuerzo, procuró permanecer serena, cual correspondía a su condición. Así, pues, cuando el mozo se adelantó resueltamente para ofrecerle un nuevo ramo de ñujchchu, la hija del curaca lo detuvo con estas palabras:

— Comprendo, joven, que quieres hacerme otro regalo tan preciado como el de ayer, pero tu actitud de huída, sin darme tiempo para interrogarte, me ha parecido bastante extraña, pues, aun cuando por no hablar nuestro lenguaje no pudieras entender mis palabras, debiste aguardar a que yo te despidiera.

— Noble señora — contestó el joven, en el dialecto de la tribu, — creo que habrás perdonado el atrevimiento que me llevó a expresarte mi admiración ofreciéndote la flor que te gusta.

— Veo, por tus vestidos y tu modo de ser — repuso Ñujchchu Ttika, — que eres un extranjero, y me asombra que hables tan perfectamente mi lengua y que conozcas tan bien mis gustos.

— Es cierto — dijo el joven — que no soy de estas tribus, pero he tenido ocasión de aprender el idioma que hablas y que no difiere demasiado del k'ehechwa, que es el de mi lejano pueblo. En cuanto a que te gusta la flor del ñujchchu, eso lo saben todos tus súbditos.

— Pero tú no eres mi súbdito.

— Quisiera ser un alk'awijsa para servirte como tu súbdito...

— Pero, ¿de dónde eres? — interrogó Ñujchchu.

— Se me ocurre que tu pueblo es más grande y más refinado que el mío, y que tú eres un hombre de clase. ¿A qué, entonces, has venido por estos lugares donde no hallarás nada mejor que lo tuyo?

— Sí — dijo pausadamente el interpelado; — Paru-uru es un pueblo más grande, tiene muchas cosas que por estos valles no se encuentran; pero yo soy un simple *harawikuk* (poeta); un hombre nacido para admirar las grandiosas obras de *Pachakamak'*, el explorador de las luminarias de *Hanak'pacha* (cielo); para cantar los encantos de la belleza. Por eso he recorrido ya largos caminos entre va-

(Continúa en la pág. 17)

ILUSTRACION DE ALEJANDRO SIRIO

Nuevo Secreto de Embellecimiento Que Transforma Los Dientes Opacos



Dentífrico Antiséptico Científico que Pronto Restablece a los Dientes su Brillo y Blancura Naturales

Si usted es una de esas personas que casi han perdido la esperanza de encontrar algo que les restablezca el atractivo de sus dientes, pruebe el nuevo método de limpieza Kolynos.

Todo lo que necesita es poner un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco. Las manchas que le han contrariado a usted por tanto tiempo desaparecerán por completo. Los millones de gérmenes causante de la caries son destruídos al instante. Todos los intersticios diminutos, donde principia la caries, quedan absolutamente limpios. Todas las superficies dentales adquieren lindo brillo. Pronto brillarán sus dientes como joyas relucientes— y usted sentirá su boca deliciosamente fresca y limpia.

Dé a sus dientes este tratamiento embellecedor con Kolynos, de noche y de mañana. Quedará encantada de la sorprendente transformación.

Economice— compre el tubo grande.

Kolynos iluminará su sonrisa.



48M

LOS RIÑONES
DEBEN ELIMINAR
LOS ACIDOS

Millares de personas que sufren de los riñones y de la vejiga han logrado librarse de la necesidad de levantarse durante la noche, de dolores en las piernas, reumatismo, dolores de cabeza, lumbago, escozor y acidez, con la ayuda del Cystex. Alivia los riñones irritados y doloridos. Le garantizamos la devolución de su dinero si no quedara completamente satisfecho. De venta en todas las farmacias.



Cartas de París



- Huelga en casa.
- Indiscreciones y penitencias.
- Confesiones de amiga.
- Nuevas modas de playa.
- Opiniones de Jacques Heim.
- Aparición del "Maryflores".
- Un novio y un boletín noticioso.

●

París, 14 de julio de 1936.

QUERIDA AMIGA MIA: *(Por avión).*

He pasado ocho días sin escribirte porque me declaré en huelga; pero ¡qué aburrida había sido la huelga, y qué tonta!; porque al fin la que lo pasó mal fuí yo; no me dí el gusto grande de escribirte, no produje en ti la reacción de la respuesta, y aquí me tienes ahogada y sin tu auxilio.

Muchas cosas del momento no te las puedo contar porque nuestros nuevos maestros quieren que digamos: "Tout va très bien!" Si emites la menor duda, te toman por un infame "paniquard" que merece prisión. No obstante, con riesgo de conocer los calabozos prometidos por estos padres de la libertad, no puedo ocultarte que las cosas no pintan bien y que las manifestaciones pacifistas degeneran en desórdenes callejeros que ofrecen un aspecto muy "louche". Y nada más, porque no es el momento para quedar bajo sombra. Gastón se desesperaría y nuestra boda, lejos de pasar casi inadvertida, se convertiría en un episodio policial, muy sonado.

¿Te llama la atención que no envolvamos la ceremonia religiosa en la cual bendecirán nuestra unión, en un manto de mayor aparato y lujo? Me pones en la obligación de recordarte que mis años, María, me exigen discreción. Admito la publicidad y la exhibición cuando hay que ostentar belleza, primor de juventud, orgullo de conquista y esa aureola de inocencia que lucen a los veinte años, pero se ridiculizan a los cuarenta! Lejos de arrancar un elogio al paso del cortejo, oiría gemidos, por mi tiempo perdido, o risas... por mi boda tardía. En cambio, querida mía, nos casaremos modestamente rodeados por aquellos que nos quieren, tres o cuatro más que el protocolo no puede evitar y se acabó. Ya pasaremos después nuestra alegría con menos riesgo.

Con todo, te puedo decir que no creo que este verano sea muy sonriente; sin embargo, nos preparamos para pasarlo como si lo fuera. De los piyamas no se habla para nada; se enterraron; tampoco por mi verán la luz los pantalones tres cuartos estilo knickers. El short sigue en camino ascendente, pero claro que para las mujeres delgadas y altas, ¡hélas! He visto algunos modelos de pantaloncitos muy amplios que parecen más bien polleras, con blusas cortas cerradas hasta arriba y terminadas con un cuello volcado, muy juvenil. Muchas insignias marítimas, ya sea en los estampados como en los bordados, con los cuales se adornarán los trajes de baño o las blusas, las capas, los sacos, los sombreros, las carteras, los cinturones. Los maillots están perfeccionados; se trata de que modelen el cuerpo dándole una línea próxima a la escultórica.

No se ven más los horribles gorros de goma; este año han salido unos bonetes tejidos muy ajustados, en formas variadas, que son muy sentadores.

Las sandalias, siempre con tacones bajos, en colores diversos, preferentemente en oposición al color del traje.

He comprado un impermeable de seda engomada, estampada con un escocés muy brillante; el corte es el corriente: liso adelante, mucho vuelo en la espalda, cuello redondo.

He visto chez Georgette Renal un conjunto para playa, en linazur ladrillo, con una pequeña jaquette marina. Unos clips de oro cierran el cuello y el cinturón.

He pedido a Jacques Heim, especialista incontestable en el arte de vestir a las mujeres durante el verano, algún consejo, y me ha dicho: "Nada de exageración en el afán de hacerse quemar en las playas; ¡no somos negros, après tout!" Gusta de las viseras transparentes o los "diaphéas" de organdí, que dejan pasar sólo el sol necesario para dorar. Detesta a las mujeres que se pasean por la ciudad, saliendo del baño, vestidas con sus maillots o aun con shorts. Son trajes de sport: el maillot, para nadar, y el short, para andar en bote. Opina que deben cubrirse con telas de lino, largas o no, artísticamente cortadas, según el gusto y la silueta. Son tan graciosas y tan femeninas, que las ha llamado "Maryflores". Nombre que será dentro de poco tan familiar como aquellos lanzados el año pasado "paréos" y "diaphéas".

En este momento me anuncian la llegada de mi novio; si no te enfadas, terminaré contigo para dedicarme a él, pero ¡ya está a mi lado!; me trae las noticias del día; ¡este día de fiesta del pueblo ha sido triste, tristemente festejado!: en los Campos Elíseos ha habido encontronazos sangrientos, dejando una impresión desastrosa en el ánimo general.

Nada más y se acabó. Muchos cariños de tu amiga

Anatolia

LA FLOR DEL ÑUJCHCHU

(Continuación de la pág. 15)

lles y serranías, siempre en busca de las cosas grandes y nobles, de lo que es hermoso y admirable, de todo aquello que es capaz de elevar el pensamiento. He aquí por qué en mi incesante peregrinar por tierras yermas o feraces, llanas o escarpadas, he hallado en el fecundo seno de este valle toda la belleza posible resumida en ti, noble señora, en tu mirada que desafía el fulgor del *Chchaska* (lucero), en tus labios que humillan al *achank'aray* (flor), en el gratísimo aroma que emana de las virtudes de tu generoso corazón. He ahí la atracción poderosa que me ha traído hasta aquí. Y aquí estoy, no sólo para admirar el divino esplendor de tus perfecciones, ni solo para la dicha de ofrecerte las flores de tu agrado, sino para pedirte que me aceptes por tu siervo.

—¡Basta, joven, basta! — interrumpió casi suplicante Ñujchchu Ttika. — Me dejas asombrada y confundida. Tantas cosas has dicho, que sobrepasan a mi escasa comprensión; pero hay algo en mí que me hace adivinar el sentido de tus palabras. Ahora veo en ti, más que antes, un hombre extraordinario, un ser distinto a los demás, tal vez un dios, y no puedo menos que confesarte que me has cautivado...

Entregados al coloquio, los dos jóvenes no pudieron darse cuenta de que a poca distancia, parapetados tras un promontorio de tierra, aparecían tres *alk'awijsas*, armados de flechas, destacándose entre ellos la arrogante figura del curaca, en cuyo semblante se reflejaba la honda cólera de que estaba poseído.

El viejo jefe contempló breves instantes el grupo que formaban su hija y el poeta k'hechwa; pero su alma semibárbara, lejos de comprender, se sintió dominada por la cólera, y con furia reconcentrada gritó:

—¡Mi hija! ¡Es mi propia hija quien traiciona así a su padre y a su tribu, uniéndose con un hombre extraño, un espía, tal vez!... — Y con voz imperativa ordenó a uno de los flechadores: — Apunta bien al corazón del hombre y ten cuidado de no herir a mi hija.

El flechero obedeció. Armó su arco de una aguda y envenenada saeta de *chunta*, puso en tensión la cuerda, hizo puntería y... con un fúnebre silbido partió el proyectil.

El joven harawikuk, con el pecho atravesado, cayó a los pies de Ñujchchu Ttika. Esta lanzó un alarido y cayó también junto al poeta, cuya sangre, manando a borbotones, tiñó de rojo las blancas flores que aún conservaba el joven en la mano.

Cuenta la leyenda que, al año siguiente, todas las matas de ñujchchu dieron flores rojas como la sangre, y unas pocas de color rosado, emblema, estas últimas, de las que fueron descoloridas por el llanto de la joven.

Tiempo después, el valle de los alk'awijsas sirvió de asiento a la metrópoli del imperio fundado por Manko Khapak, que salió de Pak'arik'tampu, provincia de Paru-uru, patria del infortunado harawikuk'.

Desde entonces el ñujchchu es considerado como una flor sagrada por los k'hechwas, y el espíritu religioso del indio cuzqueño no ha dejado de concederle su categoría místicosimbólica, y todos los años, en la tarde del lunes Santo, cuando sacan en procesión al "Señor de los Temblores", al "Cristo indio", como lo llaman algunos, millares de fieles arrojan al anda de plata flores de ñujchchu, que, al pie de la imagen, parecen un verdadero raudal de sangre manada de las heridas del Crucificado.

LA COSECHA DE PIEDRAS PRECIOSAS

(Continuación de la pág. 13)

dando solo en los senderos de los jardines reales, pensó:

"Enhorabuena, ese mentecato y tontísimo mago, ha de darme a mí también la oportunidad de divertirme a gusto. ¡Lástima, en verdad, no haberme enviado a la luna!"

Mas, ni bien hubiéronse cruzado éstas y otras cavilaciones en su fantasía, cuando, con el mayor estrépito, se destapó la caja que tenía en las manos, y dando chasquidos en los aires, vióse que se libertaba de su encierro un temible látigo, de los que usaban entonces para castigar a los criminales, en cuyo mango brillaban piedras preciosas. La extraña voz, a modo de rugido, habló así:

—No es lícito golpear ni azotar a los nobles y libres ciudadanos; pero en este caso, Omar, el rebelde, es un esclavo de sus pasiones, y la letra con sangre entra.

A continuación de esas palabras, el látigo comenzó por su cuenta a macerar de tal manera las carnes del príncipe, que quedó molido y extenuado.

Días después, al ser coronado rey, aún persistía el dolor de la zurra.

Las gentes no ignoraban sus extravagancias y locuras, mas al verle en ese estado de postración, se condolieron de él, suponiendo, de buena fe, se debiera a la honda pesadumbre de su corazón por la muerte del monarca, y lo aclamaron con júbilo.

Huelga decir en esta verídica historia, que durante los primeros tiempos de su reinado, el látigo, lejos de permanecer ocioso, desempeñó función activísima. Pues, aunque no podían verle quienes no estaban en el secreto del castigo, no había vez que ese rey, al trasnochar, beber o cometer una mala acción, no quedase, con cuantos le acompañaban en sus orgías, maltrecho y quebrantado. En tales ocasiones era cuando se ensañaba en las espaldas de todos, máxime en las de su majestad.

Semejante e inexplicable fenómeno habría quitado de quicio a muchas personas si no hubiese sobrevenido la oportuna conversión del rey, con la cual pudo librar y librarse de tan implacable persecución.

Su alma, a partir de ese momento, al contacto espiritual de las aspiraciones de su pueblo, comenzó a imponer la justicia y las sabias leyes de los códigos; protegió, a la manera de sus predecesores, las ciencias y las ar-

(Continúa en la pág. 35)



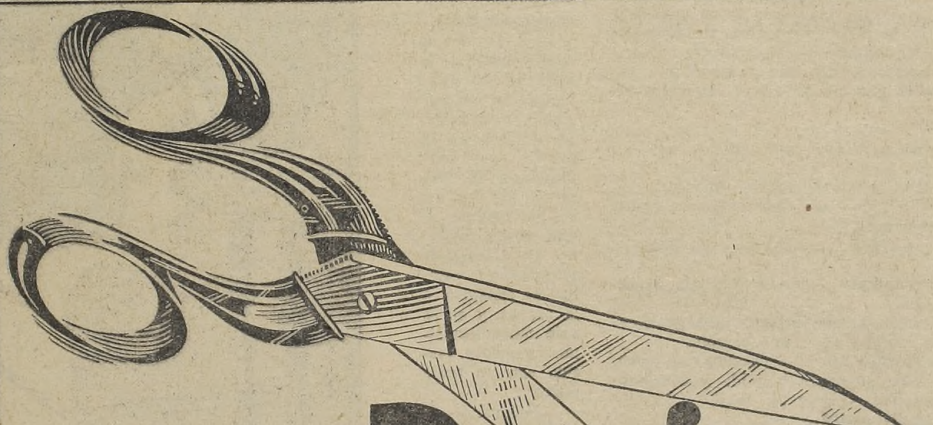
EL ELASTICO PARIS...

...no es un elástico común. Lávelo, hiérvalo todas las veces que quiera: siempre seguirá como nuevo! Y dura más que la prenda donde está cosido! Por eso, insista en pedir elásticos "PARIS"!

EN VENTA EN LAS MEJORES CASAS DEL RAMO

A. STEIN & CIA. ARGENTINA S. A.
LUIS SAENZ PEÑA 1866

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.



Resfrios

La rápida descongestión que un GENIOL produce lo libra de las primeras molestias del Resfrío, que desaparece con las otras tres dosis.

Cuatro GENIOL en un día cortan su Resfrío.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

Intervención

La fuerza de las circunstancias les obligó a transformarse en improvisados autores de una comedia, sin que, hasta el desenlace, lograran saber cuándo, en el airoso desempeño de sus papeles, la realidad substituía a la ficción.



GUY tenía ese día el aspecto de un hombre feliz: la frente serena, los ojos brillantes y un aire despreocupado que le sentaba divinamente.

Acababa de llegar de un banquete político — en semejantes casos la palabra almuerzo resulta muy vulgar, — donde a los postres había explicado minuciosamente el programa a sus electores, recibiendo de ellos un nutrido aplauso. La comida fué exquisita, y el champán y el discurso produjeron una buena impresión. La elección estaba asegurada.

A la noche, Guy pensaba asistir a un baile, donde encontraría, con seguridad, a la condesa Estefanía, una cruel que buscaba desde hacía un mes un pretexto para dejarse conquistar; tal vez durante un vals de Rodolfo Berger o una poética visita al jardín, ese pretexto se presentara por sí mismo. ¡La misericordia divina es grande!

Habiendo arreglado sus asuntos políticos e íntimos, Guy volvió, pues, a su casa, satisfecho y dispuesto a dormir, como Napoleón, una hora antes de la batalla.

Pero José, un viejo servidor como ya no se encuentran, permaneció de pie ante su amo, sin atreverse a decirle algo que pugnaba por escapársele.

— ¿Bien? — preguntó Guy, que lo advirtió.

— Pido al señor que me disculpe... Desearía decir al señor...

— Habla.

— ¿El señor no se acuerda qué fecha es hoy?

— No, José, no.

— Hoy es el día del cumpleaños del señor...

— ¡Ah! — se limitó a decir Guy; pero su frente se frunció ligeramente.

— Antes, en este día..., estaba la casa llena de flores ..

— Hoy no hay ninguna — añadió Guy con imperceptible melancolía.

El viejo doméstico destapó entonces una gran canasta que se encontraba sobre una consola.

— ¿Quién ha enviado esto? — preguntó el joven. Luego, fijándose en el rostro humilde y sonriente del viejo, comprendió. — ¿Eres tú, José?

— El señor me disculpará...

— No hay nada que disculpar. Te agradezco las flores, que me producen, por el contrario, un verdadero placer...

Y el candidato a la diputación y al corazón de la condesa Estefanía tuvo un momento de desaliento al comprobar que sólo su ayuda de cámara había recordado su fiesta.

Esta pequeña emoción pasó rápidamente, porque, ante todo, Guy era un hombre moderno y práctico.

— Voy a dormir un rato — dijo, dirigiéndose a su criado. — Me despertarás a las siete y media.

— Sería más conveniente que el señor no se acostara.

— ¿Por qué, sabio José?

— Porque esta mañana ha venido una señora. Al saber que el señor no estaba, ha dicho: "Muy bien: cuando vuelva, tenga la bondad de decirle que volveré a las seis, que me espere, porque es algo urgente lo que tengo que comunicarle."

— Bueno. ¿Y su nombre?

— No ha querido decirlo.

— ¡Hum! Un asunto misterioso..., alguna golondrina de paso. ¿La has atendido tú o Jerónimo?

— Jerónimo.

— ¿Te ha dicho cómo era la señora?

— Joven, morena y muy elegante.

— De mejor en mejor. Mi curiosidad se ha excitado. Yo creo, mi buen José, que la dama bien vale que me quede sin dormir.

— Son las seis; si la señora es puntual, el señor no tiene tiempo ni de recostarse en el sofá.

— Hagamos ese sacrificio a la diosa desconocida. José, dame los diarios. Esperaré leyendo. Es alta y morena; Estefanía es pequeña y rubia. Será divertido.

Al llegar a este punto, la lectora levantará los ojos y pensará que Guy amenaza ser un Don Juan: absolutamente, no. No se puede negar que a los veinte años era capaz de amar a tres mujeres a la vez; pero una gran pasión cambió su vida, pasión que lo absorbió todo entero. Después, por una combinación desgraciada, su felicidad se derrumbó como un castillo de cartas, y la gran pasión quedó sepultada en el pasado. Y Guy retornó a su vida de antes, corriendo de un amor a otro.

— Señor, señor — exclamó José, azorado, entrando en la salita.

— ¿Ha llegado?

— Está en el salón.

— ¿La conoces?

— No..., señor — respondió el doméstico, turbado.

Pero el joven no se dió cuenta de la actitud de José porque en ese momento se encontraba cerca de la puerta contemplando a la visitante. La mujer, de pie delante de una mesita, hojeaba un álbum de fotografías; estaba de espaldas a la puerta, y no se veía más que su silueta graciosa, vestida con un traje negro.

— Señora...—dijo Guy, avanzando.

Ella se dió vuelta rápidamente; Guy sufrió una sacudida, y, para esconder su profunda extrañeza, hizo un gran saludo.

— ¿Molesto? — preguntó ella, sentándose con aire desganado después de haber contestado al saludo.

— De ningún modo. Estoy a su disposición.

— Peor para usted si esto es un cumplimiento. Estoy dispuesta a cumplir mi cometido.

— Escucho — contestó Guy, sonriendo.

La dama, que dicho sea de paso se llamaba Emma, acarició un momento la piel de zorro que adornaba su cuello; parecía segura de sus ideas, pero buscaba la manera de expresarlas. Guy la examinaba: era la misma de antes, siempre bella, siempre seductora como el primer día que la vió, y al mismo tiempo le parecía más completa, más perfecta... El perfil, siempre puro, tenía ahora la firmeza de la decisión; la piel, un poco pálida, se había coloreado ligeramente de rosa; los ojos, que antes eran vivos, tenían una expresión profunda. Se notaba en toda su persona que había sufrido.

— ¿Ha sido usted actor alguna vez? — preguntó ella, al fin.

— ¡Oh! Siempre...

— Muy bien. Creo que he hecho una pregunta inútil. Mañana tomará parte en un papel serio y difícil. ¿Será capaz de salir airoso?

— Depende del público.

— Me tendrá de compañera y lo secundaré eficazmente.

— Conozco su valor.

— ¿En el arte de fingir?

— En el de representar.

— Se trata de una obra de caridad.

— ¿En la que usted colabora? — dijo Guy con ironía.

— ¿Qué quiere usted decir?

— Que usted es demasiado caritativa y que yo no comprendo todavía...

— Atienda. ¿Mantiene usted correspondencia con mi padre?

— Siempre; pero ahora hace dos semanas que no me escribe.

— Pues yo he recibido carta ayer. Me dice que se encuentra muy bien y que llegará mañana en el tren de las diez.

Esta vez Guy no creyó oportuno disimular su sorpresa.

— ¿Mañana?

— Sí, mañana.

— Pero su padre no viaja nunca...

— Los negocios lo han obligado a ir a Nápoles y ha pensado en sorprendernos a nosotros.

— A su hija.

— Y a su hijo, según escribe.

— ¿Y ahora?

— Y ahora nos encontramos en una linda situación — respondió Emma, colocando los pies sobre un taburete de terciopelo azul.

— ¿Usted le llama a esto una "linda situación"?

Ilustraciones de



"Tu madre, Emma, repetía constantemente que los que aman mucho perdonan mucho."

Un cuento de
Matilde Serao

●

— No me gusta emplear grandes palabras. Es necesario encontrar un remedio.

— No veo ninguno.

— ¿Es usted el político, el hombre inteligente? De qué le sirve haber estudiado el arte de los subterfugios ingeniosos, de las transacciones delicadas, de las frases diplomáticas?

— Si continúa hablándome en ese tono no encontraré nunca la forma de salir de esta situación.

— ¡Bah! Yo ya la tengo.

— No lo dudo.

— Gracias. Escuche: no quiero, de ninguna manera, que mi padre conozca la verdad...

— ¿La triste verdad?

— El adjetivo es inútil. Mi padre sufriría, y no quiero ser yo la causante: las faltas de los hijos no deben llorarlas los padres. Hasta el presente, gracias a mi cuidado y al suyo, no ha conocido este dolor; pero si todo este edificio de mentiras se desmorona, ¡Dios sabe cuál será la consecuencia! Es, por lo tanto, completamente necesario evitar esta catástrofe, y cuento con usted para esta obra. Es preciso que mañana nos encuentre como nos dejó; es preciso que ni un gesto ni una palabra le revelen el verdadero estado de las cosas; es nuestro deber, y debemos hacerlo.

Todo esto fué dicho con una voz seria y grave, y escuchado por Guy de la misma manera.

Como él no contestaba, Emma se impacientó:

— Es una obra de caridad que no nos costará mucho.

— Por mí estoy dispuesto. Pero ¿no teme que la situación sea mal interpretada?

— ¿Por quién?

— Por los criados...

— Al nuevo, le dará vacaciones por unos días. De José me encargo yo.

— Muy bien, ¿y si llega algún inoportuno?

— No se contesta a nadie.

— Supongo que iremos a esperar a su padre a la estación. ¿Qué dirán los que nos vean juntos?

— Nadie nos verá. Iremos en coche cerrado.

— Su padre pasará aquí todo un día. ¿Cree usted que no se dará cuenta que esto es un departamento de soltero?

— Esta noche haré traer mis cosas y prepararé la decoración.

— Asimismo...

— ¿Ha cambiado usted algo en los dormitorios?

— Nada — respondió Guy con voz grave. — Todo está como usted lo dejó.

— ¿Sentimentalismo?

— Respeto.

— Gracias. ¿Tiene algo que objetar?

— Nada. Falta saber si seremos capaces de engañar al buen señor Giorganni.

— Sí..., estaremos muy afectuosos el uno con el otro... Para eso no tendremos más que acordarnos de las ridiculeces que hicimos el primer año de nuestro matrimonio — dijo Emma en tono sarcástico.

— Las he olvidado — respondió vivamente el marido.

Y se miraron como dos duelistas de primera fuerza, que se observan antes de comenzar el combate.

— Tal vez he procedido mal al querer retenerlo un día entero. ¿No tendrá usted algo que hacer mañana?

Absolutamente nada; estoy a su disposición.

— Gracias otra vez. Esta noche no tengo necesidad de usted, puede hacer lo que guste.

— ¿Cómo?

— Sí, me quedo. Espero de un momento a otro mis cosas. Mientras tanto, trataré de arreglar un poco esto. Pero usted salga, si pensaba hacerlo, hasta las diez de la mañana es usted un hombre libre.

— En efecto, esta noche pensaba asistir a un baile; sin embargo, si usted desea que me quede...

— ¿Por qué? Estaríamos obligados a conversar, y no tenemos nada que decirnos...

— Tiene razón. Con su permiso, voy a vestirme.

Emma se inclinó, y Guy salió como un hombre que se hubiera librado de un suplicio... Pero, en el fondo, se encontraba un poco turbado; en efecto, la aventura era singular, y Guy estuvo preocupado durante el baile. La baronesa Estefanía lo fulminaba con ardientes miradas, que tuvo la impertinencia de no notar, y abandonó el salón, sin saludar a nadie, grosería imperdonable en un hombre como Guy.

Al volver a su casa, se encontró con un departamento enteramente distinto al que había abandonado un rato antes: el salón, que permaneció tantos años cerrado, estaba abierto; en los dormitorios, las luces encendidas; al abrir el armario, sintió un suave perfume a violetas; flores frescas en todos los floreros, y Emma, con un elegante kimono, trataba de colgar un cuadro, puesta en puntas de pie sobre el borde de la cama.

¿No sería un sueño? Emma en su casa, después de tres años de ausencia..., tras la dolorosa separación.

— Buenas noches — dijo Guy al pasar.

— Buenas noches — contestó ella, sin darse vuelta.

GUY y Emma se habían casado enamoradísimos, pero poco tiempo después se cruzó en el camino del marido un antiguo amor. ¿Cómo se enteró Emma? Guy nunca lo supo; lo cierto es que, sin decir una palabra, sin aceptar una excusa, salió de su casa dispuesta a seguir su vida sola.

Dos o tres veces marido y mujer se vieron de lejos, ambos se saludaron como dos personas que se conocen apenas. El único lazo de unión entre ellos, era la correspondencia que, de común acuerdo, mantenían ambos con el padre de Emma, ignorante de lo que sucedía a su hija.

ACABADA la comida, el señor Giorganni sonrió con aire beatífico, y los dos actores se esforzaron por sonreír también. Pero todo lo que la noche antes les pareciera fácil, se les antojaba de difícil ejecución ese día. Desde la llegada del padre, que los había reunido en un mismo abrazo, estaban obligados a tutearse, a tratarse con ese afecto con que los esposos, todavía enamorados, lo hacen, y a cada palabra, a cada entonación de voz, a cada recuerdo fugitivo del pasado, Guy palidecía, Emma se sonrojaba, y una visible turbación reinaba entre ellos.

Aunque estuvieran dispuestos a todo, la realidad surgía a cada instante. Giorganni parecía deleitarse en hacer preguntas que ninguno de los dos se atrevía a contestar.

— Sí — dijo el anciano, después de colocar la taza del café sobre la mesa, — estoy contento de esta velada pasada al lado de vosotros. Hija mía, cada día estás más hermosa y más elegante. ¿No es verdad, Guy?



— Eso mismo le repito continuamente — contestó Guy, sonriendo.

— Tía Isabel les manda un abrazo. Tú eres su favorita, Emma; no hace más que hablar de ti... ¿Sabes qué me decía el otro día? "No estaré contenta del todo hasta que Emma tenga un hijo..."

Aquí Giorganni, a pesar de su ingenuidad, comprendió que había cometido una indiscreción y cambió rápidamente de tema.

— Tu prima Rosa se encuentra muy bien; pero tiene sus penas...

— ¿Penas? ¿No se casó con su amado Pedro? — preguntó la joven con ironía.

— Sí, se casó con él y se quieren con locura. Sólo que no sé por qué ni cómo Pedro se encaprichó con una dama napolitana.

— ¿Le llamas a eso un capricho, papá?

— Un capricho fugitivo; pero Rosa lo tomó a

(Continúa en la pág. 69)

Neal Bose

El caso de la "Cinderella" del Museo de Bellas Artes

Por

Atilio Chiappori

ESTE cuadro de Hicks que reproducimos no encarna, por cierto, a la inefable heroína del cuento de Perrault; sino que la imagen genérica que se ha incorporado a los florilegios infantiles de todos los pueblos, de la misma manera que su nombre pone un toque de ternura y de armonía en todas las lenguas: Cendrillón, Cinderella, Cenerentola... Una chica adorable y sumisa, de pobres vestidos y encargada de los menesteres domésticos más humildes. El pie de hada y el escarpín diminuto de la inocente aventura nupcial se han desvanecido en los tiempos, aun para la fantasía de los niños de primeras letras...

¿Qué sugestión, entonces, fluye de esa tela de pintura caligráfica para atraer no sólo al ignaro visitante del museo, sino también al conocedor, quien, no obstante su mueca técnica despectiva, se detiene ante ella y muchas veces vuelve a mirarla antes de abandonar la sala de pintores ingleses? Y lo que digo no es una afirmación caprichosa. ¡Cuántas veces, acompañando a insospechables entendidos y de las más agudas tendencias pictóricas, les he oído exclamar: "¡Ahí tiene usted una cosa, ñoña de asunto, realizada como una oleografía, y sin embargo..., sin embargo!..."

Esto, después de contemplar, entre otros, lienzos como *"El hojalatero"*, de Frank B. Braugwyn; *"Un valle inglés"*, de Alfred East; *"Pastoral de primavera"*, de Hughes Stanton; *"La rubia"*, de John Lavery, *"La dama de las pieles grises"*, de Charles H. Shannon; *"Lady Orpen"*, de Sir William Orpen...; ¡sobre todo, este último! ¿Cómo explicar este reticente: "sin embargo"..., en comentarios conscientes y nada "pasadistas"? ¿No será que el repudiado asunto, cuando arraiga en el estrato indeleble de las primeras hondas emociones, es todavía cantidad ponderable, aun dentro de la artificiosa deshumanización del arte actual?... ¿No será, acaso, algo así como una impregnación subconsciente, de cuya pasta virtual se forjan los sueños, aun no encasillados en los "ismos" en boga?



"La Cinderella", cuadro de nuestro Museo de Bellas Artes, que ha sido copiado más de quinientas veces.

ESTO, por lo que atañe a los entendidos, a los conocedores, a los que miran los cuadros a través de los cien lentes del Argos técnico. En cuanto al "gran público", el que va a los museos a solazarse el alma con el espectáculo de la belleza eterna e ignora lo bastante para no malgastarse su minuto de alegría espiritual con discusiones contradictorias y estériles, ése ya ha dado su veredicto rotundo y aplastador. Sin ninguna exageración — pues está documentado, — en los veinte años largos en que está expuesta "Cinderella" se han autorizado cerca de quinientas copias al óleo, cantidad que no arrojan, ni con mucho, las demás obras juntas de nuestra pinacoteca oficial durante el mismo período. En cuanto a las producciones fotográficas, sería imposible calcularlas, ya que no se requiere permiso especial para obtener una instantánea... Naturalmente, tal predilección no puede ser índice de la calidad pictórica del cuadro. Es lugar común aquello de que lo más apetecido por la generalidad, en una teoría de arte, es lo que menos valor tiene técnicamente hablando... ¡De perfecto acuerdo!... Pero ya vimos, más arriba, "que no hombres del vulgo, mas hombres de las escuelas" — como dijera, en trance parejo, el ingenuo y venerable padre Segneri — tuvieron su instante de interés, o de inquietud, o de recuerdo; aquella vergonzante reticencia del "...sin embargo..." Sea lo que fuere, acaso la remanida *"Vox populi..."* del clásico apotegma subiera hasta las almenas de la torre de marfil... Pero no se trata de eso.

Lo que singulariza nuestro "caso" no es, solamente, el fervor ecuménico del público, sino sus derivaciones inesperadas, la magistral y la económica, por ejemplo. ¿Cómo puede ser ello posible a base de una tela sentimentaloide y tan pulcra de extravagancias que desdeñaría el más bisoño "marchand"? Pues, aunque parezca paradoja, ella ha prohijado una maestría y ha abierto un productivo renglón a los profesionales de "la copia". Expliquémonos. Todo el mundo sabe que existen obras de arte tan geniales como inaccesibles. Son las de los grandes maestros — primitivos, renacentistas o modernos, — defendidas del comercio en los baluartes de los museos célebres o en las galerías privadas alcurniosas que vigilan, estrictamente, las leyes preventivas de la integridad del patrimonio artístico de cada nación. ¿Qué recurso le queda, entonces, al "amateur" encariñado con esta tela, fuera del alcance de sus millones, o al simple turista tentado, de pronto, por un capricho ("para adornar la sala") fuera de todas las posibilidades? Evidentemente, el único: el de la copia. De ahí el abundante número de copistas en todos los grandes museos de Europa. Y no se tome esto como un signo de inferioridad artística de nuestros zarandeados tiempos. Bien saben los coleccionistas de "antiguos" cuánto les cuesta *"una copia de la época"* de Rafael, de Rubens o de Murillo, para completar sus colecciones, irremediablemente truncas... Lo que las diversifica es la circunstancia de lugar. Las copias de antaño se hacían en la "bottega", en la capilla, en el palacio... Ahora se hacen en la galería pública, con los indispensables recaudos.

¿QUE diferencia existe, entonces, entre aquellos copistas y "el nuestro"? ¿De dónde derivan su "maestría" y su holgura económica? ¿Acaso en esta ciudad de contados "amateurs" y de escaso turismo — sin olvidar las vacaciones provincianas o circunvecinas — los pedidos de copias serían tantos como para crear un auge de excepción? Desde luego, planteado así el caso, *"en términos generales"*, no. Pero si se considera que a la reducida demanda, indiscutible, se apareja igual exigüidad productiva, los términos pierden la correlación estadística de las cifras gruesas. Y si se agrega a ello la forzosa *especialización*, aclárase, aun más, lo que dejamos dicho de la perfectibilidad y del provecho de nuestro único copista profesional. Los europeos — forman legión — instálanse en el Prado, en "gli Uffizi", en el Louvre o en National Gallery y se ponen a copiar este o aquel cuadro célebres de cualquier escuela, de cierta manera desorientados, pues ignoran si serán del gusto del maniático coleccionista o del hombre de la agencia Cook, que sólo piensa en llevarse un recuerdo o un testimonio de su visita... El nuestro, no. Sabe que, de toda la pinacoteca, van a pedirle dos o tres cuadros: la "Cinderella", de rigor; "Sin pan y sin trabajo", de de la Cárcova; la "Pensativa", de Chaplin; y, desde hace pocos meses, la "Ninfa", de Bouguereau. De modo que en los largos días improductivos, en vez de desmigajar su tiempo y su "oficio" en vanos ensayos de Roll, Manet, Bernard, Fantin Latour (obsérvese que se trata siempre de figuras), de Cottet, Zuloaga, Mancini, Lenbach, Lavery o Anglada y Camarasa, se dedica a "estudiar a fondo" los tres o cuatro cuadros que él sabe, de antemano, le serán pedidos. Con tal ahincado ejercicio de tan parco elenco, llega a *"pintarlos mejor que el autor"*, conforme él sostiene muy seria y decididamente (!). En las minuciosas rebuscas de la preparación de la tela, de la gama de la paleta, de la dirección de la pincelada o del golpe de espátula, sabe en que punto y cómo se inició la mancha originaria; descubre los consabidos "repêchés" del dibujo, y los "repentirs", y repintes de los trabajos muy sobados; familiarízase con los trucos de las raspaduras, las veladuras, de las pátinas... Todo eso se lo conoce al dedillo y llega a extremos de fidelidad objetiva verdaderamente asombrosa. Es su orgullo, un tanto jactancioso, ante el público, que contrasta con la esurridiza humildad de sus solicitudes de permisos.

— Sí, muy bien — dijole alguien, un día, frente a una copia muy ceñida. — ¡Perfecta! Pero ¿y el espíritu de la obra?

— ¡Ah, señor! Nadie me pide eso... — repuso con azorada sonrisa. Y, tras un amargo y sincero silencio, añadió:

— ¡Tamposo yo podría darlo!...

He ahí el drama tremendo del copista habilísimo que alguna vez pretendiera abordar la obra propia. ¡Su alma artísticamente ázima; su intelecto ejercitado en el acecho de la forma y del color *ya realizados;* su retina acomodada a las visiones ajenas!

¡Ah, si él pudiera poner en la tela intacta la fronda o los cuerpos naturales, con personal expresión cromática! Pero le está vedado. A él no le enseñaron a ver la naturaleza y los seres, sino los cuadros de los que reproducen al través de otros ojos y otros espíritus! ¡Para él no existe el mundo sensible — vegetal, animal, humano; — lo único que existe es su figuración, más o menos amanerada, de los que tuvieron la suerte de sentir, de comprender, de amar o de padecer con el color y la forma, exactamente como el poeta y el músico gozan o sufren con el verso o el sonido!

Y en esa disección cotidiana de la obra ajena — impuesta por la preferencia superficial de sus mandantes, — su amargo renuncio se resarce con correlativo mercantilismo. Fabricante de piezas de museo, estableció, como tal, tarifas industriales en gradación de habilidad: copia parecida, tanto; copia "más justa", tanto; copia exacta, tanto.

¿Quiénes serán los poseedores de tales esbozos, "aproximaciones" y copias perfectas? Acaso pudieran contestarnos los encargados de ciertas salas de remate.

Y una tarde en que me retiraba, ya entrada la noche, del Pabellón Argentino, divisé bajo las frondas otoñales de la plaza San Martín — tan habituadas a escuchar, al paso de las parejas juveniles, "le serment éternel des bouches éphémères" — a nuestro copista bastante nervioso.

— ¿Qué anda haciendo por aquí, a estas horas? — interroguélo chanceando. — ¿Alguna cita?

— Ha indovinado, señor director, ma però con un comprador de la "Cinderella".

— ¿Cómo?... ¡Todavía otra copia!

— Sí, señor director...

— ¿Cómo se explica, teniendo tantas obras muy, pero muy superiores?

— ¡E difficile, veramente, è difficile. Ma è si carina!

NOTAS Y COMENTARIOS

OPINIONES DEL P. LABURU.



VIVIMOS una hora de animalidad, dijo el P. Laburu en una de sus conferencias.

No podemos tachar a la expresión de cruda, pues el P. Laburu no estaba haciendo una charla social — ni es su costumbre — ni desarrollando un tema lírico, sino tratando un tema científico.

Según el P. Laburu, las normas de la sociedad actual son las que crean, no ya sujetos inadaptados, sino masas de inadaptados y naciones inadaptadas, que sólo tienen interés en vivir el momento presente, y que para ello no vacilan en violar fronteras y derechos.

Al mismo tiempo que estos notables enunciados del P. Laburu, conviene hacer destacar la consoladora tesis de que la inadaptación no es vicio congénito, sino obra de factores externos, que puede ser corregida por la educación.

●

LA TASA DEL FRANQUEO.

HACE cinco años que pagamos diez centavos de franqueo por las cartas, y una importante institución cree que eso ya ha durado bastante, y es hora de volver a las sencillas y sanas costumbres antiguas.



La Liga de Defensa Comercial, que es la institución aludida, habla en nombre del comercio solamente, pero en este caso puede alabarse de haber interpretado la opinión nacional, pues todo el mundo está cansado y harto de ese recargo del ciento por ciento en el franqueo.

¡Cinco años pagando dos veces el franqueo! Para haber resistido tanto tiempo es necesario que en el fondo seamos un pueblo de derrochadores. Siquiera fuese para habituarnos a las prácticas de economía, el fisco debería devolver el franqueo a su antigua tasa.

●

VERDADERO FUTURISMO.

TENDREMOS en Buenos Aires una exposición de verdadero arte futurista, organizada por Marinetti, que vendrá como delegado del Pen Club de Roma al próximo congreso de las instituciones similares.

Comunicaba hace poco Ricardo Sáenz Hayes que esos cuadros suscitaban vivos comentarios en Venecia, donde estaban en exposición. Bien podemos prever que pasará lo mismo entre nosotros, y que habrá animadas controversias entre los que proclaman y los que niegan las excelencias del futurismo.



Al surgir la nueva sensibilidad— ¿recordáis aquellos tiempos?, — el futurismo fué audazmente declarado pasatista; y, en efecto, ya no era la novedad que hace un cuarto de siglo, y hoy, por lo consiguiente.

Pero la misma nueva sensibilidad ha dejado de ser nueva. Esos prejuicios antifuturistas ya han de estar muy amortiguados, y debemos presumir que no restarán prestigios a una exposición de futurismo auténtico, organizado por el propio padre del futurismo.



LAS PORTADAS DE "EL HOGAR"

INICIAMOS en este número de EL HOGAR *la publicación de una serie de portadas de nuestro colaborador Rodolfo Claro bajo el título de "Flores de nuestra tierra".*

Se trata de obras hechas especialmente para nuestra revista, y en las cuales se unirán, en un símbolo, la mujer y la flor criollas. Rodolfo Claro ha puesto en ellas lo mejor de su talento artístico, y estamos seguros de que su publicación merecerá la amplia aprobación de los lectores.

EL SILENCIO DE LAS MUSAS.

UNA vez un editor español, en una entrevista para un diario de Madrid, admitía que había "crisis de autores", o "crisis de creación", como había preferido decir el representante del órgano que lo entrevistaba.

Pocos días antes, un escritor se había ocupado concretamente de este punto en un artículo del que hicimos un extracto en esta sección. Los escritores se estaban llamando a silencio.

Algo olvidado teníamos todo eso, por el tiempo transcurrido, cuando el profesor español don Francisco Ayala vino a recordárnoslo con la siguiente declaración:

"Hay una dramática mudez en la literatura española actual."

Corren malos tiempos para la literatura: "La producción literaria — dice el profesor Ayala — requiere una holgura del ánimo, una posibilidad de abandono, que no se da en las apretadas y graves circunstancias de la vida española de hoy."

●

SERIA IMPOSIBLE.

EL tema de la lectura de discursos en las sesiones parlamentarias ha reaparecido en las columnas de la prensa, pues son dos o tres los artículos que hemos leído al respecto en poco tiempo.



En el fondo, el ideal sería que los parlamentarios escribiesen sus discursos, pues así tendríamos mayor seguridad de que pensasen lo que dicen antes de hablar, en lugar de hacerlo tardíamente.

Pero en un mundo tan imperfecto como el nuestro, es más fácil concebir los ideales que realizarlos, y hay que renunciar a esa halagüeña idea. Si los discursos fuesen leídos, habría que pasar a cuarto intermedio después de cada uno, para que el próximo orador pudiese escribir el suyo.

Las cámaras sesionarían por gotas, y el Congreso parecería un congreso homeopático.

●

LOS DERECHOS DE ELLAS

BOLIVIA reconoció los derechos civiles de la mujer, y el decreto que dictó el gobierno en ese sentido lo hace en forma muy amplia.

Bolivia había asumido últimamente cierto papel de campeona de esos derechos, y fué por iniciativa suya que la discusión de los mismos figuraba en el primitivo programa de la conferencia interamericana de Buenos Aires.



Luego el tema fué retirado a pedido de otras naciones, y parece ser que entonces Bolivia optó por predicar con el ejemplo.

En cuanto a la oposición de esas otras naciones, no es lícito interpretarla como contraria en principio a los derechos civiles de la mujer, sino que se debería a razones puramente circunstanciales.

●

EXTREMOS VICIOSOS.

EN un artículo que ha tenido cierta resonancia, y del que se ocupó el telégrafo, dice un militar alemán:

"En esta vida no hay paz, sino una batalla permanente, ya que lo que se denomina "paz" es tan sólo un intervalo largo o corto entre dos hechos de armas."

Los pacifistas, al contrario, nos dirían que la guerra es una consecuencia de los armamentos, y que si las naciones se desarmasen estaría hecha la paz perpetua.

Pero la historia no presenta a la vida como una guerra permanente, ni tampoco es un alegato en favor de la tesis pacifista.



Entre el optimismo de esta última y el pesimismo guerrerista, todos tenemos el derecho de elegir un lugar menos apartado de la realidad.

La llama viajera

EN el mundo moderno, en que el escenario es más vasto y variado y el torrente histórico más caudaloso, los juegos olímpicos no suspenden tanto la atención como en la Grecia antigua, donde también eran un período de tregua.

De otro modo, el viaje de la llama olímpica desde Maratón hasta Berlín, pasando de mano en mano entre corredores que se relevan de kilómetro en kilómetro, hubiera tenido más atractivo para el público y hubiera sido seguido con más expectativa.

Así será acaso en tiempos venideros, en aquellos que las actuales generaciones desean para las futuras, cuando la vida sea más sosegada y los hombres puedan abarcar con ánimo más tranquilo el escenario del mundo, y dejarse absorber por los motivos de atención más estéticos.

Acaso para las retinas de entonces la llama viajera trace en su trayecto un luminoso reguero, y tenga toda la rara y honda fascinación de que sólo son capaces los fenómenos de luz y de fuego.

...¡Y no pudo verte "dotor"!

Un cuento de

Josefina A. Sassi

Toda la contenida tristeza de una esperanza insatisfecha se reconcentra es este cuento de sabor criollo, en que los sentimientos más elementales están en juego, y en que el desenlace anuda una congoja en el ánimo del lector.

●

MARTIN interrumpió la lectura de la carta, asombrado de sí mismo, sorprendido de que la noticia lo dejase impasible.

"Anda cabizbajo y tristón; no tiene apetito, y le atacan unas fatigas y unos ahogos que me dan miedo, porque me acuerdan que así empezó mama..."

—¡Mama! — susurró con un dejo de ternura. — Mamá — corrigióse en seguida el doctor Martín Campos. Y poniendo sobre la mesa de noche la carta de su hermana que le trajeron junto con el desayuno, sumióse en los recuerdos...

¿Cuántos años hacía que faltaba de allá..., del pueblo en que había nacido? Diez, doce, quince... Dos veces había vuelto: la primera, accediendo a los llamados, a los ruegos de la madre; la segunda, para recoger los últimos suspiros ¡y llegar tarde!...

En su corazón endurecido (templado, según él) este recuerdo era tal vez el único que causaba un poco de emoción.

¿Cuántas cosas habría querido decirle, antes de morir, la madre, a cuyas instancias y sorda lucha contra el padre, que se oponía a que partiera, debía él haber iniciado los estudios?

Al principio, el temor de que "el viejo" no lo dejase volver y la escasez de recursos lo ataron a la ciudad.

Los principios, ¡qué amargos! ¡Qué humillante el peregrinaje para orientarse y encontrar trabajo; para ingresar en el Nacional, contando sólo con su voluntad invencible y la recomendación del director de la escuela en que cursara, distinguiéndose, el quinto grado!

—¡Soy hijo de mis obras! — solía exclamar con orgullo, evocando el pasado.

Se incorporó en el lecho y terminó de leer la carta de Jacinta. Cuando volvió a dejarla sobre la mesita, su resolución estaba tomada: iría; debía partir el mismo día.

El era hijo de sus obras... pero también de aquel hombre de manos encallecidas, de aquel vasco tesonero que, sin mezquinar energías a las rudas faenas de campo, trataba de "ahorrar unos pesos, pa que el muchacho no ande pionando y pueda establecerse en el pueblo, con una carnicería o un boliche cualquiera, sin tener patrones"...

¡Carnicero! Al evocar el proyecto paterno, sonrió. Sin embargo, a no mediar la intervención y apoyo de la madre, que se puso decididamente de su parte, él no se habría atrevido a desafiar la voluntad del hombre cuyos deseos eran ley en la casa.

De pronto recordó sus compromisos. Los pocos enfermos, la conferencia sobre enfermedades mentales, el banquete al doctor N., donde se encontraría con el político que gestionaba su cátedra... La cátedra que perseguía porque sólo obteniéndola aseguraría recursos para poder ampliar los conocimientos: intentar un viaje a Europa, darse a conocer, consolidar su incierta situación.

¡Qué complicación! Y no podía evitarla; la carta de su hermana era un velado reproche y terminaba en un llamado.

Intimamente, Martín reconocía su falta. La lucha, el afán por llegar había debilitado tanto los vínculos familiares que, a no ser por las cartas espaciadas, cambiadas antes con su madre, luego con Jacinta, él podía considerarse solo, como los "animalitos guachos, que se alejaban de las casas y se perdían en el monte".

Al concluir de vestirse, su resolución era firme; como todas las veces que se trazaba un camino, Martín Campos no vacilaría en seguirlo. Partiría a la noche.

¡ERA inútil intentarlo!... Nada, ni los recuerdos de la infancia, ni la casa del pueblo, relativamente cómoda, en que vivía don Pedro con su hija, ni la ternura y admiración de la hermana, ni el retrato a lápiz de la madre, que presidía desde el muro la comida familiar en el comedorcito acogedor, conseguían familiarizarle con el ambiente, acercarle a la gente sencilla del lugar, no tan sencilla y simple como para desconocer que entre ellos y el "dotor" Campos se alzaban barreras que el "empaque" del mismo imposibilitaba franquear.

Tal vez — pensaba Martín, justificándose — la culpa fuera de su padre, que le recibiera sin alegría, sin efusión, casi como a un extraño.

Un extraño — la palabra repercutió en su interior. — ¿Qué otra cosa era para los suyos?

¿Qué sabía de ellos, del desenvolvimiento de sus vidas apacibles, humildes?

Y ellos, ¿qué conocían de su propia existencia?

Que se había recibido de médico, con algunos sacrificios y muchas esperanzas; que pensaba ir a Europa y ser célebre...

— Un extraño... — repitió en voz baja, mientras veía pasearse bajo el paraíso la silueta encorvada del padre, con las manos cruzadas detrás de la cintura.

No, no era culpable. El culpable era don Pedro, que no olvidaba... Que no perdonaba su deserción, ni se resignaba a que la chacra pasase a poder del yerno futuro, y desapareciese en el olvido del pueblo, junto con el "apelativo", su larga tradición de hombre honrado, trabajador y emprendedor.

El, su padre, era el

(Continúa en la pág. 69)



"La actitud de acatamiento, la expresión huidiza de Martín, revelaban la confusión del culpable pillado en falta."

EXQUISITO TUCO ANGLO



QUE CONVERTIRA SUS TALLARINES EN UN MANJAR

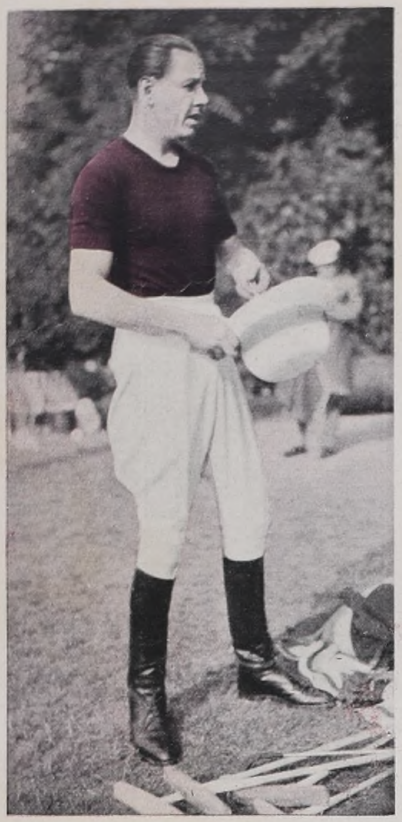


Ha sido preparado por los mejores cocineros, con el mismo cuidado que pondría la más minuciosa dueña de casa. Basta calentar la latita a bañomaría y tendrá listo un riquísimo tuco con verdadero gusto a tuco casero, ahorrando dinero y trabajo. Con el Tuco ANGLO diluido Vd. tendrá también lista, una deliciosa salsa para las verduras.

Productos **Anglo**

UNA GARANTIA DE PUREZA Y CALIDAD

GENTE CONOCIDA EN EL BAGATELLE POLO CLUB DE PARIS



EL MEJOR JUGADOR DE FRANCIA

Henri Couturie es, en la actualidad, el jugador más completo de Francia. Recientemente le ha tocado enfrentar a nuestros avezados compatriotas, quienes pudieron advertir las cualidades de este joven representante del deporte francés.



LA presencia de nuestros polistas en París actualiza, sin duda alguna, el lugar donde tuvieron oportunidad de actuar en partidos amistosos con los ases del polo en Francia. El Bagatelle Polo Club, situado en uno de los hermosos rincones del Bois de Boulogne, es uno de los centros elegantes dedicado a este deporte, que tantos adeptos cuenta en los núcleos selectos de la sociedad. Por su campo de juego, rodeado de magnífica arboleda, han desfilado los más altos exponentes del polo mundial, y cada uno de los encuentros realizados dió motivo a que las tribunas del Bagatelle Polo Club reunieran a lo más representativo de la sociedad francesa.

ARGENTINOS Y URUGUAYOS

Nuestro compatriota el señor Sánchez Cires, que aparece en la presente fotografía acompañado de su señora, se hallan presenciando uno de los partidos de polo disputados últimamente en Bagatelle. Integra el grupo el señor Enrique Palacios, primer secretario de la legación del Uruguay en París.



UNA NUEVA MODA EVOCATIVA

La esposa del Hon. James Rodney, de la sociedad inglesa, concurrió a presenciar un partido luciendo sobre la cabeza un original sombrero, que es una reproducción de los que se llevaban en las reuniones hípicas del año 1820. El cabello está recogido con una malla que presenta el aspecto de una red.



DIPLOMATICO CHILENO

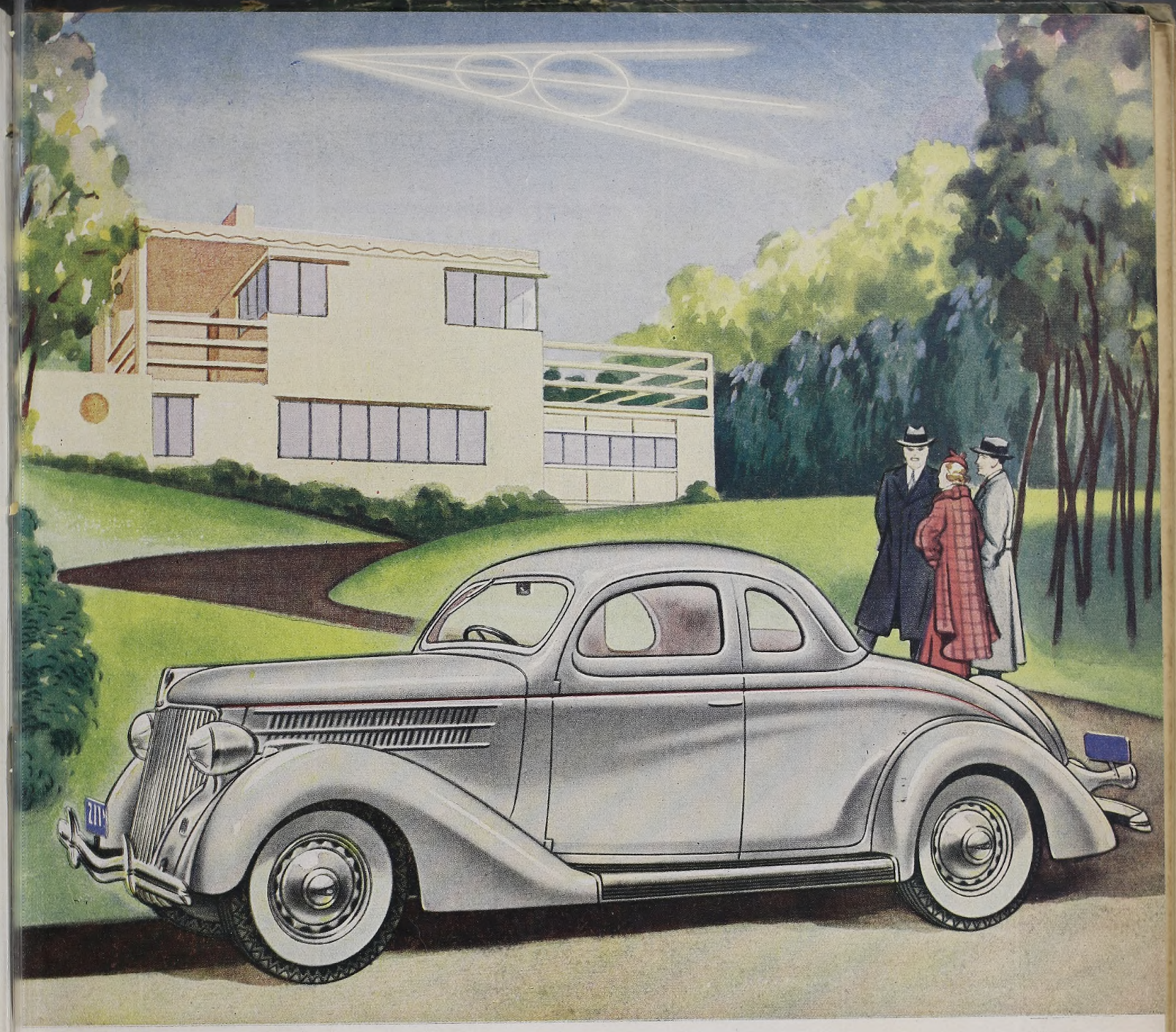
El señor Pedro Eyzaguirre, secretario de la embajada de Chile en París, es una de las figuras más populares y apreciadas en el mundo diplomático de aquella capital. Desde una cómoda butaca asiste complacido al desarrollo de un partido de polo en Bagatelle.



POLITICO Y POLISTA

El marqués Guy du Bourg de Bozas alterna sus actividades políticas con la práctica del polo. Casado con una hija del conocido millonario americano Mr. Fuller Feder, posee un interesante conjunto de petisos de polo, muchos de ellos de procedencia argentina.

Fotografías de Pamela Murray, especialmente hechas para "El Hogar".



Moderno en sus Líneas y en su Estilo

El Ford V-8 1936 es un coche fino en todo, no obstante su precio. Es moderno en sus líneas y su estilo... Confortable y espacioso... Un coche extraordinariamente seguro, debido a la facilidad de su manejo, a su carrocería de acero soldada eléctricamente, a sus Cristales de Seguridad y a sus frenos poderosos y rápidos... Tiene además un moderno motor V-8... Usted notará la diferencia al gozar de su manejo - es más suave, más silencioso y responde mejor. Y algo que sin duda entusiasma en él, es la suavidad de marcha sobre cualquier camino. Manejar el Ford V-8 1936 es disfrutar un gratísimo placer. Viajar en él, es gozar de la plena comodidad que brinda un coche dotado de todos los perfeccionamientos y características más modernas.

FORD MOTOR COMPANY

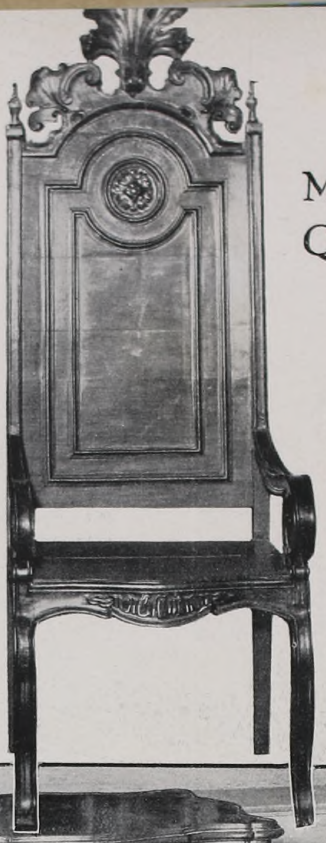
Sintonice L R 5 Radio Excelsior en la audición Concesionarios Ford, los martes y viernes a las 21.30 horas

MUEBLES DE ESTILO QUE SON RELIQUIAS

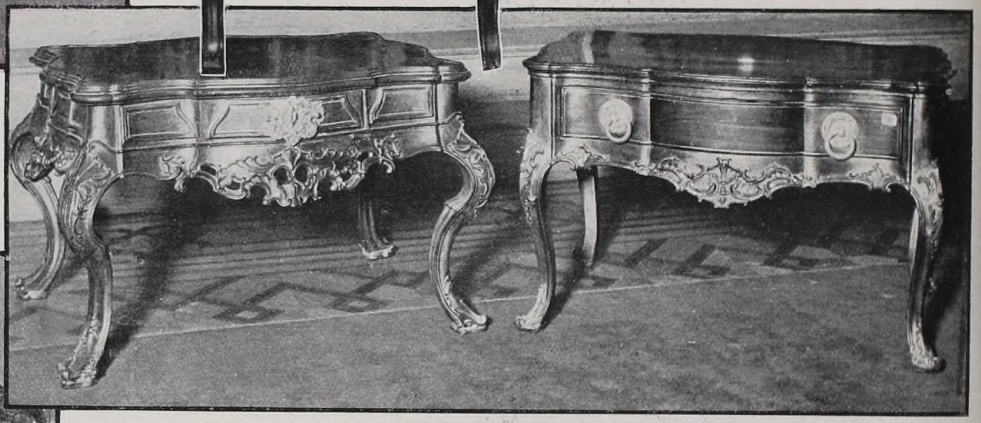
LA paciencia, el arte y el amor con que los tallistas y torneros trabajaron las maderas nobles, infunden a los muebles de antaño el alto valor que hoy los convierte en piezas de museo. Fueron el lujo de los hogares pretéritos, y son hoy testimonios de significación histórica, religiosa o social, que reviven el ayer de nuestros antepasados con avasalladora fuerza de expresión. El conjunto que publicamos en esta página pertenece a la colección del Museo Municipal Isaac Fernández Blanco de esta ciudad.



• *Cama catre de campaña, de madera finamente tallada. Fué adquirida en Salta hace muchos años y perteneció a la familia de Usandivaras.*



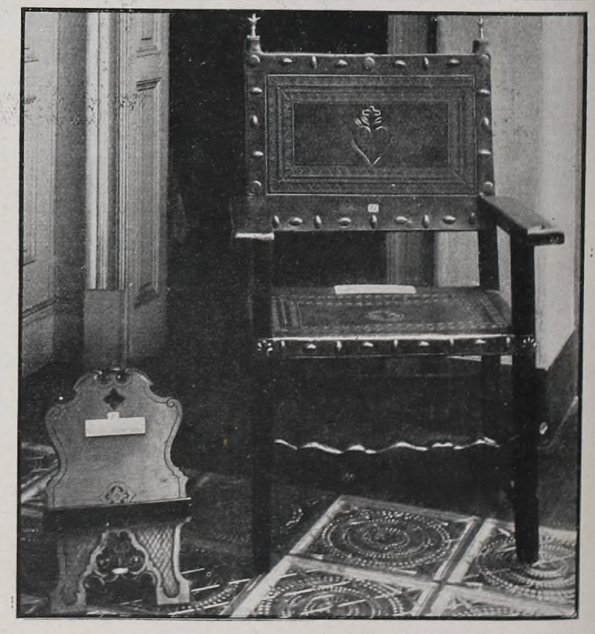
• *Sillón de urunday, del coro de las monjas Catalinas. Es un juego compuesto por cinco piezas. La que reproducimos es la más amplia, amplitud que determinaba jerarquía, pues era el destinado a la madre priora del convento de Santa Catalina de Sena. Estos muebles datan de la fundación de esta iglesia, donde fueron adquiridos.*



• *Mesa ratona, a la derecha, que perteneció a doña María Sánchez de Mendeville, y a la izquierda, otra mesa tallada de la época.*



• *Silla de jacarandá, que usó el virrey Sobremonte durante su estada en Córdoba. Perteneció a la colección del doctor Cipriano Soria, en dicha ciudad, como asimismo el delicado "secretaire" de señora, de jacarandá tallado, que fué adquirido en Salta.*



• *Sillón, con asiento y respaldo de vaqueta, en el cual está grabado el Sagrado Corazón, que perteneció al primer arzobispo de Buenos Aires, doctor Mariano Escalada, y que formó luego parte de la colección de la señorita Victoria Aguirre. Al lado un atril de cedro tallado, para misal, que perteneció a la capilla particular del arzobispo Escalada*



• *Pequeño cofre de cedro con un escudo argentino antiguo en su tapa. Se utilizaba como caja de caudales en batallones y regimientos.*



• *Un bargueño típico primorosamente tallado.*

Cocktail-party en Santa Fe



Los esposos Ziessenis Guarrochena ofrecieron un cocktail-party en los salones del club El Orden, en homenaje de su hija. Asistieron Elena Taviola Parera, Nelly Antille Levallois, Dora Banares, Irma Rodríguez Cardona, Sabina Alarcón López, Rosa Benuzzi, Isabel Beinares, Belkis Alarcón y Berta Iturralde.



Vemos rodeando a la agasajada: a Zaira Gómez Parkinson, Elina Gaviola, Elsa Olazábal, Ivonne Rodríguez, Marcelo Alemán, José María Iturralde, Francisco Paz, Enrique Puig, Osvaldo Arroyo y Horacio Darío Fontana.



La señorita Dora Delia Guarrochena Ziessenis, que fué presentada en sociedad en la fiesta del club El Orden.



La fiesta congregó en animada cordialidad y alegría a caracterizado grupo de niñas y jóvenes que acompañaron a Dora Delia Guarrochena Ziessenis en su presentación en sociedad.

Fotos Lassaga.

¡TENGO UNA HERMANA! ¡QUIERO UNA NOVIA!







Tamaño mediano $ 0.30
Tamaño gigante $ 1.20

¿Porqué arriesgarse a tener mal aliento? Use la Crema Dentífrica Colgate. Su espuma *penetrante* elimina de entre los dientes las partículas de alimentos - causa principal del mal aliento. Al mismo tiempo su ingrediente pulidor especial lustra y limpia la dentadura.

¡Compruebe la eficacia y economía de la Crema Dentífrica Colgate! Compre un tubo hoy mismo. Asegúrese de la pureza de su aliento y luzca dientes más blancos y brillantes.

El bueno y el mal humor parlamentario

Frases del Diario de Sesiones ilustradas por Lino Palacio

EN LA CAMARA DE SENADORES

— Al considerarse un proyecto de interpelación al ministro del Interior sobre la intervención en Santa Fe:

Sr. de la Torre. — No se pueden utilizar esos fondos con ese fin...

Sr. Porto. — Sí se puede por la ley número 2.157, que usted no la conoce...

Sr. de la Torre. — Usted me la va a enseñar.



●

— Al tratarse el nombramiento de una comisión especial para que estudie la coordinación de transportes:

Sr. Eguiguren. — Pero pasa algo curioso: los ferrocarriles se quejan de sus pérdidas y de la necesidad de dictar esta ley para defenderse. Pero tenemos nosotros los Ferrocarriles del Estado, que no actúan en el planeta Marte, sino aquí, en la República Argentina...

● ●



Sr. de la Torre. — El interventor ha procedido, pues, sin facultades. Por eso pido que venga el señor ministro del Interior y diga lo que piensa el Poder Ejecutivo al respecto.

Sr. Porto. — Y cuando se lo diga el ministro del Interior no quedará satisfecho y pedirá que venga el presidente de la República.

● ●

— Al considerarse las reformas a la ley Sáenz Peña:

Sr. Arancibia Rodríguez.—El país sabe que el Congreso se está ocupando del debate sobre Santa Fe por la acción del señor senador, desde que se abrió, y que no quiere que se hable de ninguna otra cosa sino de Santa Fe. Eso es, en realidad, lo que pasa.

Sr. de la Torre. — Durante mes y medio no he dicho una palabra.

Sr. Arancibia Rodríguez. — Porque estaba cerrado el Congreso...

● ●

Sr. Arancibia Rodríguez. — Ahora le están teniendo más miedo los de las izquierdas.

Sr. Eguiguren. — No le tenemos miedo a los comunistas y a nada que venga con aire democrático.

Sr. Patrón Costas. — Lo felicito por la democracia de los comunistas.

Sr. Eguiguren. — Absolutamente. Todo lo que venga con aire de democracia nos ha de resultar grato a nosotros, y más grato que todo lo que venga tras de una reacción ciega.

Sr. Sánchez Sorondo. — ¡No hay que fijarse tanto en el aire, señor senador!



●

Sr. Villafañe. — Yo pido que este informe se inserte en mi discurso y que se inserte con letras que se puedan leer *(risas)*, porque las letras microscópicas con que se hacen los agregados finales significan condenarlos a que nadie los pueda leer, porque no es posible, señor presidente, por su pequeñez.

● ●

Sr. Sánchez Sorondo. — Y como todos sabemos, porque tenemos la aritmética de las bancas en la punta de los dedos, que no es posible en estas condiciones que la Cámara de Diputados sesione, ¿qué ocurrirá? Ocurrirá que pasará un tiempo más o menos largo en que la Cámara seguirá no reuniéndose y que posiblemente el Honorable Senado, en vista de esta situación, por una u otra conjugación, resuelva, también, no sesionar hasta que la Cámara de Diputados encuentre remedio a su parálisis. No habrá Congreso; se producirá automáticamente la clausura o la obturación del Congreso, y el presidente de la República, desde lo alto de su sitial consular, seguirá lavándose las manos y diciendo: "Esto a mí no me concierne; esto es *res inter alios acta*".

●

Sr. Sánchez Sorondo. —Podría decir algo que dijo el señor senador por la Capital en la sesión pasada, y que está dicho en este libro, dos líneas más abajo: "Hombres y no leyes". Evidentemente, es eso tan viejo como el mundo organizado y civilizado. "Hombres y no leyes". Y, entonces, ¿por qué se cree en la virtud objetiva de las leyes?

Sr. Rothe. — ¿Si me permite el señor senador una pequeña interrupción?

Sr. Sánchez Sorondo. — Con mucho gusto, señor senador.

Sr. Rothe. — Se cree, señor senador, porque los que han de gobernar no están marcados con una estrella; entonces, se necesitan leyes y métodos para elegirlos.

Sr. Sánchez Sorondo. — No están marcados con una estrella, pero, generalmente, los que se eligen con este sistema, se estrellan y estrellan.

●

Sr. Villafañe. — Toda ley supone siempre un fondo de justicia, toda ley persigue la moral, toda ley persigue el bien del pueblo; y, sin embargo, la ley electoral, para mí, por lo que la funda el sufragio universal, por sus frutos, ha venido a ser la ilegalidad, la anormalidad, el fraude. Para mí, la ley electoral es el fraude a la inteligencia, a la verdad, al saber y a la civilización del país. Es ese el fraude al que me he referido.



Desde ese punto de vista, he sostenido antes, y sostengo ahora, que la revolución de septiembre, considerada bajo la faz legal, ha sido un fraude a la ley; de manera que el señor senador, lo mismo que yo, estaríamos sentados en este recinto en virtud del fraude.

Señor Palacios. — El señor senador estará sentado en virtud del fraude. Yo no le puedo contestar porque es sordo. *(Risas.)* Pero querría decirle que si el señor senador está en su banca por el fraude, no complique a los senadores que ostentamos un diploma de una limpieza inmaculada. Lamento que el señor senador no me pueda oír.



Sr. Villafañe. — Yo creo, señor presidente, que mirando, como miro yo, el concepto con que he usado la palabra fraude, estoy más cómodamente sentado en esta banca que todos los que han resistido y protestado la revolución.

. . . . . .

Dice el proverbio que el que roba a un ladrón tiene cien años de perdón. Hay algo de eso en el fraude al fraude, cuando se salva el pueblo.

Tay vez yo haya usado mal la palabra fraude cuando me referí al gobernador de la provincia de Buenos Aires.

Coronación de una imagen de María Auxiliadora



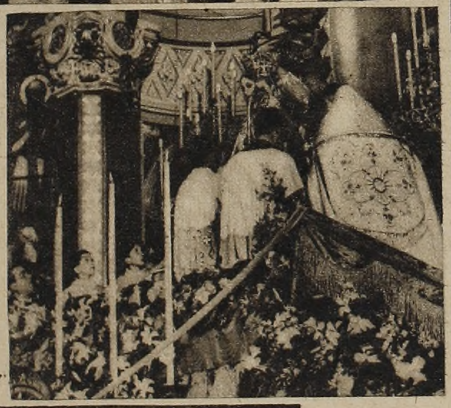
Imagen de María Auxiliadora, que se venera en el templo de San Carlos, y que fué recientemente coronada.



El arzobispo de Buenos Aires, cardenal primado Santiago Luis Copello, que presidió la función religiosa, con los superiores de la congregación salesiana.



Otro aspecto durante la ceremonia que finalizó los festejos piadosos en celebración del 60º aniversario de la Obra Don Bosco en la Argentina.



Momento solemne en que el cardenal Copello procede a la coronación de la imagen de María Auxiliadora.

Fotografías exclusivas de "El Hogar"



Ciento veinte religiosos participaron en el acto. Tres sacerdotes en un momento del oficio que revistió extraordinario brillo y solemnidad



A, una Photoflood en una lámpara corriente a 1.20 m. del sujeto.
B, una Photoflood en una lámpara con reflector a 1.50 m. de distancia.
Exposición, 1/10 de segundo, abertura f; 6. 3. Película Kodak Supersensitiva Pancromática.



SAQUE UD. UNA FOTO IGUAL

Esta misma noche!



EL invierno es, por excelencia, la estación de la vida en el hogar, de las fiestas, de las reuniones. ¡Qué invitación para su cámara ahora que las fotos nocturnas están al alcance de todos los aficionados! No necesita equipo ni habilidad especial. Adquiera en cualquier casa revendedora de Kodak una película Kodak Supersensitiva Pancromática (especialmente apropiada para las fotos nocturnas) y un par de lámparas "Photoflood" que se colocan en los portalámparas de su casa, y comience esta misma noche a coleccionar esas escenas de la vida hogareña que serán invalorables mañana. Para más datos envíe hoy el cupón adjunto.

Las fotos que le alegrarán mañana debe tomarlas hoy.



Nuestro manual "La Fotografía de noche" contiene una información completa sobre las fotos nocturnas, el modo de tomarlas, la posición de las luces; sugiere temas, etc. Solicítelo hoy mismo.

KODAK ARGENTINA LTDA. - PASO 438 - BS. AS.

Sírvanse enviarme *gratis* el manual "La Fotografía de noche", conteniendo informaciones completas sobre las fotografías nocturnas.

EH 29

Nombre.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Notas de San Luis



DE LA CAPITAL

FIESTA EN LA GOBERNACION

Ofrecida por el gobernador, doctor Rodríguez Saa, se llevó a cabo en los salones de la casa de gobierno de San Luis una recepción que fué un elocuente acto social.



REUNION INFANTIL

Amiguitos del niño Paladini Ordóñez reunidos en alegre camaradería, con motivo de festejarse el día de su cumpleaños

Fotos La Vía

DE MERCEDES



ACTIVIDADES DEPORTIVAS

Capitán López Rocha al transponer la valla en el concurso hípico para oficiales en el mismo club de deportes puntano.



El campeón de salto con garrocha, señor José Serra, en el gran festival organizado por el club Aviador Origone.

Fotos Juan Castro.



Muebles que satisfacen

y son de

Eugenio Diez & Cía.
Fabricantes.

Calidad - Estilo - Distinción.

Señora..., visite nuestros Salones "Modelo" de Exposición, presentan ahora el conjunto más selecto en muebles modernos.

Precio de Fábrica.

Dormitorio de estilo, Nuevo, Moderno, construido sobre placas, cedro y abedul. Ropero. Toilette - 2 Mesitas - Cama 2 plazas, elástico a flejes. 1 banqueta, $ **575.-**

Comedor en juego: Aparador - Trinchante - Mesa 1 tabla - 6 sillas, ... $ **490.-**
Vitrina..... $ **130.—**

Gratis al Interior Catálogo 1936

EUGENIO DIEZ Y CIA
682 Bernardo de Irigoyen 694

Publ. HELIOS

EL RELOJ

(Continuación de la pág. 7)

vida. Callado, con una sonrisa lastimera, movió negativamente la cabeza. Un silencio lúgubre reinaba en la habitación. Ivanov se tornó de repente serio y dijo:

— Entonces, teniente Chekmarev, aunque nosotros no queremos dudar de su honradez... — Se interrumpió y siguió con dificultad: — Entonces me parece que usted no debería estar entre nosotros...

Chekmarev se tambaleó sobre sus piernas; parecía que iba a caer, pero se mantuvo firme, y arreglando su espada, con la mirada inmóvil como la de un sonámbulo, despaciosamente, se dirigió a la puerta. Todos, en silencio, le cedieron el paso.

Un momento quedamos callados. Nadie pensó en seguir tomando. Von-Aschenberg no trató tampoco de insinuarlo, y llamó al asistente para que retirara las botellas y pusiera en orden la pieza. Pero nadie se iba, como si esperáramos algo. De pronto, el soldado Baidenko, asistente del dueño de casa, dijo:

— Su excelencia, aquí hay un reloj en el suelo.

Todos se levantaron. Efectivamente, en el rincón, bajo la olla del ron, estaba el reloj de Oljosky.

— ¡Caramba! — murmuró el conde, cohibido; — seguramente, yo mismo lo arrojé allí con un puntapié.

De nuevo mandaron afuera a los sirvientes para resolver lo que correspondía hacer. Los más jóvenes votaban a favor de Chekmarev, pero los viejos veían el asunto de un modo distinto:

— No — dijo el mayor Kollin, — Chekmarev nos ofendió a todos y junto con nosotros al batallón. ¿Por qué todos se dejaron revisar y sólo él se negó? Si la ofensa fuera para un solo oficial, comprendo que un desafío repararía la ofensa. Se trata aquí de otra cosa: todos se dejaron revisar, nadie se sintió ofendido, excepto él. No; deberá dejar nuestro batallón para siempre...

Von-Aschenberg e Ivanov apoyaron, aunque les daba mucha pena, la resolución. Los ánimos se tranquilizaron un tanto y todos se prepararon para irse. Cuando nos despedíamos en el umbral, vimos a lo lejos una figura que corría hacia nosotros. Reconocimos al asistente de Chekmarev.

— ¡Su excelencia..., desgracia! — gritó al acercarse. — ¡El teniente Chekmarev se suicidó!

Corrimos a la casa de Chekmarev. La puerta estaba abierta y sobre el piso cubierto de sangre una gran pistola se veía junto al cuerpo yacente. Mire la hermosa cara del suicida, que empezaba ya a adoptar la rigidez de la muerte, y me pareció ver en sus labios aquella espantosa sonrisa con la cual se negó a que lo revisaran.

— Veamos si ha dejado alguna carta — dijo alguien.

En efecto, se encontró un papelito sobre el escritorio, y encima de él un reloj..., un reloj idéntico al del conde Oljovsky.

El papelito rezaba:

"Adiós, queridos amigos y compañeros, juro por Dios que no soy culpable en el robo. No permití que me revisaran sólo porque en mi bolsillo tenía un reloj igual al del conde y que heredé de mi difunto tío. Desgraciadamente, ninguna de las personas que hubieran podido afirmarlo viven ahora, y por eso no tuve otro remedio que elegir entre la vergüenza y la muerte. Si el reloj de Oljovsky se encuentra y se convencen de mi inocencia, pido al capitán Ivanov que mis armas, mis caballos y todas mis cosas se repartan entre mis amigos, y que el reloj lo guarde él como un recuerdo mío."

Abajo se leía la firma.

El tío Vasilio Felipovich quedó callado al terminar la narración; luego dijo:

— Ya ves, amigo mío, qué casualidades tiene a veces la vida...

LA COSECHA DE PIEDRAS PRECIOSAS

(Continuación de la pág. 17)

tes; recompensó el valor y el mérito de las personas; amparó al menesteroso y prodigó el bien a manos llenas, teniendo, en consecuencia, la expansión de la gratitud en torno de él. Cierta vez que era vitoreado por la multitud y por innumerables mujeres, ancianos y niños, el látigo, que había quedado en desuso, se mostró en los aires, a la vista de todos. ¡Cuál no sería el asombro del soberano al observar que, desde el mango mágico, guarnecido, como se recordará, de piedras preciosas de inestimable valor, éstas se desprendían de su engarce y caían, livianas, de lo alto, sin herir a nadie, para endurecerse en la tierra, esparcirse, multiplicarse y llenar los senderos de luz y de color.

Seguidamente, apareció el mago de los ojos pequeñitos y relucientes, y dijo al rey:

— Al morir tu ilustre padre, fué menester someterte al rigor, para que descubrieras en tu conciencia el infinito consuelo que dan las buenas obras y la satisfacción del deber cumplido. Mi talismán en este momento quiere simbolizar que las virtudes que te legó tu padre son las verdaderas joyas que se siembran en el camino de la vida.

Cuéntase que, a esas palabras, el pueblo también advirtió en el azul de los cielos la figura del extinto rey, en el preciso momento en que su blanca mano bendecía a su hijo y a sus súbditos.







Turrochole deleita y alimenta.

Rápidamente

el TURROCHOLE ha conquistado los paladares que saben distinguir lo selecto y gustan deleitarse con finos bocados.... EL TURROCHOLE ya es indispensable en las reuniones de grandes y chicos.

CACAO, LECHE, MIEL Y ALMENDRAS: he ahí la feliz combinación por la cual el TURROCHOLE ha conquistado esta preferencia.



Exijalo en todas partes, o pídalo a su fabricante.

Turrochole
PRODUCTOS BARILÁ
SAN MARTIN, 444 Bs. AIRES

La exquisita fruta de nuestras plantaciones puede también comprarse envasada en tarros de vidrio.



Dulces Peluffo



Pida los Dulces Peluffo en todos los buenos almacenes.

Duraznos — Peras — Higos — Manzanas — Naranjas — Tomates

La semana en





LABOR DE LA COMISION DE BIBLIOTECAS

Los miembros de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, con parte de los libros que serán distribuídos entre cuarenta bibliotecas infantiles.

CONFERENCIA DE UN DIBUJANTE

El conocido caricaturista Ramón Columba, que inició una serie de comentarios radiotelefónicos de índole humorística.



VIAJEROS

La Sra. Ernest Berg y su hijo Peters, al regresar a Buenos Aires de un viaje de placer por Europa.



FIESTA INFANTIL

Concurrentes a la fiesta realizada en obsequio de los niños Edelmiro, Elida e Hipólito Solari Irigoyen.



DEMOSTRACION

Aspecto que ofrecía el comedor del club Alberto M. Haynes, donde fué servido el banquete que sus compañeros de labor ofrecieron al señor Juan A. Fernández, contador de la "Editorial Haynes."

la metrópoli



FESTIVAL ARTISTICO

Las niñas Marta Polledo, Noemí Butner, Mercedes Robirosa, Suy Concaro, Etelina Viñas Ghiso y Pusy Lenke Radocsay, que participaron en el festival ofrecido recientemente por Ekaterina Galantha, en obsequio de los pequeños asilados del Patronato de la Infancia.



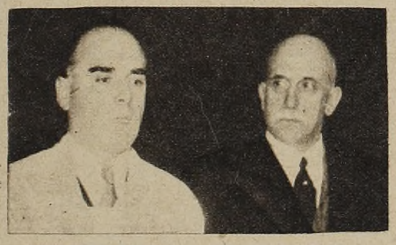
La conocida profesora coreográfica Ekaterina Galantha en el momento de entregar, con la ayuda de una de sus discípulas, regalos a los niños del Patronato de la Infancia durante la fiesta.



Aspecto que ofrecía la platea en el "Studio Galantha", en el festival coreográfico ofrecido en obsequio de los niños del Patronato de la Infancia.

CONFERENCIA

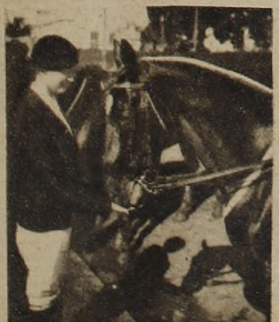
El doctor Jacobo Spangenberg inaugurando el Quinto Dispensario de Asistencia Social al Cardíaco, que funciona en el hospital Durand.





FIESTA INFANTIL

Niños concurrentes a la fiesta ofrecida por el Sr. Fernando Latorre (hijo) y su señora, María Luisa Oramendi Vidal, en obsequio de los amiguitos de su hija María Teresa.



CABALGATA

Señorita Anita Hartcoff dando un trozo de azúcar a su caballo, después de haber participado de la cabalgata organizada por el Club Alemán de Equitación.

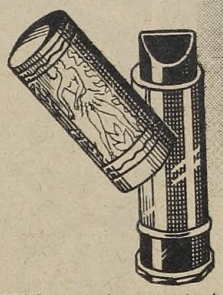


Señorita Esther Lang, participante de la misma fiesta hípica

UN NUEVO MOTIVO DE ENCANTO

"TATTOO"
PARA SUS
LABIOS





Con TATTOO sus labios se mantendrán siempre lozanos y frescos... porque TATTOO

NO SE RESECA,
NO SE EMPASTA
Y ES INDELEBLE

TATTOO es el lápiz supremo que han adoptado definitivamente las más brillantes estrellas cinematográficas.

EN 4
TONOS
Coral
Exotic
Natural
Pastel

$ 6

Harrods

DEPARTAMENTO DE PERFUMERIA, PLANTA BAJA.

Florida 877

Constantemente

Fabricamos muebles en todos los estilos para los más exquisitos y caprichosos gustos.

Sin variación de perfección y solidez exhibimos desde el más modesto al más suntuoso mueble con una ventaja insuperable:

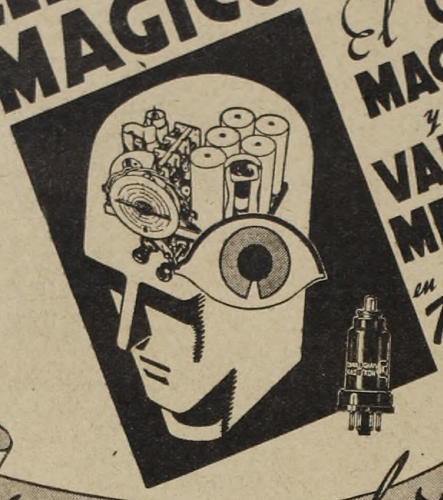
En nuestra fábrica adquiere Vd. muebles con un 40 % menos de lo que en las mueblerías le cotizan.

Ordene Vd. hacer los muebles de su gusto o cómprelos donde le plazca. Pero para su conveniencia visite previamente nuestros salones de exposición anexos a nuestra fábrica.



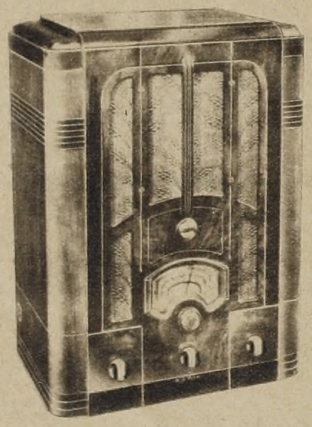
Fabricantes e Importadores:
ANDRES MONTI
Sadi Carnot 960 - Bs. Aires
Altura Córdoba al 3500.

El CEREBRO MAGICO



El OJO MAGICO y las VALVULAS METALICAS en los nuevos modelos RCA Victor

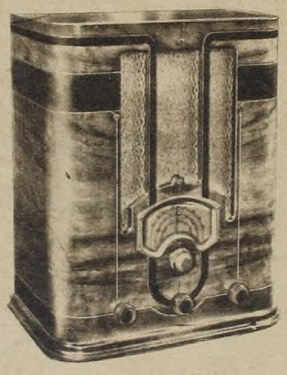
Tres nuevos valores en radio!



MODELO T-8-18
Cte. Alternada

MODELO T-8-19
Cte. Continua

Superheterodinos de 8 válvulas, toda onda, en gabinete similar, con el « Cerebro Mágico », el « Ojo Mágico » y las Válvulas Metálicas. Alcance mundial y maravillosa reproducción sonora. Precio (cualquiera de los modelos) . . . . . **$ 425.—**



MODELO T-6-1
Cte. Alternada

Superheterodino de 6 válvulas, toda onda, con el « Cerebro Mágico » y las Válvulas Metálicas, de gran alcance y fidelidad de reproducción. Un receptor sumamente eficiente a un costo reducido. Precio **$ 325.—**

RCA Victor presenta al público tres nuevos modelos destinados a señalar — por su indescriptible eficiencia — todo un acontecimiento entre el público entendido, así como ya lo han suscitado entre los técnicos experimentados. No son simplemente tres receptores más; son verdaderas maravillas de eficiencia con todos los adelantos introducidos por la técnica. Diseñados y realizados con el propósito de proveer un rendimiento máximo, su aparición crea una nueva y especial ubicación en la categoría a que pertenecen.

INSUPERABLES es la palabra que los define acabadamente; insuperables en reproducción tonal, en alcance, en aspecto; INSUPERABLES EN TODO SENTIDO. . . . . He aquí tres Modelos RCA Victor que Vd. apreciará en su exacto valor.

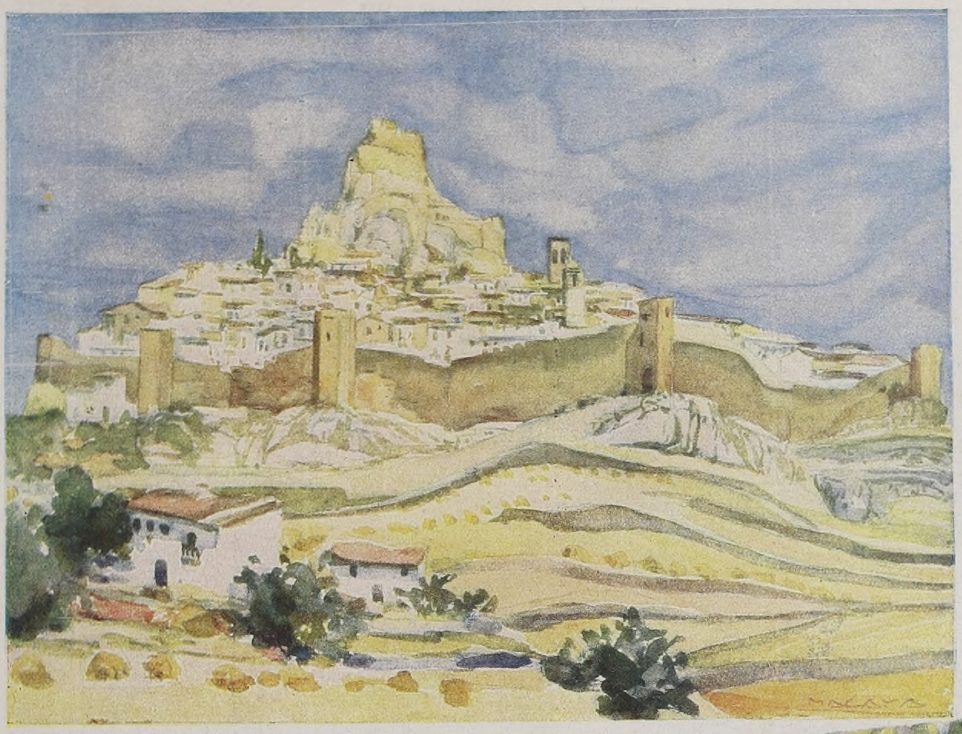
Escúchelos en los buenos comercios del ramo.

El mayor rendimiento de un receptor de toda onda lo obtendrá con la nueva antena RCA Victor "Tela de Araña", que permite captar las ondas locales y extranjeras con la máxima claridad y fidelidad reproductiva y el mínimo de ruidos causados por la estática.
Precio (equipo completo). . . . . $ 35.00

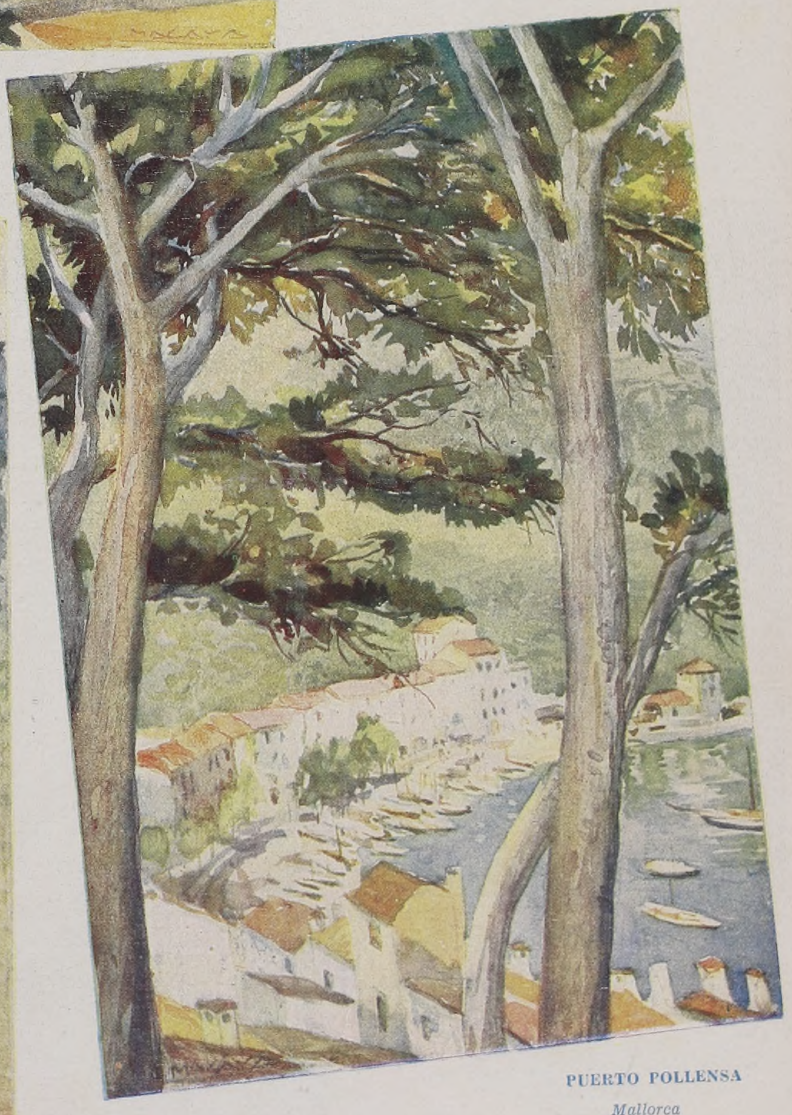
RCA Victor

TRES PAISAJES DE MACAYA

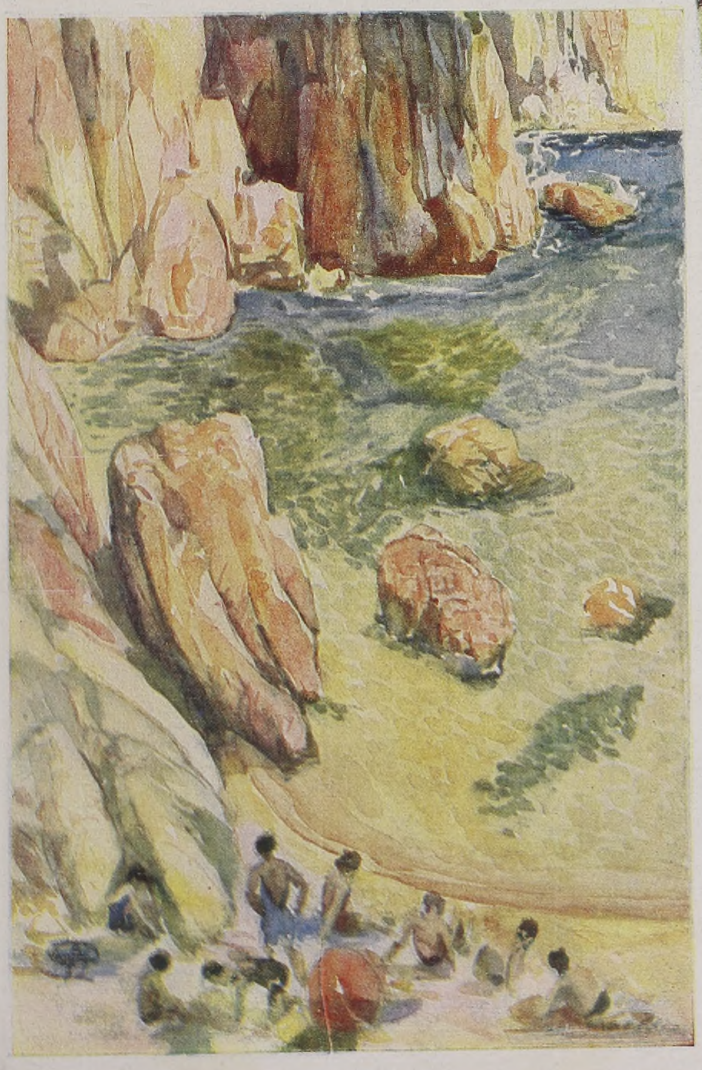
LUIS Macaya, artista de fina sensibilidad, cuya actuación entre nosotros es sobrado conocida, acaba de regresar de su patria, España, tras una larga permanencia, y ha traído consigo un caudal de impresiones reflejadas en magníficas telas con motivos de la península y otros lugares del extranjero. Su reciente exposición en los salones de Witcomb confirmó sus aptitudes artísticas, y le ha valido una vez más el juicio auspicioso de la crítica y del público. En la presente página reproducimos tres acuarelas reveladoras del talento pictórico de Luis Macaya, y que nos muestran otros tantos admirables rincones del mundo.



MORELLA
Provincia de Castellón



PUERTO POLLENSA
Mallorca



COSTA BRAVA
Cataluña

UNA REUNION INTIMA A LA HORA DEL TE



• *Un núcleo de invitadas al té que en obsequio de doña Elena Aldao Unzué de Villegas ofreció en su residencia doña Felisa Carabassa de Blaquier. En primer término, de izquierda a derecha, las señoras Laura Salas de Rodríguez Pividal, Susana Quirno Gómez de Jacobé, Celia Costa Paz de Rodríguez Larreta, Magdalena Ocampo de Casares y Albertina Carabassa de del Carril. En segundo término, las señoras Elena Blaquier de Fernández Llanos, Teresa Guerrico de Zapiola Acosta, Rosa Urquiza de Zemborain, Raquel Aldao de Rodríguez, Carolina Urquiza de Bengolea y Adela Frederking de la Boullerie.*



• *De derecha a izquierda, señoras Elena Aguirre de Villegas, Julia Elena Hunter de Nelson, Raquel Aldao de Rodríguez y Adela Frederking de la Boullerie durante la reunión que congregó a un núcleo reducido de amistades de la señora de Blaquier.*



• *La señora María Rosa Fernández Guerrico de Vivot, a la izquierda, lucía un elegante modelo de Chanel en dos piezas, de seda negra, y sombrero tejido, negro, de Descat. La señora Sofía Cranwell de Demarchi, una creación de Marcelle Dormoy: tapado de "velours de laine" con zorro, y sombrero de Descat, en fieltro "paupé", adornado con plumitas en color azul "dégradé".*



• *Doña Luisa Duggan de Farini vestía un distinguido modelo de Lelong. Pollera de lana y casaca de gasa negra orlada de astracán en el ruedo y el escote. El sombrero es creación de Rose Descat.*



• *Un aparte durante la reunión. De pie, las señoras Julia Elena Hunter de Nelson y Felisa Carabassa de Blaquier. Sentadas, la obsequiada, doña Elena Aldao de Villegas, las señoras condesa de Bearn, Sofía Cranwell de Demarchi, Ester Gómez Pombo de Duncan Vela, Elena Aguirre de Villegas, Celsa Achával Lastra de Guerrico, y las señoritas Delia Obejero, Susana Blaquier y Molly Villegas.*

Fotografías exclusivas de "El Hogar"

PASAN LOS SOLDADOS...

MARCIALES, bizarros, acompasados, con sus músicas y sus banderas, sus bandas y sus fanfarrias, las armas relucientes y el pesado y estrepitoso rodar de las piezas de artillería, pasan los soldados ante una doble fila de niños emocionados como si, de pronto, su propia caja de juguetes se hubiera volcado en las anchas avenidas anegadas de sol. Y en las mentes infantiles aquel desfile adquiere los contornos de un patriótico ensueño.



• *Sentado en un banquito, junto al cordón de la vereda, este futuro conscripto aplaude entusiasmado el paso marcial de un regimiento, sin que nada se oponga a su cómoda visión.*



• *Cada uno, de acuerdo a su sensibilidad, saluda a su modo a la bandera que flamea a la cabeza del regimiento de Granaderos.*



• *Ni un detalle parece escapar a la mirada investigadora de este niño, para quien tiene análoga importancia en ese momento la música que ejecutan las bandas militares, las armas relucientes y las briosas y disciplinadas cabalgaduras.*



• *También con ojos ansiosos participan las niñas del entusiasmo de los varones ante el paso de los soldados.*



• *Este futuro general sabe ya, a su edad, que a la bandera se la debe saludar así cuando pasa. Su buen ejemplo es una enseñanza.*



• *Como si el palco fuera un fantástico canguro, los pequeños asoman la cabeza por uno de los huecos de la armazón, pues todos los lugares son aprovechados por el ansia de no perder un detalle del magno espectáculo.*



• *¡Allí vienen!... La larga espera en un día de sol ha puesto en los niños la dosis necesaria de contenida nerviosidad. La presencia de los soldados que se vienen aproximando despierta en ellos las mejores energías y también los más radiantes entusiasmos.*



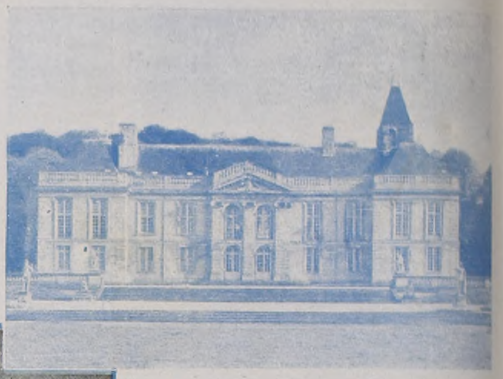
• *Mientras pasan los diez mil hombres que son la flor y nata de la patria, este niño previsor da cuenta de un sandwich muy reconfortante, tanto más que luego de un par de horas de inmovilidad al aire libre el apetito se despierta en forma voraz.*

Fotografías especiales de "El Hogar".

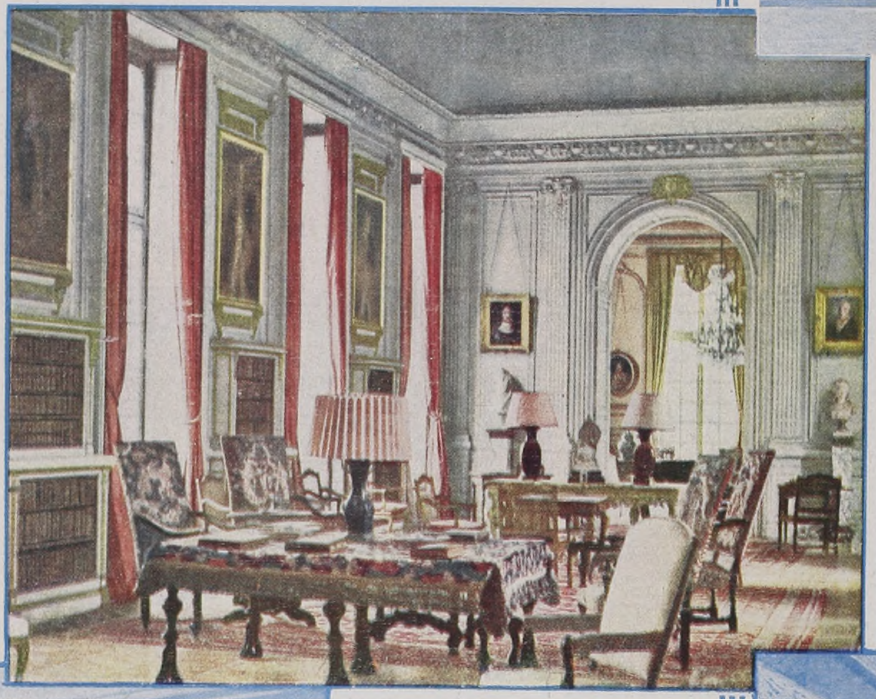


• *La Sala de las Cacerías, destinada actualmente a sala de billares. Las pinturas datan de los tiempos de Enrique II. La de la izquierda representa a Angélica d'Estrées, encarnada en Venus. La tela del fondo es Diana Cazadora.*

CINCO REYES DE FRANCIA FUERON HUESPEDES DE ESTE CASTILLO

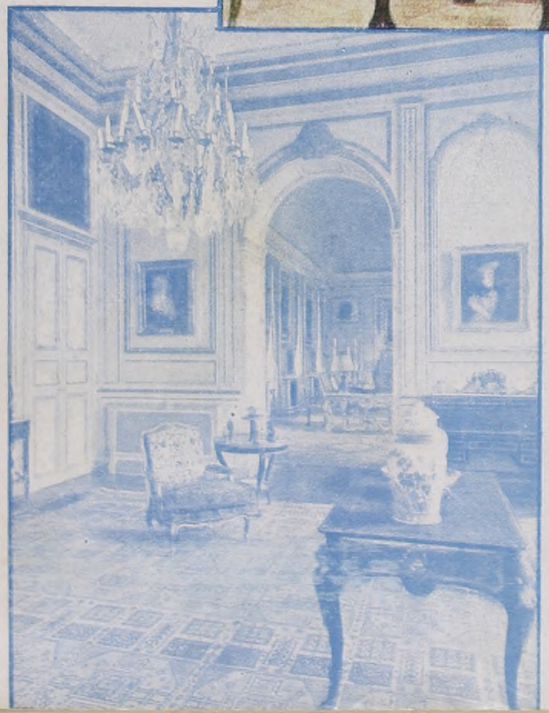


• *Frente del castillo de Méry, comenzado a construir el año 1373 y que jamás fué puesto en venta, habiendo pertenecido siempre a los ascendientes de los actuales propietarios, el conde y la condesa de Segur.*



• *La gran galería, que conserva intactos todavía los muebles, las obras de arte y los tapices.*

FRANCIA tiene el orgullo de sus castillos históricos. Los conserva como verdaderas reliquias, y prestigia de este modo el culto de la tradición en sus aspectos más hermosos. Entre esas residencias figura el castillo de Méry, a orillas del L'Oise, propiedad del conde y de la condesa de Segur, que ha pertenecido a sus antepasados desde el año 1373, en que fué construído, y al que llegaron en distintas épocas en procura de necesario reposo los reyes Carlos V, Carlos VII, Enrique IV, Luis XIV y Carlos X.



• *Uno de los salones del castillo, contiguo a la gran galería*

• *Pequeño boudoir, de puro estilo francés, con pinturas de la escuela de Boucher*



ESTAN DE MODA LOS GORRITOS DE PIEL

ASI como las canciones y los bailes rusos adquieren un especial encanto al ser interpretados por nuestras niñas, los gorritos rusos — gorritos de piel — se hacen gracia sobre los rostros juveniles. Esta moda se ha generalizado rápidamente y es indudable que, además de novedosa, resulta sobremanera sentadora. Son gorritos confeccionados en "loutre", astracán o chinchilla, vale decir, en las pieles usuales.



MARTHA POSSE



ISABEL VEDOYA





ELENA VIDELA DORNA MADERO



FLORENCIA AGUIRRE MOLINA





ADELA MORENO TERRERO



OLGA SEALY



NELLY POSSE

Fotos de Lerner.

EN AGASAJO DE DOS NIÑAS RECIEN



• *Josefina Riglos Pacheco, que fué objeto de especiales atenciones, como su hermana María, durante la fiesta.*



• *Cabecera de la mesa durante la comida, que en agasajo de sus sobrinas María y Josefina Riglos Pacheco, que recientemente hicieron su primera presentación en sociedad, ofreció en su residencia doña María Josefina de Riglos Alzaga. De izquierda a derecha, Carlos de Alvear, Josefina Riglos Pacheco, Carlos Rocha Blaquier, María Luisa de Alvear Quirno y Fernando de Alzaga, que participaron también del baile.*



• *Clara Zuberbühler haciendo un paréntesis a la animada charla de su compañero de mesa, Carlos Demaría Sala, se dispone a hacerle los honores a un plato de aves.*



• *Luz García Balcarce subraya con el gesto una feliz ocurrencia que ha provocado la hilaridad de Luis Aldao.*

NCORPORADAS A LA VIDA SOCIAL





• *Maria Riglos Pacheco, que compartió con su hermana Josefina los honores de la demostración.*

• *Sector de la mesa en que tomaron ubicación, de izquierda a derecha, Rufino Basavilbaso, Elisa Iriarte Ugaondo, Miguel Riglos (hijo), Maria Teresa de Iriondo, Miguel Santamarina y Angélica Paunero.*





• *La sonrisa de Estela Cárcano, compañera de mesa de Ramón Lezica Alvear, es un reflejo del ambiente en que transcurrió la fiesta, de la que participó el núcleo juvenil más representativo de nuestro mundo elegante.*





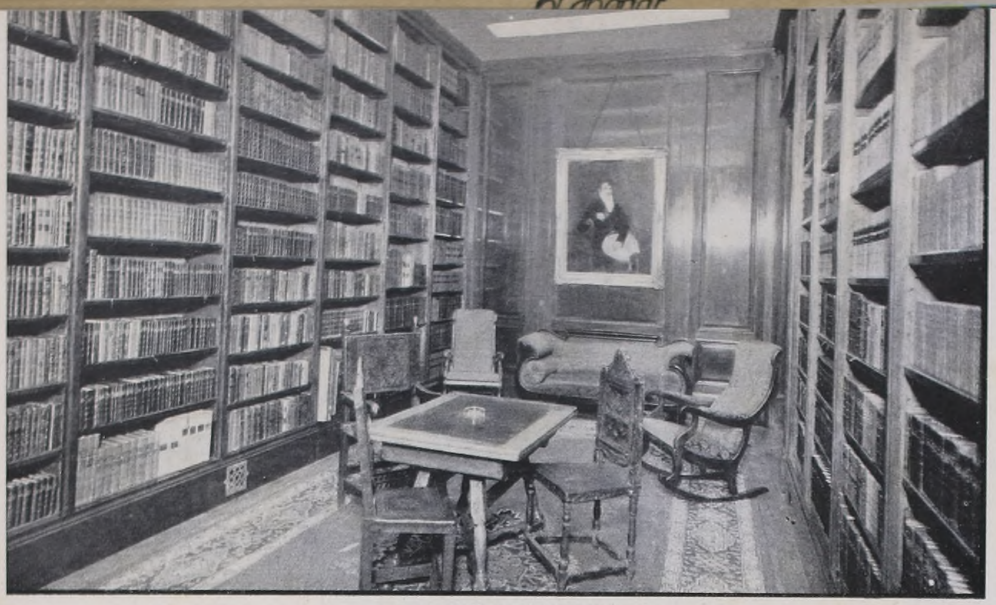
Un aparte, después del "diner" en el que intervienen, de izquierda a derecha, ... Basavilbaso, ... González ...aga, Zulema ... Zuberbühler y Horacio Hueyo Bengolea.

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

LOS ESCRITORES ARGENTINOS SE DOCUMENTAN CON LIBROS ARGENTINOS

EL Jockey Club tiene en su vasto palacio de la calle Florida una magnífica biblioteca. Ella es, sin duda, una de las más importantes del país, y como lógica consecuencia, el centro de un núcleo de lectores importantes, dueños cada cual de una nutrida colección de libros. Hace pocas semanas se ha inaugurado, a iniciativa del vicepresidente de la entidad, doctor Alberto Palacios Costa, una sala destinada a los autores argentinos, a donde concurren ahora algunos de nuestros más destacados intelectuales, deseosos de consultar tal o cual obra nacional agotada. Oportuna idea ésta que tiende a destacar la obra cumplida por los escritores del país en su largo siglo de existencia.

Bueno es recordar también que en la biblioteca del Jockey Club figuran todos los libros que pertenecieron a la del gran tribuno y político español don Emilio Castelar, obras que fueron adquiridas por la institución hace más o menos veinte años, y que acrecientan el valor bibliográfico y documental de sus anaqueles.



LA SECCION ARGENTINA

El Jockey Club ha destinado esta sala para los libros argentinos. Les ha concedido así, a los escritores nacionales, una categoría especial separándolos del conjunto en que anteriormente se hallaban confundidos. Volúmenes de historia argentina, biografías y obras en general.



EL NOVELISTA

Doctor Manuel Gálvez

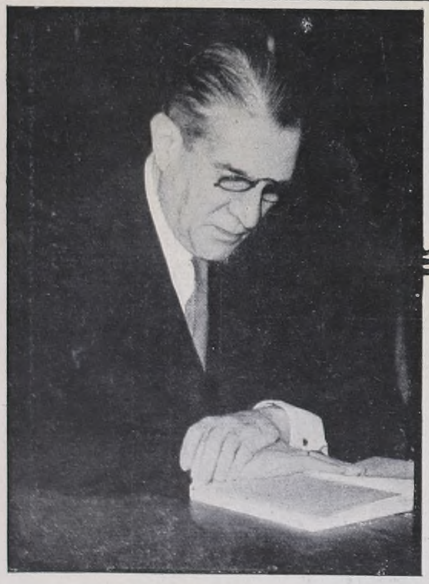
En la amplia biblioteca del Jockey Club, verdadero cofre de tesoros bibliográficos, este laborioso escritor tiene ocasión de saturar su espíritu con bellas lecturas que documentan permanentemente su inconfundible personalidad literaria.



EL HISTORIADOR

Doctor Carlos Ibarguren

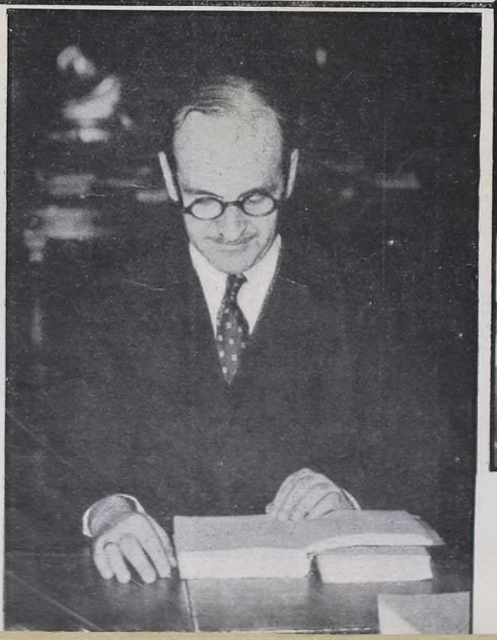
El presidente de la Academia Argentina de Letras y del P. E. N. Club es un estudioso que vive entre los libros, y que en las horas de reposo de sus múltiples actividades halla siempre el tiempo disponible para dedicarse a copiosas lecturas y pacientes investigaciones.



EL ENSAYISTA

Doctor Octavio R. Amadeo

El autor de "Vidas Argentinas", libro de biografías que son como figuras en relieve, es también un lector en la sección argentina.

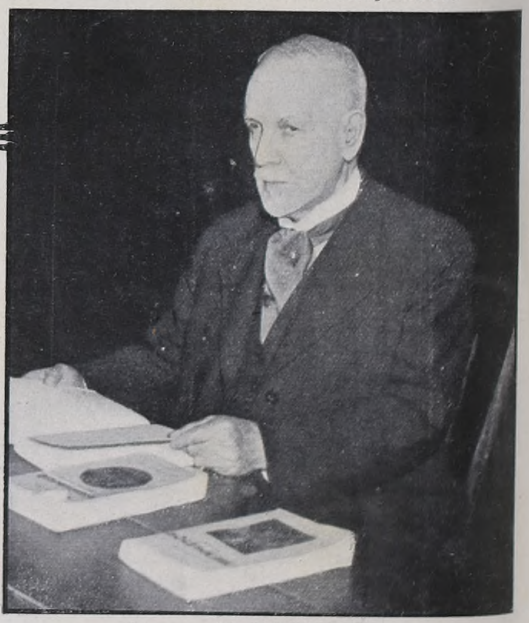


EL MAGISTRADO

Doctor Juan B. Terán

Ministro de la Suprema Corte de Justicia, es, además, un intelectual en quien la alta majestad del cargo no ha suprimido al hombre enamorado de las letras.

Fotografías especiales de "El Hogar".



EL POLITICO

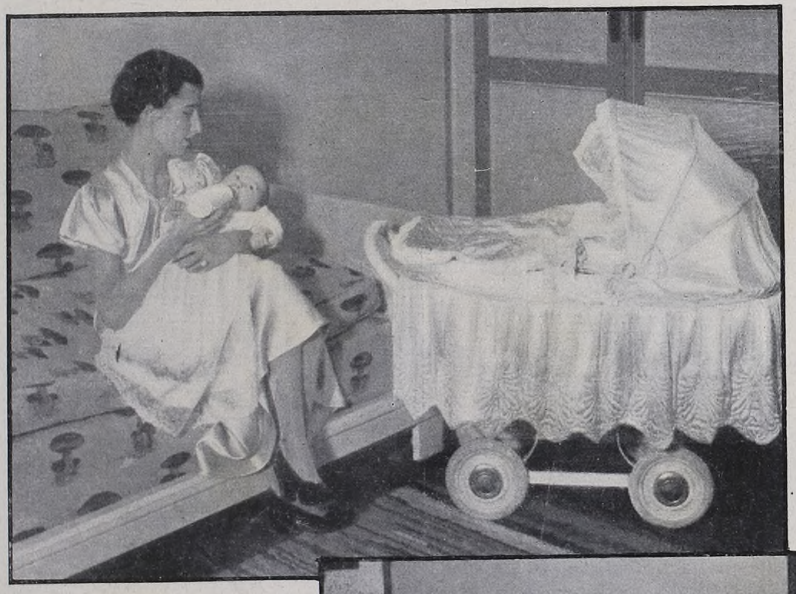
Don Julio A. Costa

Es, a justo título, el patriarca de la biblioteca del Jockey Club, donde pasa la mayor parte de las horas del día. Allí trabaja y lee con entusiasmo siempre renovado.



• *El doctor Avelino Quirno Lavalle y su señora, Irene Ugarte Haedo, contrajeron enlace en mayo del año próximo pasado. Nació de esa unión una niña que ha sido bautizada Irene Josefina, nombres éstos de sus abuelas, las señoras Irene Haedo de Ugarte y Josefina Lavalle Cobo de Quirno*

EL PRIMER HIJO







El advenimiento del primer hijo es como un florecimiento de esperanzas en el joven hogar. Matices ignorados de ternura embargan el espíritu, ante el tierno cuerpecito que da significado a la caricia hasta entonces sin destino, que temblaba en los dedos, y a la canción simple que temblaba en los labios sin atreverse a expresarse.

Fotografías de Bay Baudoin, hechas especialmente para "El Hogar".

LOS TOCADOS ELEGANTES EN LA VELADA DE GALA DEL COLON



LA estilización de la moda actual impone la variedad en las líneas del vestido. La coquetería busca una nota que imprima un sello de gracia y armonía en el conjunto. Rivalidad frívola y encantadora que agota los recursos. Y es entonces cuando una ojeada al pasado revive el apogeo de una flor, de un guante largo o de un encaje en la renovada feminidad que embelleció a las abuelas. Hoy resurgen los cabellos adornados. En la velada de gala del Colón conmemorando el aniversario patrio pudo comprobarse. Vinchas, flores y broches: deliciosa estilización en las cabezas juveniles.



• *Josefina Riglos Pacheco, estrellas y "clips" de brillantes.*



• *Elena Peña de Alzaga Unzué, diadema de perlas y brillantes, Josefina Alzaga Unzué de Sánchez Elía, hilo de perlas sobre carey.*





• *Birute de Aukstuolis, esposa del ministro de Lituania, diadema de carey y brillantes.*

• *Zulema Carbonell, ramillete de miosotis.*

• *Emilse Gallo del Carril de Gutiérrez Castro, trenzas en forma de diadema, sujetas con broches de brillantes.*



• *Estela Cárcano, broche de oro y carey.*

Fotografías de Greenen, hechas exclusivamente para "El Hogar".





UN TRIUNFO ARTISTICO OBTIENEN DOS MONJITAS ARGENTINAS



• *Sor María Verónica atiende con algunas alumnas las refleriones que inspiran a Sor María Cristina los trabajos ideados por las educandas.*

FUE toda una sorpresa para los jurados del último concurso de propaganda frutícola realizado en la provincia de Buenos Aires, descubrir, entre el abigarrado conjunto de cartones sometidos a su juicio, dos que se destacaban por la prolijidad de su factura y lo singular de la concepción del motivo. Las averiguaciones permitieron descubrir a las autoras. Eran dos monjitas que, en el taller del colegio de la Inmaculada Concepción de Lomas de Zamora, cultivaban con amor y con sensibilidad las bellas artes, y que deseosas de conocer el verdadero mérito que pudieran tener sus obras planearon con la traviesa complicidad de sus alumnas presentarse al certamen en franca competencia con "affichistas" de fama.

Y esta es la hora en que subscriptos por dos firmas surgidas de improviso de la olorosa penumbra de las huertas conventuales de Lomas de Zamora — donde se inspiraron, — millares de carteles proclaman la bondad de la savia lugareña.



• *No es, por cierto, el "affiche" el único procedimiento que domina Sor María Verónica. Aquí la vemos en el taller de grabado obteniendo la primera reproducción de una acertada aguafuerte.*



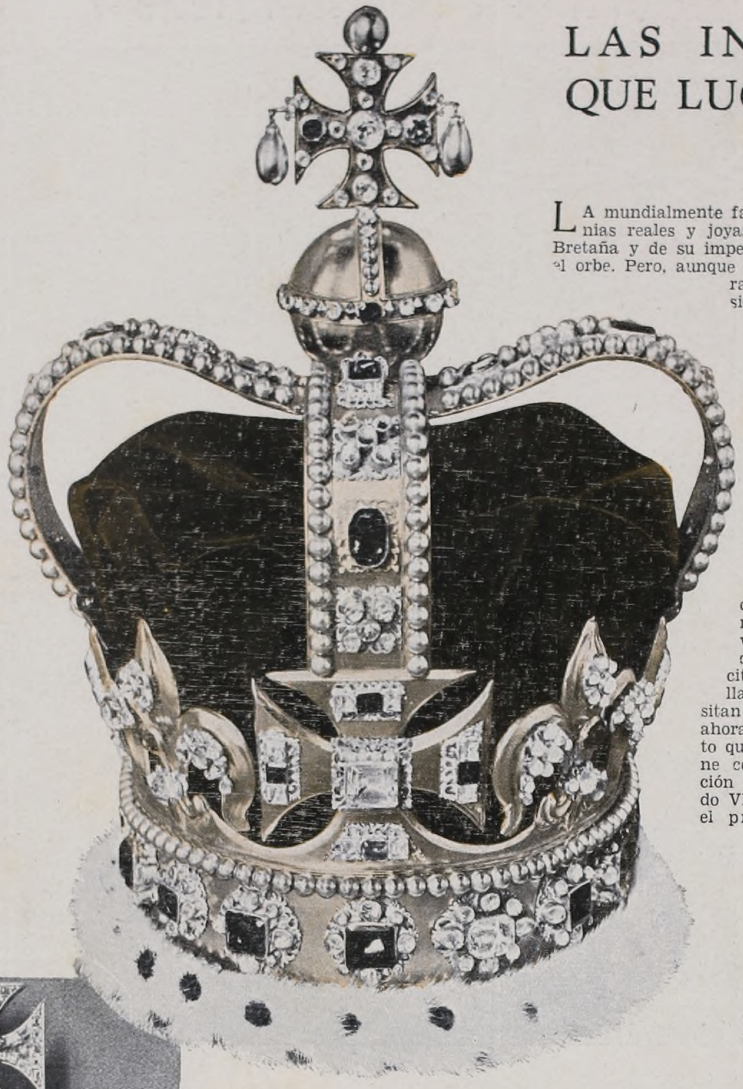
• *Una de las alumnas del curso de artes aplicadas a las industrias femeninas, Rosa Takeko Tsuji, hija de japoneses, recibe de la hermanita que guía, sonriente, los primeros trazos vacilantes, una lección de dibujo.*



• *Junto a la alumna predilecta, Sor María Verónica posa para el fotógrafo, en un descanso de la difícil tarea de dar el colorido a un affiche de modernísima concepción.*

LAS INSIGNIAS REALES QUE LUCIRA EDUARDO VIII

LA mundialmente famosa colección de insignias reales y joyas de la corona de Gran Bretaña y de su imperio es admirada en todo el orbe. Pero, aunque su valor es inconmensurable, sería un error considerarla como una vana ostentación de riqueza. De mucha mayor importancia son las tradiciones y la soberanía que simbolizan, pues cada objeto de la colección tiene su significado y su alcance. Con todo, los tesoros reales ingleses no valen sino una pequeña parte de aquellos fabulosos acumulados por los zares de Rusia y los sultanes de Turquía. Todas estas insignias y coronas se conservan en la Torre de Londres. Periódicamente suscitan la admiración de millares de personas que visitan la colección y cobran ahora renovado interés, puesto que se aproxima la solemne ceremonia de la coronación de su majestad Eduardo VIII, que tendrá lugar en el próximo mes de mayo.



LA CORONA DE SAN EDUARDO, O CORONA DE INGLATERRA

La usó por primera vez Carlos II en 1662, y fué hecha tomando por modelo la antigua corona destruída en la época de la república inglesa (1649-1660). La utiliza en la ceremonia de la coronación el arzobispo de Canterbury; pero, a causa de su excesivo peso la substituye casi inmediatamente por otra: la Corona Imperial, popularmente designada con el nombre de "Corona de Diamantes".



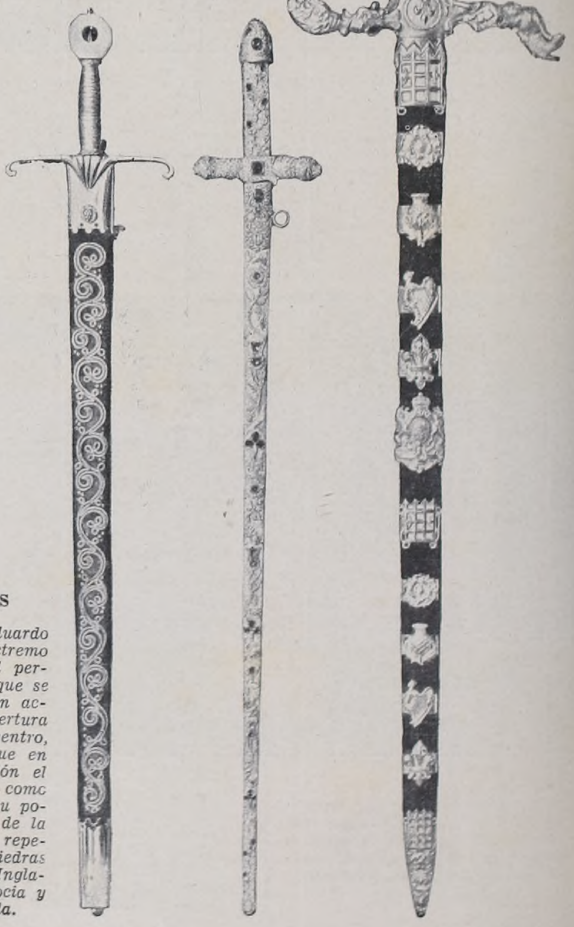
LA REDOMA DEL AGUILA DE ORO

La pieza más antigua entre las insignias reales que se conservan en la Torre de Londres. Data del año 800 y escapó a la destrucción de la época de Cromwell, porque entonces se la guardaba en la abadía de Westminster, y pasó inadvertido su verdadero carácter. Destínase a contener el óleo que vierte el arzobispo de Canterbury en la ceremonia de la coronación.



EL CETRO REAL

Es de oro y está ricamente enjoyado. Puede admirarse en la fotografía un hermoso diamante, el más grande conocido, cuyo peso es de 516 quilates. Esta piedra es una de las cuatro "Estrellas de Africa", que la Unión Sudafricana ofrendó al rey Eduardo VII. Durante la ceremonia de la coronación, el monarca lleva este cetro en la mano derecha, mientras con la izquierda sostiene una corona cuya cruz sobre una esfera simboliza el dominio del catolicismo en todo el mundo.



ESPADAS REALES

A la izquierda, la de Eduardo el Confesor, con el extremo roto, como símbolo del perdón. A la derecha, la que se lleva delante del rey en actos oficiales como la apertura del parlamento. En el centro, la magnífica espada que en el acto de la coronación el rey ofrece al arzobispo, como prenda de que coloca su poder militar al servicio de la Iglesia. Nótase en ella, repetidos tres veces con piedras preciosas, la Rosa de Inglaterra, el Cardo de Escocia y el Trébol de Irlanda.

Plata Princesa

Bomboneras



Diámetro 13 cms., $ 12.—

Diámetro 15 cms., $ 16.—



Diámetro 21 cms., $ 32.—

Diámetro 12 cms., $ 8.50

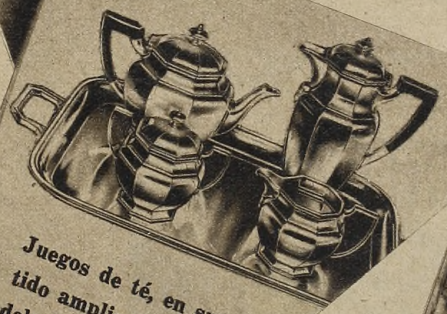
Platos para sandwiches



Diámetro 24 cms., $ 35.—

Diámetro 22 cms., $ 25.—

Diámetro 27 cms., $ 48.—



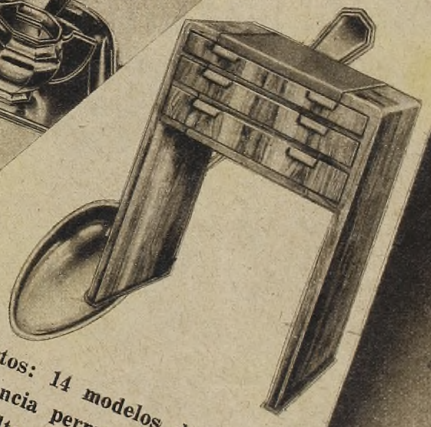
Juegos de té, en surtido amplio de modelos, precios y cantidad de piezas.

Mantequeras

Diámetro 15 cms., $ 20.—



Diámetro 16 cms., $ 16.—



Cubiertos: 14 modelos distintos en existencia permanente, que se venden sueltos o acondicionados en muebles finos.

La Plata Princesa — vajilla, cubiertos, objetos de adorno y utilidad — se luce con explicable orgullo en todas la mesas bien servidas del mundo entero. Su precio es sumamente módico en relación a su duración, pues la Plata Princesa se compra una sola vez para satisfacción de toda la vida. Apreciaremos su visita aun a título de mera curiosidad. — Al interior se remite catálogo gratis.

MAPPIN & WEBB

28 - Florida - 36 Buenos Aires

BY APPOINTMENT



La Tricoteuse

Anuncia a su distinguida clientela que desde el 1º de julio está en venta el **Album Argentino de Tejidos de 1936** editado por la Sra. Louise Grosfort.

Esta obra contiene los más modernos tejidos, como pueden observar en el grabado, para bebés, niños, niñas, señoras y caballeros, total 140 modelos. Además, 18 modelos en colores y 177 puntos.

El **Album Argentino cuesta $ 10.50** m/n

La Tricoteuse es el trust de las lanas e hilos para tejer.

Actualmente recibimos hilos especiales para verano.

Remitimos muestras gratis al interior.

SANTA FE 1571 — U. T. 44-3625 — Bs. As.

Señora: Aunque Vd. no sea experta en tejidos, podrá tejer todos los hermosos modelos que contiene el **Album Argentino**, porque fueron realizados en mi Academia y explicados claro y sencillo. La 1ª edición del **Album Argentino** fué editada en el año 1915, y hasta la fecha jamás tuvo reproche alguno de sus compradores.

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.

Los LABIOS "PINTADOS" repelen



El buen gusto ha arrojado al olvido los labios "pintados". Hoy, la mujer elegante los acentúa con discreción—los "aviva" conservándoles aspecto atrayente y natural . . . ¡gracias a Tangee! No pinta porque no es pintura. Al ser aplicado, cambia mágicamente al matiz ideal para su rostro. Nada produce efecto tan admirable. Ensáyelo. Tangee, además, es duradero. No se corre, ni lo afecta la humedad. Conserva los labios suaves y juveniles. Para aquellas que requieren un tono más vívido—especialmente para la noche—sugerimos el Tangee "Theatrical".

El lápiz "Tangee" se vende en tres tamaños.

Aprobado por el D. N. de H. Certificado Nº 7316.



El Cosmetico Tangee embellece las cejas y las pestañas. No irrita, no tizna, ni se corre.

El Lápiz de más Fama **TANGEE** *Evita aspecto pintorreado*

Enviándonos 0.50 cts. en estampillas y este anuncio le remitiremos un Estuche de belleza "Tangee" con muestras de los productos. Escriba claramente.

PALMER & Cía.

MORENO 570 ELH Buenos Aires

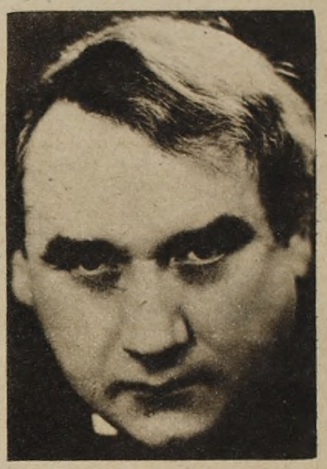
TEATRO EXTRANJERO

POR

ARTURO CANCELA

"Bourrachon", una comedia molieresca

CON el estreno de "Bourrachon", obra primigenia y póstuma de su autor sexagenario (M. Laurent Doillet murió en mayo de 1931, ocho días antes de la primera representación de su comedia), la compañía francesa del Vieux Colombier, que está desarrollando una magnífica temporada en el Politeama, desconcertó, sin proponérselo, por supuesto, a la mayoría de los cronistas metropolitanos. También, ¿a quién se le ocurre presentarles una obra completamente inédita y de un autor desconocido; una obra que, aunque estrenada hace cinco años en el teatro Antoine de París, era una absoluta novedad para Buenos Aires! Esas cosas no se hacen, ¡caramba! ¿No sabe M. Rocher que nuestros críticos necesitan leer previamente el texto de la pieza en los cuadernillos de "L'Illustration" y conocer los juicios de la prensa parisiense para fundar el suyo? ¿No sabe que las críticas, en su parte esencial, deben ser escritas antes de la representación, como los discursos de agradecimiento que se pronuncian en los banquetes? No se extrañe, pues, el diestro y honesto director de "Le Vieux Colombier" de que, con muy pocas excepciones — que se podrían contar con los dedos de la mano de un manco de ambos brazos, — los diarios de Buenos Aires no hayan visto en "Bourrachon" sino una obra "amable", "ligera" o "divertida", adjetivos que no comprometen, puesto que se pueden aplicar a cualquier comedia más o menos bien lograda.



JEAN FLEUR, *única figura principal de las que integran la compañía del Vieux Colombier que actuó en "Bourrachon" destacándose en su papel al igual que los demás actores del reparto.*

"Bourrachon" pertenece al repertorio moderno del Vieux Colombier. Dentro de éste representa la más alta y más auténtica tradición de la comedia francesa, hasta el punto de que podría considerársele como el enlace entre el repertorio moderno y el clásico. La obra de M. Laurent Doillet es una comedia molieresca. Lo es por el tema, por el diálogo, por la humanidad de sus personajes, por el espíritu satírico que la anima desde la primera escena hasta la última. Su protagonista hace recordar, por la figura, el alma y hasta por el nombre, al "Boubouroche" de Courteline, quien, como es sabido, fué un nieto ilustre del autor de "Tartufe". "Bourrachon" es una segunda edición de "Boubouroche", a mi juicio, mejorada y completada. Teatralmente, la pieza de M. Laurent Doillet me parece superior a la célebre obra de Courteline. Es más verosímil, más humana y mejor construída. Podría justificar este audaz juicio con el análisis comparado de ambas obras, pero como no cabría en el espacio de que dispongo, quede aquí como una afirmación consciente.

La obra estrenada el sábado pasado en el Politeama, aunque de ambiente moderno, es de corte clásico. Lo es por su admirable estructura, en la cual todos los elementos de la comedia—tipos humanos, trama, diálogo — se hallan perfectamente armonizados e íntimamente ensamblados. No es una comedia de las llamadas antiguamente "de figurón", que se reducen a la descripción de un carácter; ni una comedia "brillante" en la cual la gracia o la agilidad del diálogo suple la falta o la falsedad de la acción; ni una pieza de enredo, en la cual la mecánica de los episodios absorbe el interés de los espectadores hasta el punto de hacerle olvidar todo lo demás. "Bourrachon" tiene todo eso combinado en proporciones justas, como en un producto químico. La gracia del diálogo — cabal diálogo de teatro sin pizca de retórica — resulta naturalmente de las situaciones y éstas provienen del conflicto de los caracteres. Y si esto no es la perfección en punto a las obras dramáticas, confieso que no entiendo nada de teatro. Pero me consolaré pensando en que tengo de mi lado al público, que no cesó un instante de interesarse y reír a carcajadas.

Y eso que algunos pasajes de "Bourrachon" pasaron inadvertidos (tal, por ejemplo, la explicación sobre el cálculo vectorial que M. Bruneau, "chargé de cours", da al protagonista, así como la graciosa confusión del acto segundo entre el Codex Medicamentorum y el Código de Napoleón).

En resumen, y siempre desde mi punto de vista personal: la obra póstuma y primigenia de M. Laurent Doillet es una gran comedia. La escena final del primer acto es digna de Moliére y equivale al monólogo famoso de "L'Avare": *"Mais que diable allait-il faire dans cette galére"*.

La representación de esta comedia excepcional ha sido un alarde de la compañía del Vieux Colombier. Salvo M. Jean Fleur, no figuró en su reparto ninguna de las primeras figuras. No se notó su ausencia, lo cual, a más de ser un elogio para la actuación de las señoras Susy Lova e Yvette Andreyor, y de los señores Jean Fleur, Georges Cusin, Louis Allibert y Gabriel Jacques demuestra que es este uno de los pocos conjuntos orgánicos que nos han visitado en veinticinco años.

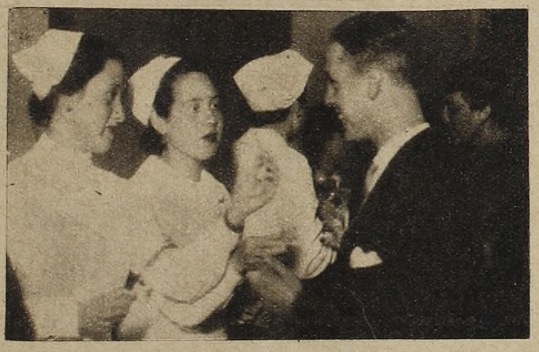
Kermesse de beneficencia en La Plata



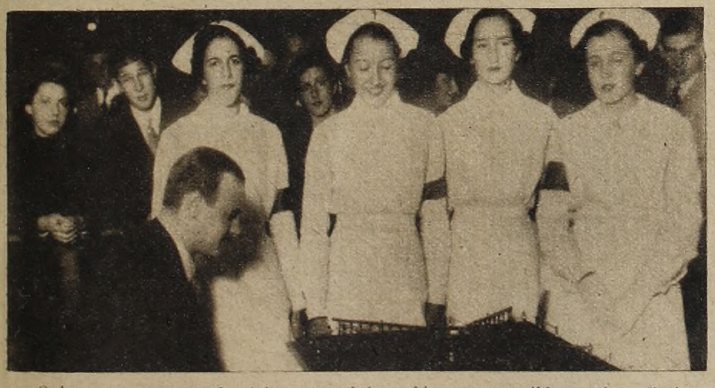


Organizada por la Liga Popular contra la tuberculosis, y en beneficio de la misma, tuvo lugar en el pasaje Dardo Rocha una bella reunión social. Las señoritas de Riveros Hornoz, Saraví, Cufré, Nuekjer y Cortez, que tomaron parte en los juegos de carreras.

Las señoritas de Carbone, Lecot, Carreño, Szclagoski y Herzfeld en otro de los quioscos en la kermesse de referencia.



En la simpática tarea de ofrecer un número a uno de los concurrentes, vemos las niñas de Cieza Rodríguez y Wulff.



Quiosco que tuvo mucho éxito y que fué amablemente atendido por las señoritas de Isla, Bernard, Lavié Irrutia, Cieza Rodríguez y Sánchez Orondo.

Fotos La Mela.

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Médico especialista en CIRUGIA ESTETICA. Miembro de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de París y Nueva York.

Corrección de todos los defectos o deformidades de la NARIZ — OREJAS — PIERNAS — SENOS — LABIOS — BRAZOS — ARRUGAS — PAPADAS — PARPADOS — CICATRICES — LUNARES ARTIFICIALES — ADELGAZAMIENTO — DEPILACION DEFINITIVA. — INFORMACIONES GRATUITAS PERSONALES o POR CARTA SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA. — MONTEVIDEO 1669, Buenos Aires.
Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18 horas. — U. T. Juncal 44 - 4387.

Tratamiento para antes de acostarse, con las preparaciones
ELIZABETH ARDEN



La limpieza es lo más importante.

Limpie la cara y el cuello varias veces durante el día. Si es posible efectúe una limpieza del cutis cada vez que vuelve de un paseo. Se asombrará de la enorme diferencia en la tersura de la piel. Si Ud. desea conservar u obtener un cutis suave y sedoso, deberá conservarlo limpio y sin impurezas.

Para efectuar la limpieza del cutis, tome una compresa de algodón escurrida en agua fría, humedézcala con el Tónico para el Cutis y aplique un poco de Crema para Limpiar. Límpiese la cara y el cuello con movimientos ligeros de abajo hacia arriba. Quítese la crema con las Toallitas de Papel de Seda, tan suaves que no pueden estirar el cutis. Tonifique el cutis con el Tónico, palmeándolo con el Palmeador para Astringentes.

En los casos de un cutis fláccido o músculos caídos palméese con Astringente Especial. Luego palméese con Crema Velva o si tiene un cutis seco o cara delgada use la Crema de Naranja, haciéndolas penetrar bien con el Palmeador para Cremas. Sobre las arrugas y líneas aplique unas gotitas de Aceite Astringente pero siempre encima de una capa de crema nutritiva. Lávese los ojos con la Loción para los Ojos usando una copita lava-ojos. Esta limpia el ojo y fortalece los músculos.

Este tratamiento antes de acostarse es importantísimo. Continúelo diariamente y se convencerá del efecto radiante y fresco que le rinde.

Tónico para el Cutis .. .. $ 5.50, 14.—, 24.— y 40.—.
Crema para Limpiar. .. .. $ 5.50, 9.—, 15.— y 25.—.
Crema Velva .. .. $ 5.50, 9.—, 15.— y 25.—.
Crema de Naranja .. .. $ 5.50, 9.—, 15.— y 24.—.
Aceite Astringente.. .. .. $ 5.50, 15.— y 22.—.
Loción para los Ojos.. .. .. $ 5.—, 9.— y 18.—.
Toallitas de Papel de Seda .. .. .. $ 1.70, 2.20 y 9.50.
Astringente Especial.. .. .. .. $ 12.— y 20.—.
Palmeador para Astringentes .. $ 20.—.
Palmeador para Cremas.. .. .. $ 18.—.

Elizabeth Arden

Harrods

Florida 877

Por los últimos telegramas sabemos QUE...

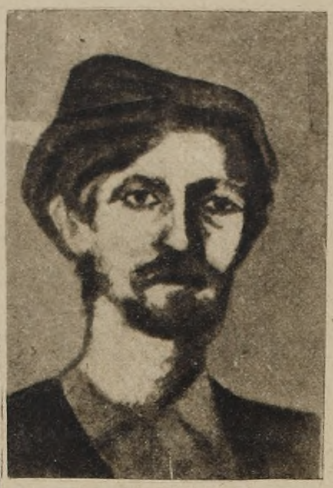


...Eduardo VIII es cliente de un comerciante comunista

París. — La última vez que el rey Eduardo VIII estuvo en Cannes se produjo una curiosa novedad. El señor Henri Pourtalet, que vendía las flores que adornaban los salones de la señorial residencia, fué elegido diputado por el partido comunista.

El señor Pourtalet continúa ejerciendo su oficio.

"La Prensa".



...Rachel Berendt dará a conocer "Bolívar"

París. — El "Bolívar" de Jules Supervielle, que fué estrenado con éxito en la Comedia Francesa, va a ser representado en su texto original en la América del Sur. La trágica Rachel Berendt, que se reveló al público parisiense con su discutida creación de la "Judith" de Jean Giraudoux, se embarcará a principios de septiembre para realizar una breve jira por el Brasil, el Uruguay y la Argentina.

"La Nación".

..El pintor Utrillo se reveló poeta

París.—¿Publicará algún día el pintor Maurice Utrillo sus obras poéticas? En realidad, ellas no agregarían nada a la gloria de uno de los artistas más personales de su generación, porque las poesías en que Utrillo celebra a Montmartre no tienen la originalidad de su pintura; pero no por ello dejarían de presentar un interés considerable.

"La Nación".



...Recibió el diputado Serena un importante donativo

Roma. — El presidente de los hospitales reunidos entregó al subsecretario del partido fascista, diputado Serena, 10 kilogramos y medio de oro y cerca de 6 de plata, donados a la patria por los médicos, enfermeros y demás personal de los hospitales.

"El Mundo".





Labios de Juventud

CON EL LAPIZ CUTEX, AHORA "CLIMATIZADO"

Un lápiz "climatizado", es decir de fórmula adaptada a nuestro clima, es el único que puede dar a los labios ese lustre juvenil que los hombres admiran y las mujeres envidian. Por eso Cutex es verdadera esencia de juventud y romance. El Lápiz Cutex *no se destiñe* ni reseca los labios y los mantiene brillantes, húmedos, seductores! ¡Pruébelo hoy mismo! Sus labios quedarán más jovenes, más invitantes...

PRECIO REBAJADO: $ 2.50
NUEVO *tamaño chico:* $ 0.80



Lápiz Cutex

PARA LOS LABIOS · EN 4 COLORES



...Fué ensayado un nuevo modelo de autogiro

Londres. — Dos nuevos aparatos de vuelo inventados por el ingeniero español Juan de la Cierva dejaron atónitos a los peritos de aviación británica al notar que éstos se elevaban verticalmente sin hacer el menor movimiento hacia adelante.

Un pequeño grupo de personas interesadas, aunque escépticas, se reunió en un campo cercado de árboles e inspeccionó varios modelos de aviones del tipo autogiro, el más pequeño de los cuales media apenas 4 metros de largo.

"El Mundo".

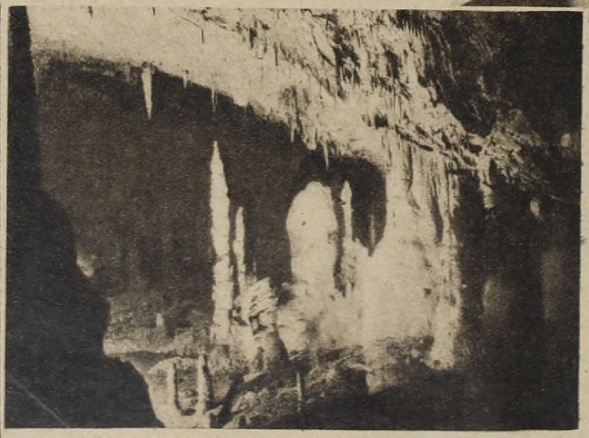


...Dió interesantes conferencias en Río el doctor Coll

Río de Janeiro. — El profesor argentino doctor Jorge Eduardo Coll dictó en la Facultad de Derecho de esta capital una conferencia, en el transcurso de la cual anunció que el rector de la Universidad de Buenos Aires, doctor Vicente C. Gallo, enviará próximamente al Brasil una calificada representación intelectual.

"El Mundo"





...Fué aplazado un proceso al aviador Drouillet

Versalles. — En el proceso contra el aviador francés Dené Drouillet, el tribunal correspondiente acordó aplazar la vista de la causa hasta el 27 del próximo mes de agosto.

El proceso establece que el referido aviador, en el mes de abril del año en curso, intentó llevar un aeroplano a Etiopía para entregarlo al emperador Hailé Selassié, pero fracasó en su propósito al verse obligado a aterrizar en Italia. Después de esto Drouillet fué acusado de sacar ese avión del aeródromo de Villacoublay sin autorización, rompiendo los sellos puestos en el aparato.

"La Nación".

...Se hicieron descubrimientos en las grutas de Postumia

Trieste. — En circunstancias en que el personal de las famosas grutas de Postumia trataban de recuperar un bote que había sido arrastrado por las aguas del río subterráneo de Piuca, descubrió otra grandiosa caverna llena de enormes y hermosas estalagmitas.

El superintendente de las grutas hará agrandar la entrada a la nueva caverna, a la cual sólo puede llegarse por ahora a través de un angosto orificio que suele estar totalmente cubierto por las aguas del Piuca.

"La Prensa".

...Hubo una lluvia de peces en Méjico

Aguas Calientes. — Después de un largo período de sequía, se desencadenó una violenta lluvia acompañada de una abundante caída de peces, que fueron inmediatamente capturados por una multitud de niños.

Al parecer, se trata de una tromba marina.

"La Nación".



DEPILACION
MARIA J. MONTES
Especialista extirpación del vello. Ultimos adelantos, no marca ni duele. Exito garantido. Consultas y pruebas gratis.
Bdo. de Irigoyen 710 — Piso 1º A

OPORTO
SANDEMAN
JEREZ
A. DELOR & Cía — IMPORTADORES

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

Ninon Vallin, o la lección de canto



NINON VALLIN

La gran cantante francesa, cuyos conciertos a más de arte son lección.

EL interés con que se están siguiendo los recitales de la gran cantante francesa Ninon Vallin, denota en nuestro público cierto anhelo de refinamiento que puede ser interpretado como un feliz indicio de evolución. No debe creerse que en cuestiones de canto los errores y los falsos conceptos sean privilegio nuestro. También la cultísima Europa se deja aún embaucar por el sortilegio de la voz humana, y tolera que los cantantes cometan contra la música atentados que no admitiría en ningún instrumentista. Sin embargo, si al volver a Buenos Aires tras larguísima ausencia me ha sido dado notar, como signo de magnífico progreso cultural el hecho de que multitudes escuchen emocionadas las "Pasiones" de Bach o la "Misa" de Beethoven; por otra parte, he podido advertir que aún perduran la dictadura del "divo" y la tiranía de la "bella voz". Anomalía que el ejemplo de artistas como Ninon Vallin contribuirá a hacer desaparecer.

Pues es indispensable saber discernir lo que media entre el arte del canto y la voz propiamente dicha, y no creer, como en general acontece, que cuando se tiene un bellísimo órgano vocal se es forzosamente un gran cantante. Un mundo separa ambas cosas. Al declarar Rossini que para cantar eran necesarios tres requisitos: voz, voz y... voz, no emitió el jovial italiano sino un chistoso juicio de meridional exuberante, pues de haberse atenido a tan prosaico precepto, los famosos Tamburini, Lablache, Rubini, la Pasta, la Cinti, no hubiesen sido lo que en realidad fueron, es decir, los intérpretes geniales de tantas obras del autor del "Barbero".

Es que en aquella época de decadencia en la historia de la ópera italiana aún se conservaba intacto el *bel canto*, ese arte refinado, arduo, difícil, que consideraba la voz como un factor expresivo, no como un fin, y sobre cuyo significado pareciera hoy haberse perdido la exacta noción. A este respecto, me parece interesante dar a conocer la descripción que del sonado *bel canto* hace el erudito compositor francovenezolano Reynaldo Hahn en las líneas siguientes: "El *bel canto* se preocupaba, en primer lugar, de dar a la voz y al fraseo una perfección completa; al sonido, una variedad infinita; a la pronunciación, irreprochable pureza. Se preocupaba, en fin, de obtener del aparato vocal todo lo que él podía dar en cuanto a sonoridad y realización puramente material. Se consideraba que el placer que causaba una bella voz bien disciplinada era condición esencial en toda música, así como también para excitar emoción. Por supuesto, esta realización material no era lo único que movía a los cantantes, también aspiraban a embellecer su arte por el pensamiento y el sentimiento..."

¿Podrá negarse que aquellos cultores del *bel canto* fueron maravillosos artistas? ¿Y podrá pretenderse que sus congéneres, en la actualidad, pueden sostener una comparación con ellos? Muchos de los modernos "reyes del do de pecho" ignoran los más indispensables rudimentos del solfeo; se despreocupan del compás, y hasta desdeñan muchas veces la afinación. Seguros del innegable poder de seducción de su voz, se concretan a la búsqueda de "la nota", del "efecto". Partiendo de tal simpleza, bastaría con tocar en un sonoro Pleyel para ser un gran pianista, o hacer vibrar un auténtico "Stradivarius" para tildarse de violinista virtuoso... Afortunadamente, no ocurre tal, en cuanto a los instrumentistas, y la falta de musicalidad es tan sólo privilegio de cantantes.

Por esto mismo, de que no es tierra de grandes voces, Francia es el país del canto artístico y musical por excelencia. Y ello es lo que da todo su significado a las incomparables lecciones de gusto y medida que Ninon Vallin, indiscutida gran dama del arte galo, está brindándonos. La exquisita intérprete posee siempre ese sentido de la confidencia, de la intimidad, mediante el cual la poesía del verso y la poesía musical conservan su ritmo, su nitidez, y se hacen perceptibles a nuestra sensibilidad. Esta sutilísima concordancia entre la declamación y la enunciación de la curva melódica constituye uno de los grandes secretos de la inimitable artista. ¡Qué suma de artificios representa esta adorable simplicidad! A través de su canto, cada melodía se nos presenta como un cuadro o un drama: "L'Heure du mystère" de Schumann, un paisaje romántico de los bordes del Rin; "La jeune fille et la mort" de Schubert, una escena alucinante entre la Vida y la Muerte; "La rose" de Fauré, un poema de armonías y perfumes; "Mandoline" de Debussy, una tela de Watteau, reflejo de toda una época llena de refinamientos y preciosidades. Y así, en una sucesión variada como los colores del prisma, Ninon Vallin nos muestra los distintos aspectos de su sorprendente talento.

¿Habrá manera más digna de servir la música y los compositores?

Saludemos la venida de esta inapreciable cultora y esperemos que gracias a sus lecciones de buen gusto, no se exija de ella, en un concierto de música de cámara, el aria de "Manon".

¿Podría Vd. ganarse la vida?



La mujer moderna debe estar tan capacitada como el hombre para ganarse la vida en un empleo fuera del hogar.

Hoy día existen millares de buenos empleos - muy bien remunerados - que son desempeñados por mujeres. Ud. misma, dedicando una hora diaria, puede adquirir sólidos conocimientos comerciales. Las Academias Pitman pueden hacer de Ud. una excelente empleada de comercio.

Decídase ahora mismo estudiando en



Academias PITMAN

Diagonal Norte 570 - Buenos Aires

(22 sucursales en el país)

POR CORREO O EN CLASE

Máquina • Taquigrafía • Ten. de Libros • Contador • Corresponsal • Secretariado • Ingreso a Bancos • Cajero • Vendedor • Jefe de Oficina • Gerente • Dibujo • Publicidad • Aritmética • Mejora de Letra • Caligrafía • Gramática • Ortografía • Inglés y Francés • Etc., etc.

ACADEMIAS PITMAN

Diagonal Norte 570 - Buenos Aires

Sírvanse remitirme GRATIS el libro del éxito: "Cómo prepararse para el Comercio".

Nombre_____

Dirección_____

Curso que interesa_____

E. H. 35



● ¿Se enteró Vd. de la campaña pro salud buco-dental que está realizando Pebeco? Participe Vd. también; comience hoy a usar este dentífrico de Laboratorio, y pronto sentirá en los dientes, muelas y encías los beneficios del clorato de potasio.

● Pebeco fué creado por el Prof. Dr. Unna – hombre de ciencia que no quiso hacer una "golosina", sino un elemento realmente profiláctico, para la perfecta higiene de toda la boca. Pebeco blanquea y desintoxica, sin irritar en absoluto.

Ahora, el tubo grande contiene 92 gramos!

desde 70 cts



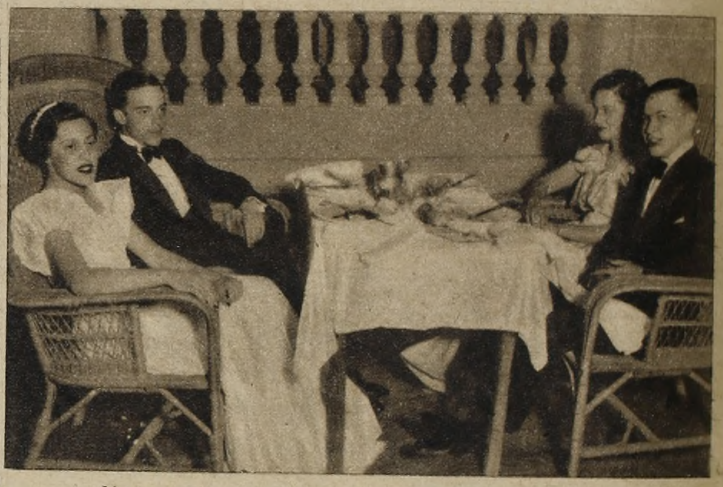
Es un dentífrico – no un caramelo

Actualidades



EN EL SAVOY HOTEL

Organizado por una comisión presidida por la señora Carmen Paz de Frías, se llevó a cabo un diner de gala a total beneficio de las obras que sostiene.



Jóvenes parejas formadas por Cora Irrazábal, Inés Uriburu, Bernardo Colombres y Brígido Terán en la misma fiesta.

ALMUERZO DE BENEFICENCIA



En la casa de campo que en Villa Marcos Paz tienen los esposos de la Vega-Terán fué servido un almuerzo a beneficio de la Conferencia de San Vicente de Paul de San Francisco.

de Tucumán



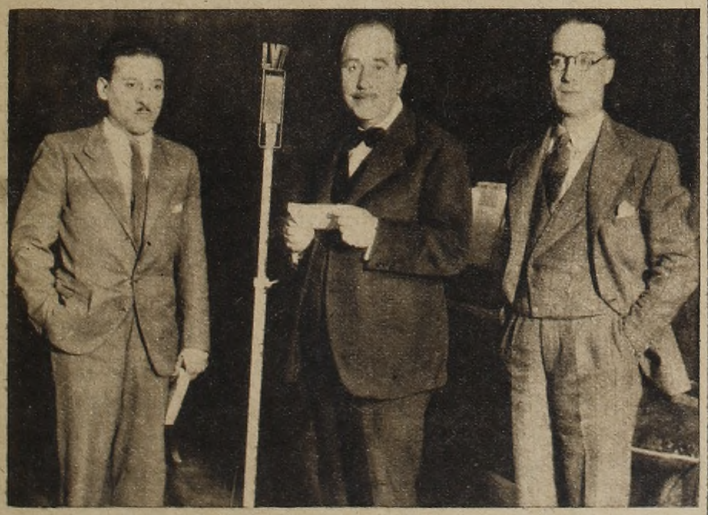
CUARTA CONFERENCIA DE ABOGADOS

Algunos delegados a la Cuarta Conferencia Nacional de Abogados, con sus esposas y damas de la sociedad tucumana, en la comida realizada en el Savoy.



Damas que asistieron al almuerzo ofrecido en el ingenio Concepción, en honor de las esposas de los abogados delegados al Cuarto Congreso Nacional.

VISITA DEL POETA MARQUINA



El poeta Eduardo Marquina en su visita a Tucumán, donde ofreció dos recitales en el teatro Alberdi. Hablando ante el micrófono de Radio Tucumán.

Fotos Martín.



PROTEJASE
contra
RESFRIO - ANGINA - GRIPE

BAYER

tomando Pastillas de
Panflavina
El poderoso desinfectante bucal

EXIJA: Productos farmacéuticos con la Cruz «Bayer»
El Símbolo de Confianza

LA VOZ AMIGA PARA TODO EL DIA.
EL COMPAÑERO PARA SUS HIJOS.
Esto es el receptor de radio en
su hogar, si está sintonizado con
LR1 RADIO EL MUNDO



TÉNGALA SIEMPRE
CONTENTA... CON
MENNEN



No arriesgue la salud de sus nenes. Protéjalos contra infecciones — evíteles irritaciones y excoriaciones.

Con el Talco Boratado Mennen conseguirá todo eso. Suave, refrescante. ¡Todo cuanto puede esperarse de un talco para niños! Póngaselo en abundancia... después del baño... al cambiarle los pañales. ¡Verá usted qué contentos, qué cómodos quedan!

De venta en Farmacias, Perfumerías y Tiendas, al precio de $ 0.70.

TALCO BORATADO
MENNEN



La fiesta de la elegancia y de la belleza

ORGANIZADA POR LA REVISTA

El Hogar

bajo la dirección de Mrs. PALEY, representante personal de Elizabeth ARDEN de Nueva York, incorporada a la sala de tratamientos de Harrods.

2ª. CONFERENCIA DE BELLEZA Y ELEGANCIA

El éxito obtenido por la primera conferencia de belleza ha inducido a la dirección de EL HOGAR a ofrecer una segunda el día 4 de agosto a las 17 horas. Nueva comprobación del valor fundamental del maquillaje dará la señora Paley a la concurrencia femenina que honra el salón de conferencias de EL HOGAR.

•

La conferencia será ilustrada con maniquíes vivientes. Será una fiesta de la Belleza y la Elegancia, esta que organiza EL HOGAR para recreo y beneficio de su público femenino.

•

MANIQUIES VIVIENTES PRESENTARAN DIVERSOS MODELOS DE VESTIDOS DE LA CASA HARRODS

CONFERENCIA DE BELLEZA

Sírvase enviarme UNA *entrada para la* CONFERENCIA SOBRE BELLEZA y ELEGANCIA *que se realizará el 4 de agosto en los salones de* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.



★ ***El violeta-púrpura*** y el amarillo necesitan un maquillaje más o menos igual. También será el mismo un maquillaje para afrontar el verde, el rojo y el marrón.

★ ***Las pelirrojas*** podrán vestirse con cualquiera de estos colores si disponen su cutis en la forma conveniente para ello, que aconsejará Mrs. Paley.

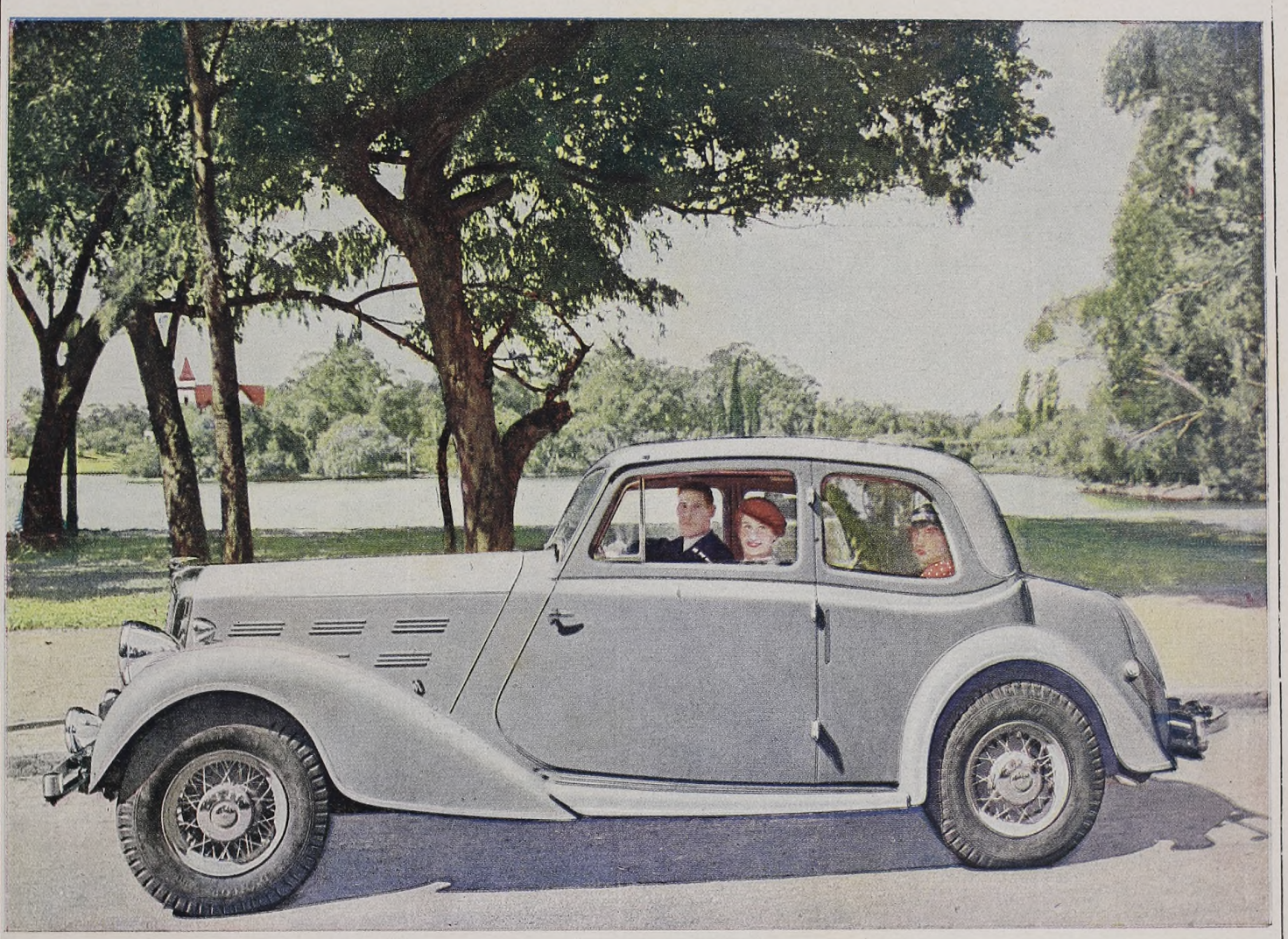
★ ***No más colores*** prohibidos. Todo rostro puede afrontar el color que su dueña desee: basta preparar el maquillaje que dará los matices indispensables para que las mejillas, los ojos y los labios realcen su prestigio o se apresten a la defensa armonizadora toda vez que las circunstancias lo exijan.

★ ***"No podrá hacerse*** maquillaje sin un cuidado previo del cutis. Sólo la limpieza, la tonificación y nutrición del mismo lo ponen en condiciones de aceptar con feliz resultado un maquillaje."

★ ***Estos conceptos*** serán una verdadera revelación para las lectoras de EL HOGAR. Todas las mujeres quieren saber cómo se conquista la belleza, pero no todas saben el camino que han de recorrer. EL HOGAR, por la autorizada palabra de Mrs. Paley, llevará a cada una de ellas la verdad sobre este asunto.

LOS NUEVOS MORRIS SEIS CILINDROS

MODELOS 1936



MORRIS "25" SPECIAL COUPE - Precio $ 7.800 m/l.

ROBERT R. J. SNARE, M. I. A. E.
Unico Distribuidor en la República Argentina de los Automóviles
MORRIS - MG. - WOLSELEY
MAURE 1607, Buenos Aires U. T. 52/0997

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"



PIONONO DELTA

Ingredientes:

Cincuenta gramos de harina.
Cincuenta gramos de azúcar.
Ocho huevos.
Cincuenta gramos de manteca.
Doscientos gramos de jamón cocido.
Doscientos gramos de aceite.
Dos plantas de lechuga.
Seis aceitunas negras.
Mostaza, sal y pimienta.

Primera preparación. — Hacer un pionono en la siguiente forma, batir cinco yemas con cincuenta gramos de azúcar molida hasta formar letras, agregarle cincuenta gramos de harina y luego las claras batidas a nieve; colocar en una placa forrada con papel blanco, enmantecada y enharinada. Cocinar a horno caliente por espacio de diez minutos, más o menos, retirarlo, y, sobre un papel blanco, arrollarlo.

Segunda preparación. — Poner a cocinar un huevo, y una vez duro refrescarlo en agua.

Tercera preparación. — Preparar una mayonesa de dos yemas.

Cuarta preparación. — Una vez todo preparado poner sobre el pionono un poco de mayonesa, cubrir con unas rodajas de jamón cocido untadas con mostaza, poner sobre éstas unas hojas de lechuga, cubrir con mayonesa y arrollarlo.

Quinta preparación. — Colocar sobre una fuente un fondo de lechuga cortada fina, y sobre éste el pionono; tapar con la mayonesa sobrante y adornar según el diseño.



TERNERA A LA URUGUAYA

Ingredientes:

Un trozo de ternera.
Cincuenta gramos de jamón cocido.
Un cucharón de arroz.
Leche.
Dos cucharadas de miga de pan.
Dos cucharadas de queso rallado.
Una cucharada de cebolla.
Tocino fresco.
Manteca.
Aceite.
Tomates.
Perejil.
Ají.

Primera preparación. — Elegir un trozo de ternera (llamado nuez), mecharla con tocino fresco, sazonarla, ponerle encima un poco de manteca y asarla en horno más bien caliente, manteniéndola jugosa.

Segunda preparación. — Cocinar un cucharón de arroz y moldearlo en pequeños moldes enmantecados; blanquear unos ajíes, cortarlos en juliana y saltarlos en una sartén con manteca.

Tercera preparación. — Mezclar en una taza dos cucharadas de miga de pan remojada en leche, dos cucharadas de queso rallado, una cucharada de cebolla picada y dorada, un poco de perejil picado, cincuenta gramos de jamón cocido y una cucharada de aceite.

Con esta preparación, rellenar unos pequeños tomates, y, antes de servir, gratinar al horno.

Cuarta preparación. — En el centro de una fuente se coloca la ternera, alrededor los tomates intercalados con los moldecitos de arroz; salsear con el jugo la ternera y cubrir con los ajíes.



CREMA HAITI

Ingredientes:

Media copa de vino Marsala.
Media copa de agua.
Media copa de azúcar refinería.
Cien gramos de azúcar molida.
Media cucharada de chuño.
Medio litro de leche.
Dos huevos.
Cinco bananas u otra fruta.

Modo de preparar. — 1. Poner a hervir la leche con tres cucharadas de azúcar. Aparte, mezclar media cucharada de chuño con un poco de leche fría, agregar a la leche y revolver para que no se hagan grumos; separadamente batir las dos yemas con dos cucharadas de azúcar hasta formar letras. Aparte batir a nieve las dos claras, unirlas a las yemas y agregar la leche con el chuño.

Poner esta preparación al fuego hasta que espese, revolviendo; luego se retira.

2. Poner en una cacerola el vino, azúcar y agua, dejar hervir hasta formar una jalea, y cuando está a punto retirar del fuego.

3. Cortar las bananas en rodajas, ponerlas en unas cremeras, encima echarle la jalea, cubrir esto con la crema y dejar en la heladera hasta el momento de servir.

El cupón para la próxima conferencia va en la página 66

Dibujos de Dino P. Mazza.



Y esto NO es Cuento de Hadas.

La manteca *TULIPAN* es pura y fresca. Se elabora con las mejores cremas dulces y además está PASTEURIZADA. Su riqueza en vitaminas la hace un alimento irreemplazable.

manteca

TULIPAN

Es la mejor



Modelo 829
Para talles desde el 42 al 54.

El fondo obscuro de la tela salpicada de ligeros puntos, se aclara en la fina camisola con frunces, que tiende a rejuvenecer.

Precio del molde: $ 2.00



830

Modelo 830
Para talles desde el 42 al 50.

Color verde con diminutos aplicados blancos. Vaporoso juego de moño y mangas que usarán con preferencia las mujeres delgadas.

Precio del molde: $ 2.00

831

Modelo 831
Para talles desde el 42 al 50.

Original vestido cuyo corte es realzado por el imprimé verde y blanco sobre marrón. El cuello es blanco y los botoncitos verdes.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 832
Para talles desde el 42 al 50.

Gracioso, juvenil, muy sentador imprimé, un soplo de primavera en el fondo azul petróleo avivado por florecitas blancas y rojas.

Precio del molde: $ 2.00





829



Las telas imprimees en todo su apogeo

832



LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 80)

De Jujuy



DESPEDIDA

Los amigos de la señora Aurora Gabaldón de Naverán la despidieron con un vermouth, con motivo de su partida definitiva a la capital federal.



EN EL CLUB SOCIAL

El gobernador, doctor Pedro Buitrago, su señora esposa, doña Isabel Arias, y un grupo de sus amistades, en la reunión que se llevó a cabo en el Club Social de la localidad.



Niñas y jóvenes de la sociedad de Jujuy, en la recepción que ofreció el C. Social a las familias de sus socios.



FESTEJOS RELIGIOSOS EN JUJUY

El obispo de Jujuy, monseñor Enrique Muhn, en el momento de declarar inaugurado el ciclo de conferencias litúrgicas que patrocina la diócesis local.

Fotos Pérez



Señoritas Noelí Macedo y Olga Peralta, que interpretaron canciones regionales en ocasión de una fiesta religiosa en el salón de actos de Santa Bárbara.



Yo en mi casa

...jamás permito que falte un tubo de Cafiaspirina. Y yo creo que esta precaución debía existir en todo hogar. Significa alivio inmediato contra dolores y malestares. Además, la eficacia de Cafiaspirina es tan positiva, que no sólo me quita el dolor, sino que también tranquiliza mis nervios, reanima mi espíritu y me devuelve el buen humor.

¡Y no olvide! Cafiaspirina es un producto científico, garantizado por la famosa Cruz Bayer.

4 tabletas *(en celofán)* **30 cts.**
El tubo de 20 tabletas 1.30

BAYER

CAFIASPIRINA

el producto de confianza contra
Dolores y Malestares

El Círculo: exponente de la cultura rosarina

Por Elvira Ferreira



Doctor Carlos J. Díaz Guerra, presidente de la comisión de "El Círculo", acompañado por el doctor Daniel A. Infante, doctor Carlos Ortiz Grognet, Sr. Alfredo Maidagán y Juan M. Vala Ortiz, que le secundan en la comisión.

SI interrogamos a algún porteño sobre su concepto de lo que debe ser la vida cotidiana en el Rosario, le oiremos declararnos, con ademán seguro y voz sin reticencias, que esta es una urbe espejeante de letreros luminosos, de tráfico acelerado por una incontenible ansia mercantil y en la que sus habitantes se desayunan con las cotizaciones de Nueva York, Londres y Chicago y almuerzan con las del mercado a término de Buenos Aires, que toman el té con la preocupación dominante del precio de los granos y su exportación por el puerto voraz que se yergue en sus barrancas, y que, antes de dormir, admiran su propio esfuerzo y pesan su codiciosa ganancia.

Este concepto del "hombre de la calle" de la capital federal es también el concepto general — y falso, apresurémonos a decirlo, — de casi toda la República. Responde a un tipo de actividad puramente mercantil que conviene, quizás, a la época heroica de Rosario, pero que no es representativo de la mentalidad actual de los habitantes de esa gran ciudad. Por el contrario — y descubrirlo y propalarlo es cosa que me da placer, — posee, también, oasis culturales en los que el gusto artístico más exigente puede recrearse y en los que reciben un baño de espiritualidad y de belleza todos los que a ellos se acercan confiadamente, sin el límite aislador de sus propios prejuicios.

Uno de estos lugares de selección — sin duda el más representativo — es el Círculo, institución creada por un grupo de socios entusiastas y abnegados en 1912. Su primer presidente, mentalidad rectora de ese grupo, por la gran cultura de su espíritu, por su generosidad, por su desinterés, lo fué el doctor Rubén Vila Ortiz, a quien se debe la iniciación de la marcha francamente ascendente que la entidad social ha logrado hasta ahora. Pero, en realidad, descontadas, como en toda empresa colectiva, los empeñosos esfuerzos aislados de sus dirigentes de la primera hora, la institución es, ante todo, un fenómeno de conjunto tanto más simpáticamente promisorio por este carácter. Y, por ello también, honra mucho más a la ciudad que le abriga, que si fuera el resultado heroico de la empresa de dos o tres hombres sacrificados.

Justamuente por esta resonancia cordial que en todo momento el Círculo ha merecido en los ambientes cultos y directivos de Rosario es que no puede sostenerse, sin injusticia y ceguera, el concepto de ciudad cartaginesa tan inmerecidamente atribuído hasta hoy a la magnífica villa en la que el Círculo es una flor y un símbolo.

Por su inquietud artística, por su ansia de perfeccionamiento moral, por su aspiración a que no le sean ajenas ninguna de las formas posibles y plenas de la vida, esta asociación ha polarizado en torno suyo a cuantos valores, en el orden de las cosas del espíritu, florecen en esa zona del país. Y por ello mismo, constituye un hogar común.

Allí concurren los que se niegan a "dejarse devorar por su profesión", los que consideran como un deber llegar a mantener hasta el fin el hombre integral que llevan dentro.

La labor cultural del Círculo ha sido enorme. No ha habido manifestación de cultura, de relieve, sea nacional o extranjera, que no haya sido invitada a concurrir. Los rosarinos, gracias a esta acción inteligente y eficaz, han podido escuchar conferenciantes y poetas, presenciar teatro clásico y moderno de fuerte envergadura, gustar la virtuosidad de los grandes ejecutantes y admirar nutridos y bellos conjuntos escultóricos y pictóricos. Toda la gama del arte ha pasado así ante sus sentidos.

Se ha conmemorado especialmente el bimilenario de Virgilio casi al mismo tiempo que la compañía teatral de Lola Membrives daba al público la sacudida del "Ana Christie" de O'Neill. El cuarteto de cuerdas de Londres ha sido sucedido por el trío Buenos Aires. El violín de Jacques Thibaud ha dado paso al piano de Alejandro Brailowsky. Las composiciones clásicas de Bach, de Beethoven o Mozart no han impedido los ritmos frenéticos de Rimsky-Korsakoff ni el estilo dramático de Strawinsky con sus resonancias inusitadas en el vacío. Así, todos los procedimientos y las escuelas todas tienen en el Círculo un lugar de entronque, un hogar común y un público entusiasta y atento, que sólo exigen al ejecutante o exponente una clara devoción artística e intelectual. Con esos propósitos se han realizado ya cientos de reuniones artísticas que son otras tantas siembras de cultura.

El Círculo, mientras se hace realidad el hermoso edificio en perspectiva, reúne a sus asociados, para escuchar a sus artistas predilectos, en "la ciudad de los libros", como diría Anatole France. En efecto, la biblioteca argentina de Rosario le cede su salón cada vez que es preciso.

Ese bello salón al que se llega pasando por jardines propicios al silencio y al recogimiento; jardines que no parecen tener otra misión edilicia que aislar, con su verde follaje hospitalario, a estos enamorados de la belleza, alejándoles del ruido del tráfago apresurado de las gentes y de los vehículos y devolviéndoles la calma propicia a la meditación intelectual y a la ensoñación artística.

Basta este cruce de los callados jardines para crear, dentro de la ciudad vibrante, una atmósfera de paz interior que el espectáculo de la belleza reclama con imperio.

Avidos los seres del momento espiritual que atenúe el ritmo vertiginoso en que se vive.



Frente del proyectado edificio que será la sede del Círculo de Rosario.

Una embajada de arte brasileño ante el micrófono de L R 1 Radio El Mundo





ALZIRINHA CAMARGO, joven y bella cantante brasileña, consagrada en la actualidad como la primera figura dentro del género folklórico de su país, que con su incorporación al elenco de Radio El Mundo señala entre nosotros un verdadero acontecimiento artístico.



Vastamente prestigiado por una larga y exitosa actuación teatral, FRANCISCO ALVES, el exponente más descollante del cancionero popular brasileño, constituye un aporte de extraordinario valor para el programa de L R 1, tanto por sus excelentes cualidades como por su magnífico y original repertorio.

La orquesta típica carioca de BENEDICTO LACERDA, cuya especialización en motivos populares cariocas le ha conquistado una excepcional situación en su país, pondrá una nota de auténtico tipismo brasileño en sus transmisiones por la broadcasting Radio El Mundo.

Un exponente del arte nativo en La Rioja

Por Dolores de las Mercedes Márquez



Grupo de alumnas de la escuela de tejidos de La Rioja, junto a los modernísimos telares donados por la Fábrica Aerotecnica de Córdoba.

ESTA modesta escuela, ubicada en la capital de la provincia, es una verdadera sorpresa para el viajero.

Si bien es cierto que la capital federal contó con su presencia en la "Exposición de Arte Regional", donde tuvo su pabellón en Palermo, este hecho constituyó sólo una nota de curiosidad "pintoresca", tal como lo hicieron notar los grandes rotativos: "Al lado de las modernas máquinas movidas a electricidad, se destaca el telar primitivo de la Escuela Taller de Hilados y Tejidos de La Rioja, atendido por dos simpáticas morochitas." Pero poco o nada se preocuparon por el arte de sus trabajos, que generalmente figuran bajo el rubro "...de Catamarca".

Repito que esta escuela taller es una sorpresa y una revelación. Obra del tradicional "Círculo de Damas Riojanas", fué fundada el 26 de noviembre de 1926, desempeñando la dirección "ad honorem" la señora Manuela Ozán de Mabragaña, a cuya iniciativa se debe su funcionamiento y orientación.

Cabe destacar en esta oportunidad, la labor desarrollada por el entonces subsecretario de Agricultura de la Nación, ingeniero Carlos Vallejos, quien obtuvo del referido ministerio la donación de cinco telares y máquinas de hilar, con cuyo plantel inició sus tareas la escuela taller. Además, proveyó el cargo de una maestra, abonando sus emolumentos.

Como puede verse, los comienzos no pudieron ser más modestos. faltando hasta los muebles indispensables para poder trabajar. No había dinero, y estas obras no despiertan mayor entusiasmo entre los dadivosos.

La voluntad y decisión de la señora de Mabragaña, dama culta y de acción, salvó prácticamente los inconvenientes: cajones vacíos, tablas y cuanto elemento utilizable poseía su familia, fué solicitado con la premura del caso, y sin perder tiempo, personal y alumnas construyeron sillas, banquetas, armarios y repisas.

En medio de esta pobreza franciscana. el ministro doctor Le Bretón visitó su local, y conmovido al ver el empeño con que se trabajaba, faltos de todo recurso, hizo una donación en efectivo, y tuvo palabras de aliento y admiración para su valiente personal y alumnado.

Hoy la escuela cuenta con cincuenta y ocho alumnas asistentes, todas de la clase modesta, que han dejado sus hogares en los departamentos lejanos para venir a diplomarse de maestras en hilados y tejidos: tienen la ventaja de la práctica adquirida en el manejo de la rueca y el telar primitivos, que les facilita grandemente el aprendizaje.

El curso completo dura cuatro años, y en él se pone a prueba la paciencia y vocación de estas humildes criollitas. Deben aprender a lavar la lana, hilarla, teñirla y luego tejerla con la mayor prolijidad, manipulaciones éstas que se efectúan en el mismo establecimiento.

El teñido se realiza siguiendo, dentro de lo posible, las prácticas y usanzas indígenas y criollas; los colorantes vegetales tienen la preferencia, y sólo en determinados casos se emplean los minerales.

Los tintes amarillos se obtienen con la "chilca"; la "grana" o "cochinilla" da un rojo violáceo y varios tonos de rosa; la flor del "ceibo" proporciona el rojo y todos los tintes del rosa; con la raíz de la "pata" se obtiene un beige agradable, como con la corteza de la "vid"; el "hollín" da todos los tonos del beige.

La lana y el algodón, teñidos convenientemente, son trabajados en las diez y seis máquinas telares de que dispone actualmente el taller, bajo la vigilancia de la directora y demás personal.

Y de aquí salen los primorosos trabajos de gusto nativo, verdaderas obras de arte: riquísimas chalinas de vicuña; mantas y tapices del más puro gusto incaico; juegos de ristros y alforjas; alfombras, colchas, etc.; todo digno de admirarse, pues significa la mejor prueba del esfuerzo que realiza esta casa por conservar y embellecer el arte regional.



La señora regente junto a una primorosa manta de viaje decorada con grecas. Piezas como esta son las que dan prestigio a la escuela taller riojana.

También se fabrican juegos de mantelería, carpetas, stores, y cualquier otro trabajo cuya confección se encargue expresamente, puesto que en la escuela taller se ejecuta todo cuanto se pida, con el mismo esmero y buen gusto que pone en los tejidos de su especialidad.



Las alumnas se dedican a la confección de alfombras. Al frente, una linda manta de viaje.

Ultimamente, esta escuela recibió una importante donación de la "Fábrica Aerotécnica de Córdoba", consistente en seis telares modernísimos que obsequió por intermedio del gobierno de esta provincia. Son de grandes dimensiones y exigen un lugar adecuado para su instalación, puesto que el local de la escuela, sumamente estrecho e incómodo, sólo permite su ubicación en la galería.

Es de esperar que el gobierno nacional aumente cuanto antes el subsidio, para que esta benemérita obra tenga todo el desarrollo que sus necesidades le exigen, pues apenas si alcanza en la actualidad para abonar las becas de veinticinco alumnas y personal indispensable, que desenvuelven sus actividades en un local de alquiler subido y carente de comodidades.

Tiempo sería ya de que se pensara en llevar a otras escuelas de profesionales el personal egresado de este establecimiento, que es una garantía de laboriosidad y competencia. En la misma capital federal ¿acaso no podrían figurar sin desmedro alguno, y sí con mucho de autoridad en trabajos regionales, una o varias maestras riojanas?

Conociendo sus habilidades, llegaría una época en que las humildes hilanderas tejedoras de esta escuela serían solicitadas de todas partes de la república, a fin de intensificar la obra patriótica de salvar los restos de nuestro exquisito arte nativo, en vías de desaparecer.

El Hogar ofrece un magnífico obsequio a todas las damas que concurren a nuestras conferencias de Economía Doméstica

CADA CONCURRENTE recibirá un cupón al entrar en el Salón de Conferencias. Cuando haya reunido seis cupones, éstos serán canjeados por un número de la rifa correspondiente, que le permitirá intervenir en el sorteo de una cocina eléctrica de **trescientos cincuenta pesos.** **$ 350**

• •

DURANTE EL CURSO se rifarán dos cocinas: una en la última conferencia del mes de agosto y la otra en la última del curso, que se dictará en noviembre.

Las cocinas se entregarán funcionando en el lugar que las agraciadas indiquen, y podrán elegirse entre las que están en exposición en las siguientes casas: **Westinghouse—A. E. G. Protos — Duó — Longvie — Universal — General Electric — Magnet** — o en la Exposición del edificio **"Volta", Av. Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.**

El curso de economía doméstica de "El Hogar"

PROXIMO MENU

ROSAS DE JAMON

OSTRAS A LA CREMA

POSTRE DE NUEZ

La 181ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón el viernes 7 y el lunes 10 de agosto. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena ama de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va a la izquierda.

Advertencia: Las conferencias comienzan a las 17.30 en punto los días viernes y a las 16.30 en punto los días lunes.

IMPORTANTE. — El horario de las 17.30 de los viernes ha sido establecido para facilitar la asistencia de las maestras, que por sus obligaciones no pueden concurrir a hora temprana. Por lo demás, este turno es, como el de los lunes, para todas nuestras lectoras.

181ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 181ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* **EL HOGAR.**

Nombre .....

.....

Domicilio .....

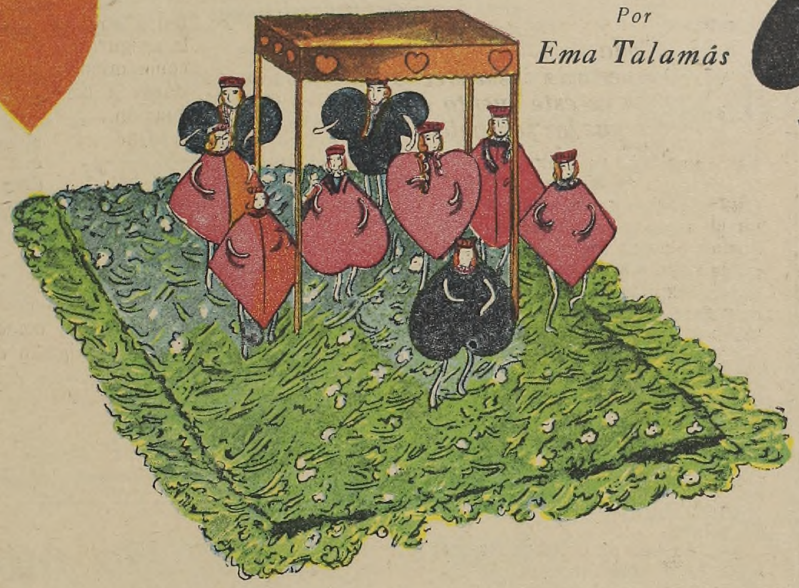
.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

Los modelos decorativos

Una partida de bridge

Por
Ema Talamás



ESTOS sencillos pero bonitos motivos ideados para dar mayor realce a las habituales reuniones de bridge, constituirán, sin duda, elementos de especial interés, sorprendiendo agradablemente a las participantes desde el instante mismo en que reciban la alegre tarjeta de invitación.

Tarjetas de invitación.—Cortar dos tréboles en cartulina delgada, en un tamaño de 0.7 centímetros en su parte más ancha, para hacer el frente y espalda del vestido.

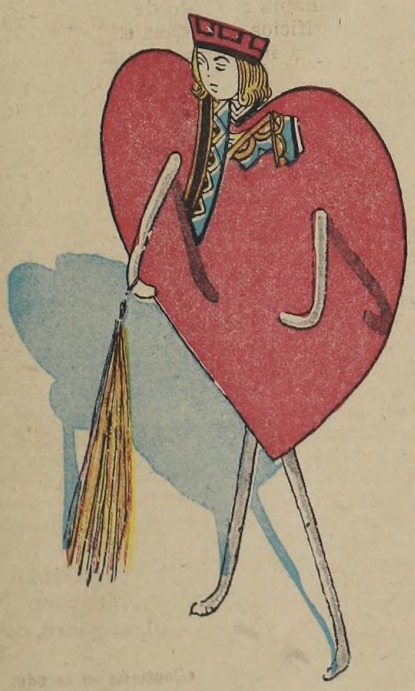
La figura está hecha de dos limpiadores de pipas de 0.12 centímetros de largo cada una. Ponerlos uno al lado del otro paralelamente, y retorcerlos en el centro tres o cuatro veces para hacer el cuerpo. Correr hacia afuera los dos extremos superiores, imitando los brazos, y separar los extremos inferiores para hacer las piernas.

Pasar los brazos por dos pequeños agujeros practicados en la parte del frente, y doblar los extremos que simularán las manos. El tallo del trébol figurará el cuello. La cabeza se hará recortándola de una baraja de jack, lo mismo que el cabello y otros pequeños detalles de los trajes.

Esta cabeza se pegará directamente sobre el tallo, y para hacer la parte de atrás se recortará otra cabeza de jack con sus cabellos y corona.

La invitación está escrita en el dorso blanco de una pequeña tarjeta de papel dorado, de 0.4 por 0.2 centímetros, arrollada y colocada en la mano del jack, en la que se escribirá algún versito gracioso y ligero haciendo alusión a la fiesta que se efectúa.



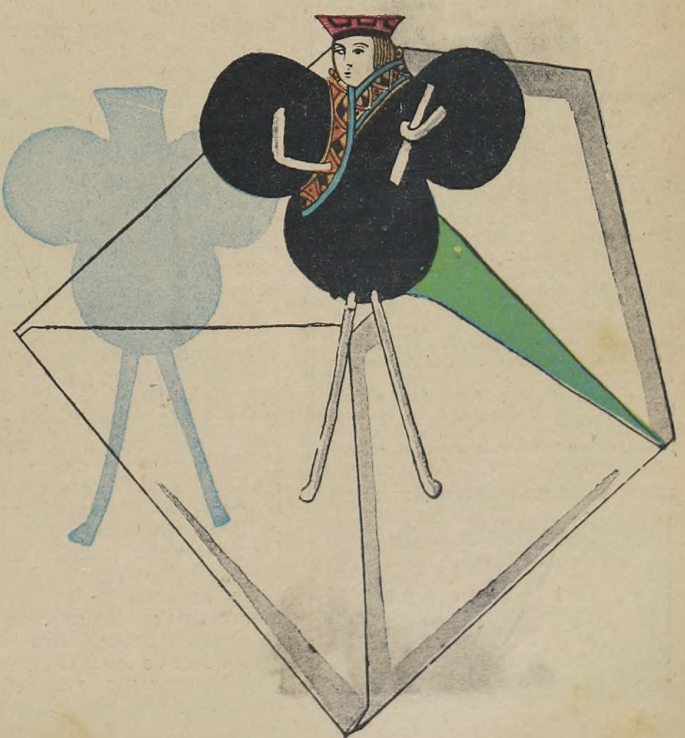


Para el día de la partida la sala donde se juegue se adornará con hileras de cartas pasadas por un hilo que cruzarán la habitación. Las mesas serán cubiertas con hojas de papel cellophane blanco, sujeto alrededor y en sus bordes con cintas rojas y negras. Corazones, piques, diamantes y tréboles recortados se colocarán en cada ángulo entre las dos hojas de papel cellophane. Usar lápices rojos y negros para marcar los scores. Las cartas, dibujadas en rojo y negro, serán las más apropiadas.

Como adorno de centro para la mesa donde se sirva el lunch se distribuirá un desfile con el rey y la reina.

Los demás enseres para la mesa, copas y potes para dulces, serán arreglados en el mismo estilo, haciendo las figuras como se indica para las invitaciones, colocando bajo los brazos de cada figura una pequeña tarjetita con el nombre, y en la otra una trompeta hecha con un trocito de papel dorado de 0.5 centímetros, cuadrado, y arrollado en forma de un largo cono.

Estas figuras podrán disponerse dentro de pequeños recipientes de papel pintado en rojo y dorado y llenos de golosinas.





MANTENGA LIMPIO HERMOSO SANO EL CABELLO DE LOS NIÑOS, CON



Mulsified

ACEITE DE COCO
CHAMPÚ
AHORA A PRECIOS REDUCIDOS.

La Máscara de Hollywood

Modernísima aplicación de belleza acaparada por las artistas de Cine; la ofrezco a mi distinguida clientela como una primicia en Sud América. Aproveche sus maravillosos resultados. No pierda su tiempo. Horario: de 9 a 17 horas. Pida hora. — Consulte la Profesora: IDA de STEINHUBEL. Perú 610 (4º piso I) — U. T. 33 - 7920.

El color del cabello y la moda

Indiscutiblemente la moda actual ha impuesto los cabellos rubios. Este color favorece a todas las mujeres aunque sean de tez morena. En las grandes ciudades europeas y americanas dominan las mujeres rubias, en las playas, teatros, paseos, etc.

Las rubias han aumentado como por milagro. ¿A qué se debe esto? A que en Francia se ha descubierto un producto que permite a las mujeres de cabello obscuro cambiar su color en pocos días y con toda comodidad.

En Buenos Aires se prepara esta misma loción muy conocida en todas las farmacias con el nombre de manzanilla verum, que ha hecho aquí miles de milagros.

Usándola en casa como una simple loción durante 3 días, el color obscuro del cabello se transforma en el más hermoso rubio veneciano sin que el cabello sufra lo más mínimo.

SABAÑONES

USE **PASTA VASENOL**

la belleza femenina

En adelante no será necesario esperar la buena estación para gozar de los beneficiosos rayos solares. Todos podrán, sin molestarse, hacer diaria provisión de energía.

la ciencia moderna pone el sol a nuestra disposición

EL sol en pleno invierno. Verdaderos rayos que calientan, que tienen las propiedades y los efectos de los baños de sol que se toman durante el verano en la playa. ¿Cómo? Con aparatos especiales que están al alcance de todo el mundo, que se pueden instalar en cualquier sitio, y bajo los cuales una puede exponerse en cualquier momento, mientras lee o teje sus labores.

¿No es tentador conservar el hermoso tostado que se ha obtenido a costa de tantas precauciones?... No solamente adquirir una hermosa epidermis lisa, sino darle tonicidad, mejorar la circulación de la sangre, curar ciertas pequeñas "nanas" de origen infeccioso...

Los efectos de estos rayos solares artificiales son de tres órdenes: efectos sobre la piel, efectos sobre el estado general de la salud y efectos sobre la obesidad.

Como se sabe, hay muchas clases de piel. Las hay, sin duda, normales, sanas, firmes; pero muchas son flojas, blandas, sin tonicidad. Hay pieles que se infectan fácilmente, a causa del mal funcionamiento de las glándulas situadas en su espesor; las hay descoloridas, porque están privadas de circulación sanguínea; hay pieles "ensebadas". Pues bien, unas y otras se encontrarán vivificadas por el sol artificial, por sus rayos beneficiosos, caloricos (infrarrojos) y por sus rayos químicos (ultravioletas).

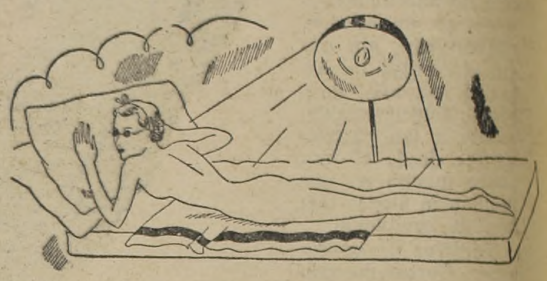
La piel fláccida será tonificada, fortificada por el mejoramiento de la circulación de la sangre, debido a los rayos infrarrojos. La piel que se infecta tendrá mejores medios de defensa, gracias a los rayos ultravioletas. La piel descolorida será pigmentada por la acción conjunta de los rayos infrarrojos y de los ultravioletas, que obrarán a la vez sobre la circulación y sobre la pigmentación, es decir, sobre el tostamiento de la piel, que con tanto empeño se busca.



En fin, las pieles "ensebadas" serán "vaciadas" por la desaparición de las masas de grasa y de los líquidos estancados. Esas masas se derretirán bajo la acción de los rayos ultravioletas y de los infrarrojos, y serán devueltas al torrente circulatoio.

En invierno se encierra al cuerpo en vestidos gruesos que, no obstante, dejan filtrar la humedad fría de los días lluviosos, el viento punzante de las corrientes de aire glaciales. ¿No se experimentaría un gran bienestar, al volver a casa, en quitarse la ropa y acostarse bajo los rayos tibios del sol artificial?...

No hay contraindicaciones para las que gozan de buena salud. Podría haberlas si se emplearan lámparas a vapores de mercurio — como utiliza el cuerpo médico — que emiten radiaciones más cortas que las que recibimos del sol, y cuyo efecto puede ser esterilizante, destructor y cegador. Nunca, con estas lámparas, las personas pueden hacer por sí mismas la cura, porque sería muy peligroso. Bajo el control del médico, esas lámparas, de gran acción, pueden ser beneficiosas, curar el raquitismo, la anemia y hasta algunas formas de tuberculosis; pero podrían ser peligrosas entre manos inexpertas. Jamás hay que recurrir a ellas sin el control del médico.



Las tuberculosas pulmonares, las que han tenido, aunque haga mucho tiempo, una lesión, las congestivas, deben alejarse de los rayos ultravioletas, como lo hacen de los del sol. Pero en las personas que están en buena salud, que buscan el vigor y la belleza que puede conferir el sol, la acción de las lámparas solares no presenta ningún peligro, ni para los ojos (siendo completamente inútil el uso de anteojos ahumados), ni en ningún otro órgano. Por consiguiente, quienes, por su estado órgánico, se hallen en condiciones de tolerar los baños de sol, podrán tener, en su propia casa, una de esas lámparas, que, en razón de sus bombas de vidrio especial, no emiten ninguna radiación más corta que las emitidas por el sol de enero.

Del punto de vista del estado general, estos baños son recomendables por las reacciones que provocan en los tegumentos. Estas reacciones epidérmicas se reflejan en la sangre y en las glándulas de secreción interna, de suerte que todo el organismo se encuentra luego vivificado.

Del punto de vista de la obesidad, la modificación del funcionamiento de las glándulas endocrinas, al mejorar el estado general, provoca, como consecuencia, su desaparición. Además, los rayos caloríficos disuelven la grasa acumulada bajo la epidermis.

Todo el mundo conoce hoy las lámparas ultravioletas. Pero hace unos años eran todavía muy imperfectas. Concentraban demasiado los rayos, que podían ser nocivos en ciertos casos. Además, se corría el peligro de arruinarse los ojos. No se había obtenido la exacta reproducción de los rayos solares con todo lo que ellos tienen de beneficiosos.

Las lámparas actuales, verdadero "sol en botella", se venden hoy con todas las garantías que de ellas cabe esperar.

Deben hacerse curas higiénicas de rayos solares de 20 a 30 días, y, al cabo de ese tiempo, suspender, para recomenzar, un mes después. De este modo se pueden hacer diez curas durante el año.

En los niños, sobre todo, los rayos solares favorecen el crecimiento. Hoy también se enseña a los padres que los recién nacidos no pueden desarrollarse bien si no reciben suficiente luz ultravioleta. El sol es un medio natural que evita enfermedades.

Diréis: "¡Bah!... Nuestros antepasados no conocían todo eso, y, sin embargo, estaban bien, mejor que nosotros." Cierto; pero no vivían nuestra vida artificial. Comían alimentos sanos, frescos, íntegros, irradiados. Nosotros no tenemos nada de esto. Vivimos encerrados, nos movemos poco, casi no respiramos. Los mismos rayos del sol no nos llegan intactos, porque no pueden atravesar completamente la espesa nube de polvo y de humo que flota por encima de nuestras ciudades. Quienes puedan, tomen baños de sol artificial, en su casa.

INTERVENCION

(Continuación de la pág. 19)

lo trágico y se fué a la casa de su madre.

— Tenía razón.

— No. Una mujer no debe abandonar jamás a su marido.

— Es una moral comoda — observó Emma con sarcasmo.

— Es la de tu madre, hija mía.

— ¿Cómo? ¿La madre de Emma pensaba así? — preguntó Guy.

— Ciertamente. Era muy buena y tenía lo que les falta a muchas mujeres: sentido común e indulgencia. Tu madre, Emma, repetía constantemente que los que aman mucho perdonan mucho.

Quedaron pensativos durante un rato, hasta que Giorganni exclamó:

— Y bien, hijos míos, ¿no vais a enseñarme la casa?

— Bueno — dijo Guy, — empezaremos por el salón.

— Magnífico, magnífico. ¿Has elegido tú la decoración de este "boudoir", Emma?

— No, mi marido.

— El dormitorio es una maravilla — continuó. — Los colores se funden en una deliciosa armonía que acaricia los ojos.

Calló un momento como buscando un objeto a su alrededor. Al fin, preguntó a su hija.

— ¿Dónde está el retrato de tu madre? No lo veo.

Emma, confusa, no sabía qué decir.

— Acabamos de llegar de Brianza — interrumpió Guy, — y aún no ha llegado todo nuestro equipaje.

— Ese retrato no os debía abandonar nunca. En fin, no creo que Emma olvide a su madre. ¡Qué mujer, querido Guy! Siento que no la hayas conocido. En su lecho de muerte me hizo prometer que sacrificaría todo a la felicidad de Emma. Puedes estar seguro que ella contribuyó a tu casamiento. Cuando Emma vino a decirme: "Papá, sin Guy seré desgraciada toda mi vida", yo pensé en mi mujer y consentí. Vosotros estáis hechos el uno para el otro. ¿Te acuerdas, Guy, del baile de la embajada de Inglaterra?

— Me acuerdo — contestó Guy.

— Todo el mundo comprendió que vosotros erais novios y me llamaba "el padre dichoso". Lo era realmente, porque vosotros os amabais demasiado...

— Nunca se ama demasiado — interrumpió Guy.

— Es verdad, deseemos que sea siempre así, ¿no es cierto, Emma?

— Deseémoslo, papá.

— ¿Y esta habitación cerrada?

Era el dormitorio de Guy. Esta vez fué él quien se turbó. Emma salvó la situación.

— Es la pieza de huéspedes, papá.

Después de recorrer toda la casa, se sentaron en el fumoir. Guy y Emma estaban distraídos, y si el señor Giorganni hubiera sido un poco observador, habría notado que algo anormal flotaba en el ambiente. Pero, felizmente para el matrimonio, nada notó.

Cuando los dos héroes de este drama subieron al automóvil después de haber acompañado al señor Giorganni a la estación, cuando se encontraron solos, dieron un gran suspiro de alivio. La prueba había pasado y su vida podía continuar su curso ordinario. No se hablaron; Emma observaba las gotas de lluvia que se deslizaban sobre los cristales del coche; Guy no daba señales de vida. Volvían a ser extraños el uno para el otro, pero, sin embargo, ambos repasaban en silencio los incidentes del día, con sus menores detalles.

— ¿La llevo a su casa? — preguntó Guy al llegar al centro de la ciudad.

— No, tengo que poner en orden mis cosas. Me iré después.

— Muy bien.

Llegados al departamento de Guy, ella se dirigió directamente al dormitorio, mientras que él se dejaba caer en un sillón y trataba de leer el diario. En realidad, no hacía más que escuchar el ir y venir de su mujer en la pieza inmediata.

— ¿Puedo ayudarla? — le ofreció.

— No, gracias, ya casi he terminado.

En efecto, al poco rato vino a sentarse con aire fatigado; ese día de mentiras la había rendido. Miró alrededor buscando si no olvidaba algo.

— ¿No le parece que llueve menos fuerte? — preguntó a Guy, que había abandonado el diario.

— Llueve bastante.

— ¿No ha llegado el automóvil todavía?

— No sé, voy a preguntar.

— Es inútil, llegará dentro de diez minutos

— ¿Desea usted que la acompañe?

— No, gracias.

Esos diez minutos parecieron un siglo al matrimonio. Cuando el viejo José entró a decir que el coche esperaba en la puerta, Emma se levantó y fué a ponerse el sombrero; a pesar de la serenidad que demostraba, sus manos temblaban ligeramente. Después se puso los guantes, se ajustó el tapado y se acercó a Guy para despedirse. Guy, muy pálido, estaba de pie junto a la ventana.

— Adiós — dijo ella.

El no respondió; Emma le volvió la espalda, atravesó el salón y caminó hacia la puerta con paso firme; sin embargo, sabía que su marido la seguía. Cerca de la puerta la voz de Guy la detuvo:

— Te olvidas de perdonarme — dijo con voz llena de pasión.

Ella se dió vuelta rápidamente y le echó los brazos al cuello, vencida por un amor que retornaba a ellos con una fuerza nueva.

— ¿No te irás más, querida? ¿Nunca más?

— No, no; envía a buscar el retrato de mamá, Guy...

...¡Y NO PUDO VERTE "DOTOR"!

(Continuación de la pág. 22)

egoísta... ¡No podía olvidar! Bien lo decían el recibimiento que le hiciera y esa indiferencia adusta con que acogiera el diagnóstico, tras la ardua tarea de vencer el firme propósito de no dejarse revisar.

Justamente cuando finalizaba estas reflexiones, se acercó su padre, sentándose en una silla de paja rústica.

— Y bien... ¿cuándo te vas? — preguntó don Pedro con voz que encerraba una oculta inquietud.

— Como no he encontrado en usted nada alarmante y la he instruído a Jacinta sobre el tratamiento, quisiera tomar el tren mañana temprano... He dejado allá tantos asuntos...

— Tú sabrás... — Y la voz del viejo tembló, a pesar de su expresión impenetrable.

Se hizo un silencio prolongado, pesado; más que la atmósfera de la tarde estival, con presagios de tormenta.

De pronto, como movido por un resorte, como un hombre que ha hecho acopio de fuerzas para emprender un salto, o ha macerado su orgullo para adoptar una actitud contraria a su modalidad, invitó, más bien, ordenó:

— ¡Vamos!...

— ¿Dónde quiere ir, padre?

— Al camposanto... a visitar la sepultura de ella, que te quiso tanto y no pudo verte "dotor"...

La actitud de acatamiento, la expresión huidiza de Martín revelaban la confusión del culpable pillado en falta.

Los caballos esperaban listos, y Jacinta, al aproximarse a abrir la tranquera del fondo, sospechó que "algo" había ocurrido entre padre e hijo.

— ¿Qué pudo ser?... — se preguntaba. — Yo no vi nada, y eso que desde la cocina los distinguía muy bien. Si casi no se hablaron...

En su candidez de mujercita sin complicaciones psicológicas, ignoraba que en la vida de los hombres hay momentos en que las palabras sobran.



Este polvo está PERFECTAMENTE EQUILIBRADO

Un polvo facial perfectamente equilibrado significa que su contextura es fina, pero no volátil, cubre perfectamente el cutis, sin obstruir los poros, extendiéndose con facilidad y por igual. Y el Polvo Facial Atkinsons No. 24 está perfectamente equilibrado, por eso da al cutis extraordinaria suavidad, dotándolo de un delicado tono mate. En 10 diferentes matices, Vd. conseguirá el que armonice perfectamente con su tez, realzando así su natural belleza. En dos tamaños: $ 0.60 y $ 1.-

Gratis un cisne con cada caja de polvos.



POLVO FACIAL ATKINSONS Nº 24

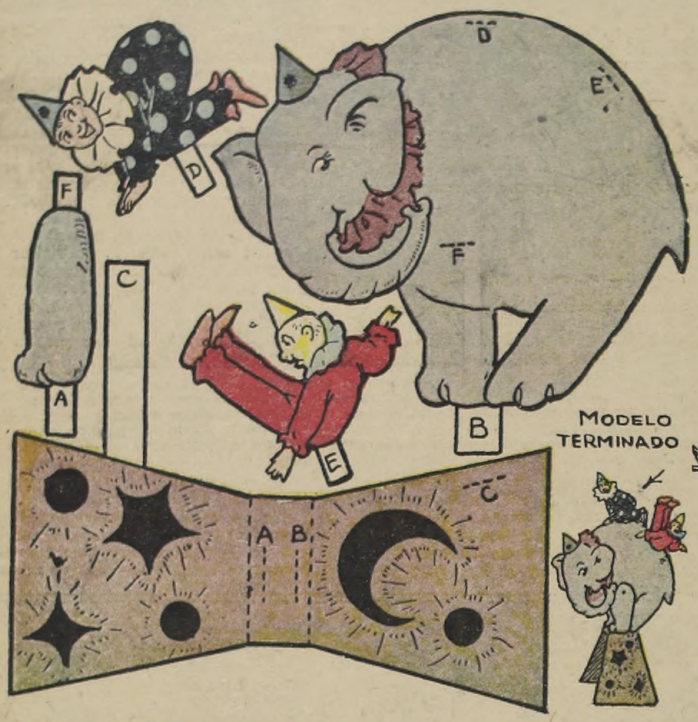
Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

INDUSTRIA ARGENTINA

APV2

PARA LA GENTE MENUDA

ESCENA DE CIRCO



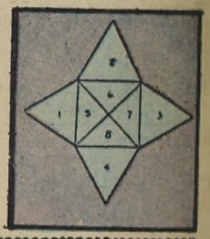
He aquí una nueva escenita circense, que debemos reconstruir para dejarla tal como aparece en el "modelo terminado".

Después de pegar todo en cartulina, recortaremos las figuras y haremos pequeños cortes en las líneas punteadas marcadas A y B. Doblaremos el banco hacia atrás por las líneas punteadas verticales. Aseguraremos el trozo C en la abertura C para que el banco no se abra. Pondremos al elefante en la B y le aseguraremos la pata que le falta en A y F. Colocaremos a los dos payasos sobre su lomo en las correspondientes letras D y E, y hecho esto habremos terminado el modelo.



UN ENTRETENIMIENTO DIFICIL

Tomen una hoja de papel y un lápiz y entréguenle todo a algún amigo. Luego pregúntenle si puede dibujar ocho triángulos y formar con ellos una estrella de cuatro picos. Dirá seguramente que eso no es posible, ya que formará la estrella con ocho picos y no con cuatro. Entonces ustedes dibujarán lo que pidieron, en la forma que aquí puede apreciarse. Como ven, el secreto consiste en dibujar los cuatro triángulos interiores. Lo demás es muy fácil.





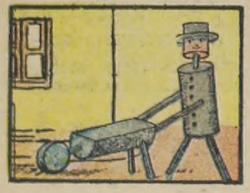
PARECE MENTIRA..., PERO ES VERDAD

Tomen ustedes una botella cuya abertura permita el paso de una moneda de cinco centavos. Doblen un escarbadientes hasta casi partirlo, colóquenlo sobre la boca de la botella y depositen encima una moneda de cinco centavos, tal como se ve en la figura de la izquierda. Luego pregunten:

—¿Quién de ustedes es capaz de hacer que esta moneda caiga dentro de la botella, sin tocar ni el platillo ni la moneda ni la botella?

Nadie podrá hacerlo. Y entonces ustedes dejarán caer una gota de agua en la parte en que el escarbadientes está casi partido. Verán cómo poco a poco éste se va abriendo, hasta que al fin la moneda, falta de apoyo, caerá adentro.





HAY QUE LLEVARLO A LA COSTA

Mucho tememos que este velero se halle a punto de naufragar si no encuentra de inmediato el camino seguro que lo conducirá a la costa. Es necesario que nosotros lo encontremos y se lo enseñemos al capitán, para que éste lo siga y no ocurra accidente alguno. Tomemos un lápiz y avancemos siempre por la faja blanca, sin cruzar ninguna línea negra, hasta llegar a la costa.



EL HOMRBE DE CORCHO

Esto que ustedes ven aquí y que representa a un hombre empujando una carretilla lo pueden fabricar con sólo disponer de varios corchos comunes y algunos palitos. Creemos innecesaria toda explicación, por cuanto los cortes que se le darán a los corchos y la forma de poner los palitos están demostrados claramente.

CONSEJOS A LOS NIÑOS

Nunca te irrites. El mal genio es propio de gentes sin cultura.

Cuando sientas que por cualquier motivo estás a punto de enojarte, reprime tu cólera.

Haz todo lo humanamente posible para que nadie advierta tu estado de ánimo.

No provoques riñas, y evítalas cuando alguien quiera provocarlas contigo.

Nunca contestes de mala manera, y si en una reunión adviertes que los ánimos se están caldeando, trata de poner fin a la discusión con alguna frase buena.

Con buenos modales ganarás mucho más que con brusquedades.

De inmediato trata de calmarte. No hay hombre que carezca tanto de control sobre sí mismo como el que está irritado.

LOS COMPAÑEROS DE TERUCHA

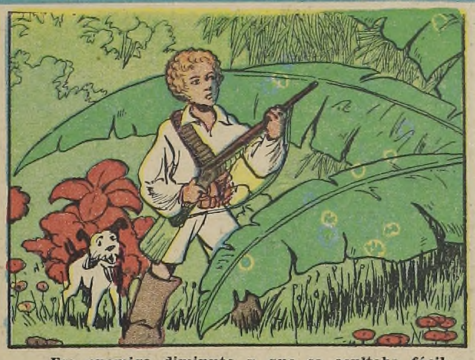
Terucha, en compañía de varias amiguitas y seguida de su fiel perro, fué al bosque a juntar flores para obsequiar a su mamá en el día de su santo. De pronto se encontró sola y creyó que se había perdido; pero no ocurrió tal cosa. Sus compañeros se hallaban ocultos en las cercanías. ¿Dónde? Observen ustedes atentamente el dibujo y hallarán a las cuatro amiguitas de Terucha y a su perro.

AVENTURAS DE CAZA DEL PIBE PALITO

por CAZENEUVE



El enorme gorila bramó, y el eco se escuchó en la selva a gran distancia. La furia del cuadrumano era debida a que un enemigo diminuto, y que se hacía poco menos que invisible con su endiablada habilidad, lo había estado acosando desde hacía horas. Había oído disparos, y más de una bala rozó su dura piel.



Ese enemigo diminuto y que se ocultaba fácilmente, aprovechando hasta los más pequeños recovecos de la floresta, era Palito, el niño cazador, de extraordinaria pericia, que hubiera envidiado más de un veterano de los bosques. Se había propuesto cazar al mono que hasta las fieras temían.

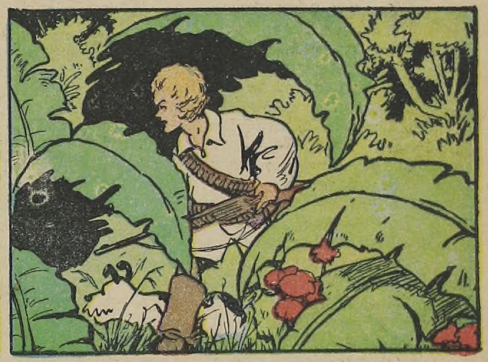


Ambos, el niño cazador y el gorila, desde hacía algunas horas se perdían de vista a cada momento, para volverse a ver luego en sitios distintos.

— Parece que esta vez lo perdí de vista de veras. Hace un buen rato que no lo veo más — díjose Palito, lejos de sospechar que el mono estaba detrás.



Palito comenzó a sentirse nervioso; algo le estaba advirtiendo su instinto educado en el peligro. A Colín le ocurría otro tanto; de pronto, el perrito volvióse y lanzó unos ladridos de advertencia; Palito dióse vuelta con el rifle pronto y el dedo en el gatillo; por un instante fugaz sintió que sus miembros se le paralizaban. ¡El gorila que buscaba estaba allí, a punto de estirar sus largos brazos para asirlo y despedazarlo! Apretó el gatillo de su rifle; sonó una detonación y al mismo tiempo oyóse un gruñido de furia del cuadrumano; Palito hizo otro disparo, esta vez tomando mejor la puntería, y el mono aulló de dolor.



Y cayó al suelo, herido. Palito aprovechó el momento para correr hacia un cercano grupo de grandes palmas y ocultóse bajo las hojas.

— ¡Ahora es mi oportunidad; desde aquí ultimaré al mono! — exclamó; pero ocurría que si bien las hojas le servían de escondite, le impedían ver.



En cambio vió claramente a una nueva bestia que apareció en el lugar, atraída por los rugidos del mono: un enorme león, de majestuoso porte. Inmóvil y silencioso, clavados los ojos en el mono, su enemigo instintivo, hubiérasele tomado por una estatua, a no ser por su cola, que movía lentamente.



El mono, cuyas heridas eran leves para su enorme vitalidad, se incorporó y lanzó un gruñido de desafío; el rey de las selvas respondió con un sordo rugido y se abalanzó a su encuentro. Palito escuchó ruido de pelea y los rugidos del león mezclados a los del gorila; salió de su escondite y vió un terrible cuadro, que rarísima vez había tenido oportunidad de contemplar: una lucha a muerte entre los dos grandes señores de la selva, lucha en la que lo mismo podía salir victorioso el león que el mono, no obstante sus heridas. Los zarpazos del león eran anulados por los manotones del mono, y los ataques de éste por las acometidas del otro.



Palito aprovechó bien la pelea de las fieras para ponerse a salvo en las ramas altas de un gran árbol, desde el cual podía presenciar el combate.

— ¡Hum! — exclamó de pronto asaltado por una idea. — ¡Nos conviene, Colín, que gane el león, porque el mono puede trepar por este árbol y...



...darnos un disgusto; en cambio, los leones no trepan a los árboles! ¡Oh, mira, Colín!...

Las esperanzas de Palito se vieron cumplidas; el rey de los animales había logrado clavar sus terribles colmillos en la garganta del cuadrumano, y cuando soltó su presa lanzó un potente gruñido de triunfo.



— ¡Hurra, Colín! ¡El león venció; estamos seguros, por lo menos hasta que se vaya! Y cuando se interne en la selva esperaremos para bajar de aquí.

Un alegre ladrido de Colín avisó a Palito que el león se iba; con paso majestuoso, y sacudiendo su gran melena, el orgulloso rey de la selva desapareció.



COCKTAILS HUMORISTICOS

NO ES MALO, SINO PEOR, EL PAPEL DE MEDIADOR.

Pierde el tiempo y la saliva
y a nada práctico arriba
quien, con propósitos buenos,
se tercia en pleitos ajenos.
Resulta sacrificado
quien se mete a redentor,
y hace un papel desdichado
el que hace de mediador.

¿Que se hallan apercibidos
frente a frente los partidos
y siguen intransigentes
los irreductibles frentes?...
La política es pitanza,
y debe causar horror
tener que andar en la danza
haciendo de mediador.

¿Por razones ignoradas
se trenzaron a trompadas
y pretendes separarlos
viendo de reconciliarlos?...
Deja que esos infelices
se castiguen con rigor;
peligrarán tus narices
si actúas de mediador.

Si acaso te toca ver
que por alguna mujer
dos de tus amigos llegan
a las manos, y se pegan,
no te importe su querella,
ni te metas, es mejor.
Siempre el casarse con ella
te ha tocado al mediador.

¿Que anda esa doña Severa
a tirones con su nuera?
Tú no te preocupes de ello,
aunque queden sin cabello.
Entre dos que con furor
se sacuden de la greña,
pierde aquel que desempeña
el papel de mediador.

Si ves dos bandos al trote
no te metas a Quijote,
aunque se impongan a palos
sobre los buenos, los malos.
¡Quédate en casa, es mejor!
Esto el caso te recuerde:
garrotazo que se pierde,
se lo gana el mediador.

●

TRES CONSEJOS Y TRES MORALEJAS

Consejos:

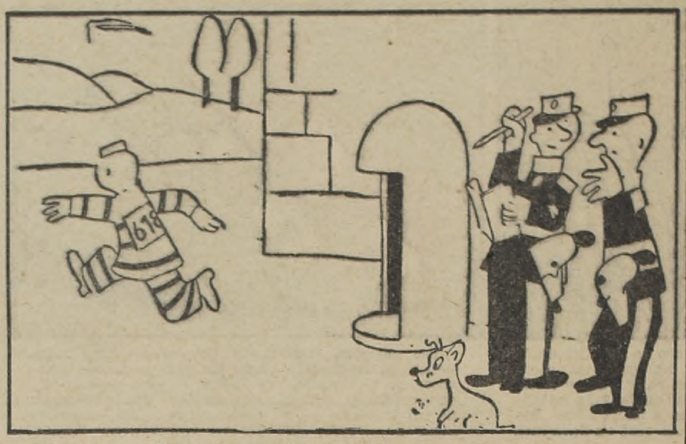
1) — Si quieres a una niña y si no se lo dices. — Si lejos de ella amas y cerca de ella no; — si buscas que lo sepa sin que tú se lo avises, — lo más probable, hijo, es que me case yo.
2) — Si de una chica gustas y te presenta al novio; — si insistes ante ella, bien firme en tu actitud, — lo más probable es, hijo, que además del oprobio, — yo no te garantice tu goce de salud.
3) — Si tienes la desgracia de haberte enamorado — de la mujer querida por tu amigo más fiel, — no te adelantes nunca al resultado, — y, previo a todo paso, acuérdate de él.

Moralejas:

1) — Ama más el que ama siendo amado — que el que quiere queriendo ser querido.
2) — Puede más el que quiere ser temido — que el que teme quedarse malparado.
3) — Nada hay como ser bien definido — para estar contra todo asegurado.

M. A.

NUESTRO HUMORISMO



El cabo. — ¿Por qué no corre para atraparlo?
El soldado (ex agente del tráfico).—No vale la pena. Le he tomado el número.

(De "Il Sette Bello", Roma)



El guía. — Un esfuerzo más y podremos sentarnos a descansar tranquilamente.

(De "Lustige Blatter", Berlín)



(De "The New Yorker", N. York)



—¡Señor, se ha sentado usted sobre su sombrero!
—¡Caramba, pensé que era el suyo!

(De "Sondagnisse-Strix" Estocolmo)



El guardián, al forzado. — No la rompa demasiado rápido. Es la última piedra que nos queda...

(De "Vu", París)



Las líneas aerodinámicas ganan terreno.

(De "Nebelspatter", Rorschach)

Y EL DE TODAS PARTES

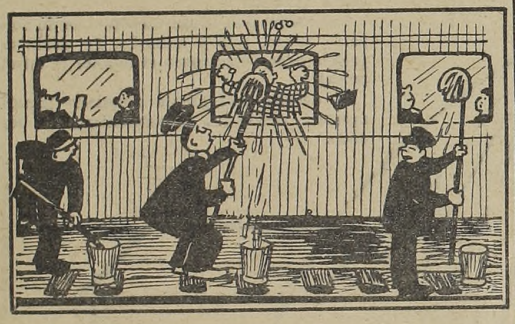


El fakir. — Es un perro excelente; pero el pobre se lastima en cuanto se me sube a la cama.

(De "The Saturday Evening Post", Filadelfia)



—¿Quién fué el idiota que te dió esa orden?
—Fué el capitán, mi sargento.
—¡Cuatro días de arresto por haber tratado de idiota a un superior!



—Perdone: creí que estaba cerrada la ventanilla.

(De "Das Illustrierte Blatt", Francfort)

—No deja de ser un acierto que se les haya ocurrido poner las ruinas de esa iglesia al fondo del panorama.

(De "The Passing Show", Londres)





—Con una tos como la suya, usted debería dejar absolutamente de fumar, de beber, de bailar...
—Pero, doctor..., ¿entonces tengo que limitarme a toser?

(De "Ric et Rac", París)

—¿Qué le parecen los cuadros?
—No los he mirado. Me interesan los marcos, porque expongo algunos míos.

(De "L'Illustration", París)





—¿Conoces a esa muchacha que la mirabas tanto?
—Estoy tratando de descubrir quién era. Llevaba el vestido de mi hermana, el sombrero de mi prima y el paraguas de mamá... ¡Ahora caigo: es nuestra mucama!

(De "La Domenica del Corriere", Milán)



COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

La retórica es, como su nombre lo indica, el arte de los retos. Por eso se dice que las suegras son muy retóricas.

Sirve la retórica para ponerle cintitas y perifollos al pensamiento, y muchos la emplean, cuando hablan y cuando escriben, para disimular su falta de talento.

En otoño y en primavera, a la retórica se le llama poética, y pasa entonces del dominio de las suegras y los malos pagadores, al de los poetas.

Se les llama, por mal nombre, poetas, a unos señores que no se peinan, no se cepillan, y hacen versos.

Los poetas se dividen en dos clases: poetas malos y poetas peores. Los peores son, siempre, estos últimos.

Verso es una cosa que hacen los poetas, y que tiene dos caras: el anverso y el reverso.

También hacen versos los teams de fútbol, y se los dedican muy ardientemente a los teams rivales. Por ejemplo: Racing "versos" Boca Juniors, San Lorenzo "versos" Independiente, etc.

Los poetas no son, como se dice, una calamidad pública. Hay algunos de ellos que sirven para algo útil. Los elegíacos, por ejemplo, son entendidos en pompas fúnebres; y los eglógicos, aficionados a la agricultura.

Hay quien llama a los poetas, vates. De ahí viene la batea, que es el chirimbolo más poético de la vida doméstica.

Se les da también el nombre de aedos. Por eso es que muchos aseguran que Haedo es el Parnaso argentino.

La diferencia esencial que existe entre un escritor y un poeta se halla en que éste escribe corto y aquél escribe largo, y esta ventaja del segundo sobre el primero es lo que hace a los poetas soportables.

Los poetas, en realidad, no necesitan ser escritores. Cuando no saben escribir es, precisamente, cuando resultan más interesantes.

Ninguna condición prestigia mejor a un poeta moderno que la de no entenderse lo que quiere decir.

Para aquel poeta que era todo espíritu, la tragedia del renunciamiento la pasaba a la hora del café con leche.

Había una vez un poeta tan inspirado y ampuloso, que escribía décimas de catorce versos.

Y otro que se pasaba la vida escribiendo cantos a sus desencantos.

Y otro, tan amigo de las ideas ajenas, que sus poemas en verso libre merecían ser en verso preso.

Y otro, tan desengañado de la profesión, que firmaba sonetos y hubiera preferido firmar cheques.

Y un poeta muy laborioso y modesto que decía que aprovechaba todas las horas de inspiración para escribir pavaditas. Y era cierto.

EL HUMORISMO DE LOS HOMBRES SERIOS

El gran compositor Auber, cuando era ya muy anciano, bajaba un día la escalera de la Gran Opera acompañado de un amigo de su juventud; y como tuvieran que apoyarse mutuamente, dijo el amigo del maestro ilustre:

—¡Qué triste es ser viejo!...

A lo que Auber contestó en el acto:

—En efecto: no es muy divertido ser viejo. Pero es esa una tristeza que acepté con muchísimo gusto, desde que me convencí que no hay otro medio para prolongar la vida.

La página para la casa

CONVIENE SABER QUE...

- **Una forma muy agradable de preparar la fruta** para la hora de la mesa es cortarla en pedacitos, cubrirla con almíbar y media botella de vino champaña, luego se coloca todo en una vasija rodeada de hielo, y cuando está bien fría se sirve.

- **Para limpiar bien los dientes,** evitar la fetidez del aliento e impedir las fermentaciones bucales y el desarrollo de los microorganismos de la saliva, da excelente resultado enjuagarse la boca con la siguiente mezcla:

Agua destilada de hinojo	100 gr.
Tintura de guayaco....	10 „
Tintura de mirra.....	5 „
Clorato de potasio.....	2 „

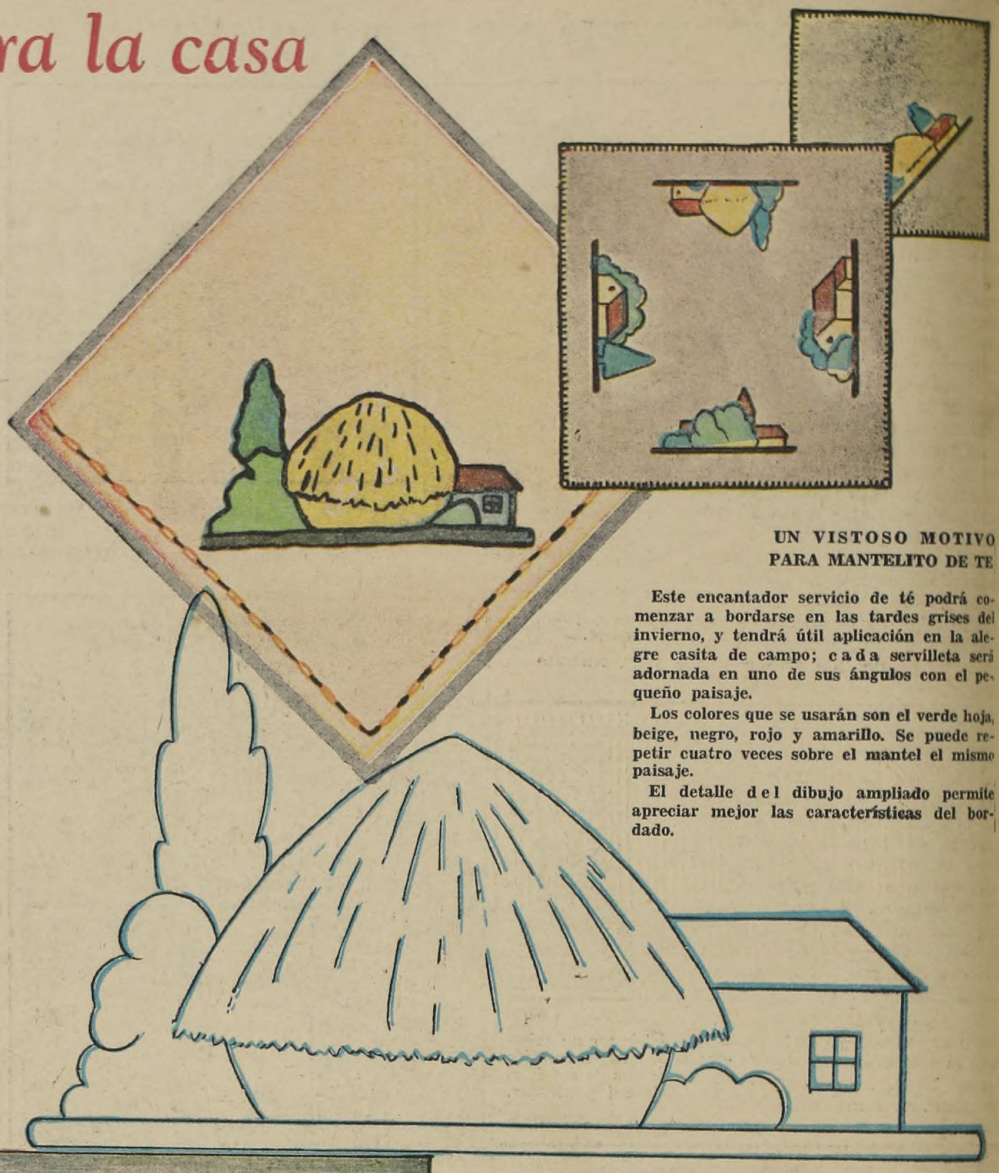
- **Para que el linoleum dure más,** antes de colocarlo se suavizarán bien las asperezas del piso y se le colocará como forro una capa de papel madera.

- **La miel tiene un poder alimenticio poco común;** además, goza de propiedades tónicas y emolientes y es de gran eficacia contra la tos y catarros; por todas estas razones no debe faltar en ninguna casa.

●

CUIDEMOS EL ESTOMAGO

Los excesos en las comidas, el abuso de picantes y de alcohol y el trabajo mental exagerado traen como consecuencia digestiones difíciles y padecimientos del estómago que no deben contemplarse con indiferencia. Es indispensable precaverse a tiempo de peores males y seguir un régimen alimenticio racional ayudando, si fuera preciso, la digestión con algún preparado organoterápico.

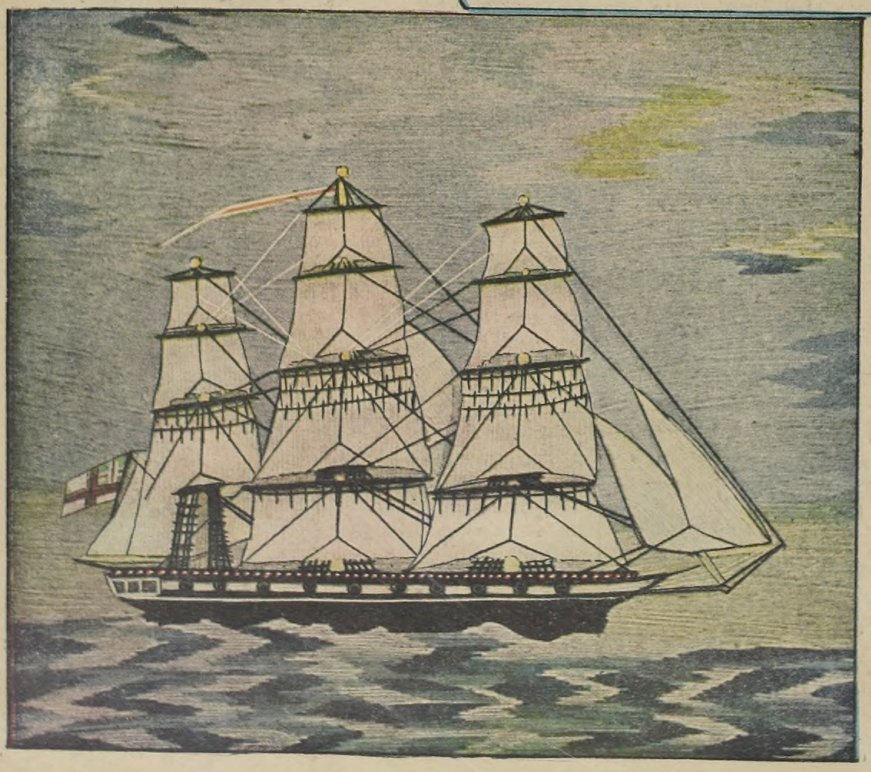


UN VISTOSO MOTIVO PARA MANTELITO DE TE

Este encantador servicio de té podrá comenzar a bordarse en las tardes grises del invierno, y tendrá útil aplicación en la alegre casita de campo; cada servilleta será adornada en uno de sus ángulos con el pequeño paisaje.

Los colores que se usarán son el verde hoja, beige, negro, rojo y amarillo. Se puede repetir cuatro veces sobre el mantel el mismo paisaje.

El detalle del dibujo ampliado permite apreciar mejor las características del bordado.



UN CUADRO BORDADO

Aplicable a un almohadón, una carpeta o un tapiz, esta obra requiere, sin duda, cierta habilidad. Se ejecuta con lanas de tonos suaves, en hebras muy finas, y utilizando el punto lanzado.

EL ASMA

Existe entre los profanos en cuestiones de medicina una tendencia muy generalizada a considerar idénticos todos los casos de enfermedad que presentan síntomas semejantes y a creer que los medicamentos que obraron con eficacia en un enfermo determinado serán igualmente eficaces en cualquier otro caso aparentemente análogo. Pero la verdad es que si ha podido repetirse que "no hay enfermedades, sino enfermos", nunca más justa la afirmación que en lo que respecta al asma.

Esta enfermedad constituye un capítulo de la clínica sumamente confuso. Muchas veces el asma se presenta como una bronquitis acompañada por la opresión, el ahogo y los demás síntomas que caracterizan a los accesos asmáticos. Pero otras, tiene todas las características de una afección esencialmente nerviosa cuyas causas no siempre es posible poner en claro. Junto a los asmáticos que curan con sólo cambiar de clima, o que mejoran poniendo orden y método en sus condiciones de vida, los hay que no encuentran la salud hasta que descubren que tienen pólipos en las fosas nasales y se los hacen extirpar, o hasta que hallan ser excesivamente sensibles a determinadas substancias, ya sea que éstas se encuentran en los alimentos, o en el aire que respiran, como ocurre con el polen de algunas plantas, el olor de ciertas flores o las emanaciones de los animales domésticos (la proximidad de un caballo es capaz, en ocasiones, de determinar un ataque de asma en personas hipersensibles).

Nada mejor puede recomendarse, en consecuencia, a quienes padecen de enfermedad tan molesta como rebelde, que renunciar a toda medicación casera y confiarse a la atención de un médico.

Una mancha de lodo sobre un pétalo

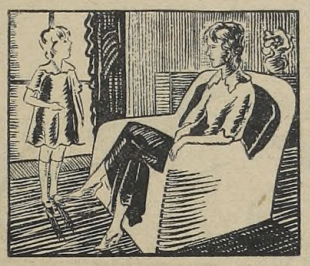
Por *Lisardo Zia*

TIENE ojos azules, frescas mejillas, bucles de seda. Su hada, un hada de su estatura y de su edad, es Shirley Temple. "¿Cómo te gustaría ser?"—le ha preguntado la mamá, una vez. Y la niña ha respondido: "Me gustaría ser como Shirley Temple." En su imaginación hay sueños, flores, historias de Pulgarcito y de Pinocho: cada vez que repiten la fábula de la Cenicienta, no puede contener un emotivo ¡pobrecita!, pues siente con ternura el dolor de su heroína. Juega con sus muñecas y en ocasiones, representando ese papel materno que tanto gusta a las criaturas, reprende a su negrita o a su "malcriado" de porcelana. "¡Por haberte portado mal, a dormir!" Acuesta las muñecas sobre sus brazos, y como los actos de los niños nacen del ejemplo de los padres, repite con la muñeca lo que mamá hacía con ella cuando la dormía:

"Arrorró mi nena — arrorró mi sol,—duérmete, pedazo—de mi corazón..." Es, efectivamente, una deliciosa mamá en miniatura, de limpios pensamientos y alma de cristal. No es otra cosa que una niña, primera hechura humana de Dios, no contaminada aún con los males de la vida. Es la inocente, es decir, la libre de culpa, lo mismo que los ángeles.

Pero por error de sus padres, por equivocado cariño, la niña está sometida a una grave exhibición. Su oído musical, su fácil memoria le permiten aprender fácilmente las canciones que ella canta con gracejo infantil. Hay visitas en la casa y se reclama a la criatura. "La nena va a cantar el último tango..." Y ante la inconsciencia o la insensibilidad de los mayores, la niña canta la letra repulsiva. Es un capullo que se mancha con palabras de barro; el sentido bastardo de las mismas se escucha, a través de la voz pueril, como una exclamación grosera en el interior de un templo. Y la niña repite, con la letra grotesca del tango, la historia del guapo del arrabal o hace un verdadero esfuerzo de memoria para recordar las palabras del "argot" que dan color local al tema populachero...

Esa será su iniciación "poética" en la vida. No aprenderá las puras canciones de otros tiempos, limpias en la forma y su esencia. A los seis años o a los siete, ya conocerá muchas voces del suburbio; ya habrá repetido la llamada tragedia de la peripatética, que después de haber entregado su vida al vicio, canta, con el condigno e indigno tango, su historia de miseria. Sabrá, asimismo, la confesión sentimental del preso que está triste porque el crimen cometido le impide ver la luz de la calle, o podrá repetir la caricatura plebeya del matasiete de barrio con pretensiones de señor recibiendo las burlas de sus compinches en el café... Todo eso, que en el orden espiritual puro equivale a la blasfemia, y en el simple orden humano a la aberración de las normas morales, será su abecedario intelectual. Las primeras letras que en el orden de lo lírico y lo musical aprenderá la criatura por tolerancia y descuido de sus padres.



Hay que apartar de los labios y de los oídos de los niños, no sólo el tango, frecuentemente nauseabundo, sino todo aquello que tiende a dervirtuar su pureza virginal, a empañar el cristal diáfano de los sentimientos infantiles, provocando el choque de ideas y de sentimientos encontrados. Las cosas no pasan por el espíritu de los niños como el agua por un cernidor; contrariamente, en esa especie de filtración dejan escorias y residuos que después es difícil arrancar.

Sean para los niños, seres puros, las cosas puras: las flores y los juguetes, las hadas y los gnomos, los versos que realzan y decoran las bellezas de la vida. Ella tendrá tiempo de mostrarles cuando tengan fuerzas para comprenderlo, lo que la burda letra de los tangos quiere enseñarles anticipadamente, cayendo sobre la inteligencia y el corazón de la niñez como una mancha de lodo sobre un pétalo.



El despertar de Graciela

Hojeando con el recuerdo las páginas novelescas de su vida, llega al bello capítulo del presente. Y cuando sueña con la dicha del cariño definitivo que anida por fin en su corazón veleidoso, surge la cruel revelación que acongoja su alma.



"Y se aproximó a él. Y sucedió lo maravilloso, lo inefable: ¡un beso!..."

GRACIAS, María... Puedes retirarte.

Ocho sonidos graves, ocho notas distintas subrayaron la noche con un arpegio. Graciela, recostada sobre el sofá, escuchó las campanadas del reloj, y aunque sabía que era hora de cambiar el traje y bajar, se movió apenas; su movimiento hizo, no obstante, que el libro que estaba leyendo se deslizara hasta el suelo.

En la chimenea avivóse el fuego recién movido e iluminó vagamente la habitación. Se agigantaron los objetos más pequeños, cuyas sombras, gradualmente, se fueron extendiendo sobre las paredes y la mullida alfombra, hasta llegar, las más audaces, a cubrir el hermoso cuerpo de Graciela.

Hacía mucho, tal vez una hora, o quizá más, que ella se hallaba así a obscuras, en la misma posición, hecha un ovillo. Se había cansado de leer. Y se entretuvo, entonces, en hojear, con el recuerdo, las páginas de su vida.

¡Su vida! Un volumen nutrido, con algunas páginas en blanco, en otras apenas unas líneas escritas, y las mejores al final.

Graciela ve desfilar sus años adolescentes, y reflexiona:

— No puedo quejarme, la vida me ha tratado como si yo fuera un ser privilegiado.

Y se acerca a su infancia. Todo color de rosas: su pequeñísimo cuarto, sus muñecas muy blondas, de lindos cachetes y vestidos primorosos; su perro blanco, siempre con un moño enorme; y los días que se movían entre mimos, besos y halagos.

Fué amada como sólo puede ser amada la hija de un hogar cuyos padres se ven bendecidos con el tardío regalo de una criatura. Sus padres, riquísimos, la colmaban de cuanto podía anhelar, y la adoraban.

¡Epoca de estudios! Su carácter era soñador, suave por momentos, pero otras veces, por el contrario, resultaba arisco e indomable.

Vacaciones: su primer amor inocente, inspirado por el hermano de una compañera. Luego, su primo. Uno que otro golpe, uno que otro arañazo, como sin querer; jugar al escondite en el jardín, sentirse siempre en desacuerdo y volver, furiosamente enojados, para reconciliarse en seguida con un beso, que era apenas un roce.

Después, se plantaba ella ante el espejo, ensayaba poses y suspiraba:

— ¡Cuando yo sea grande!...

HA cumplido diez y siete años, y es el despertar. Acaba de terminar sus estudios y goza de unas merecidas vacaciones en el campo. Aparece el idilio. Como decoración, la naturaleza del Sur. Un lago rodeado por bosques, y, al fondo, las blancas y azuladas montañas. Graciela baja una pendiente. Pero, ¡en qué forma! Distraída, como siempre, o, mejor dicho, embebida en la contemplación del grandioso panorama, pierde pie y cae. No le queda otro remedio que dejarse rodar por el suave declive. Pero, de pronto, sus manos se asen a un árbol. ¿A un árbol? No. Es algo, acaso, igualmente recio, pero también elástico, tierno, lo que recibe su desesperado abrazo y su suspiro de alivio: es el cuerpo de un mocetón, que ante el viviente alud perdió, a su vez, el equilibrio.

Giraron ambos, y siguieron rodando, unidos, hasta el valle alfombrado de césped. Así se conocieron, Graciela, la hija de un millonario, y él, el hijo de un guardabosque. ¡Cuánta fuerza en los brazos del mozo cuando la ayudó a levantarse! ¡Qué contagiosa su risa! ¡Qué negros sus ojos!...

Cuando llegó a su casa, Graciela ya lo había convertido en un héroe, en un dios de los que habitan el bosque. Y el bosque, desde aquel momento, se trocó en un imán para ella. Volvió al mismo lugar, una y otra vez, para recoger flores, para leer, para vagar... Y se vieron muchas veces. ¿De qué hablaban?... De la naturaleza que los circundaba, llena de bellezas vitales y misteriosas, y cuyos secretos él conocía muy bien. Era lo único que sabía.

Un día en que el bosque todo parecía rojo por los reflejos del sol moribundo, se encontraron sentados sobre un tronco caído. Ella se había adornado con flores el cabello y estaba muy linda, y él la miraba embobado. Se sintió atraída por la fuerza elemental de aquel muchachote rudo, sencillo y enamorado. Y se aproximó a él. Y sucedió lo maravilloso, lo inefable: ¡un beso!...

Siguieron noches de insomnio, noches de luna, de cielo claro, y, una vez, la mañana la sorprendió con los brazos tras la cabeza, rígido el cuerpo, la mirada perdida..., contando las estrellas que se iban apagando una por una.

El idilio se prolongaba peligrosamente, pero alguien lo difundió, como sin querer, aviesamente. Y Graciela se vió sollozando frente a sus padres, que le hablaban de normas sociales en uno de los sermones más serios que había oído en su vida.

— Sólo te casarás con un igual tuyo — le



dijeron, — y es necesario que te dejes de locuras.

Graciela, en aquellos momentos, no quiso comprender lo que significaba para ellos un igual suyo, pero volvió a su palacio de la ciudad, y creyó morir en su jaula dorada. Felizmente, todo tiene su fin, y también lo tuvo su desesperación.

AHORA cumple diez y ocho años. El primer baile de sociedad. Mientras se viste, se hace mil reproches. Durante varios días ha dejado de pensar en él. ¿Acaso ya no lo quiere?

— ¡Oh, no! — se apresura a decirse Graciela. — La culpa es de los preparativos, claro, el trajín, las perspectivas... — Y hace esfuerzos para concentrar su atención, para pensar en el bosque, para fijar en su recuerdo el brillo de unos ojos obscuros...

¡Cuánto daría Graciela, en el presente, por volver a experimentar aquella emoción inocente, que por momentos casi la ahogaba: ¡su debut en sociedad! ¡El traje, el peinado, la satisfacción de saberse hermosa, el homenaje a su juventud que leía en la mirada de los caballeros y hasta en la de muchas mujeres, el vértigo de las danzas, las palabras cálidas que llegaban a sus oídos, próximas y distantes a la vez!...

Como es lógico, de vuelta a su casa, no durmió. Y comenzaron a levantarse nuevos castillos en el aire... ¿Cuál le había gustado más? Sin duda, el militar..., tan buen mozo. O, quizá, el poeta, tan inspirado... ¡Cómo la miraban! ¿Sería cierto todo lo que le dijeron mientras bailaban, o en la mesa, o cerca del magnífico surtidor del jardín?... Dió muchas

Ilustraciones de

Cuento

Por *Sara Turkel*

vueltas en el lecho, y, al rayar el alba, aún no sabía si sus preferencias estaban por el poeta o por el militar.

Y comienza para Graciela la vida del gran mundo: bailes, teatros, recepciones, clubs, viajes y flirts... Veinte, veintidós, veinticuatro años, llenos de inquietudes.

¡Por Dios, y de cuántos se ha enamorado!... Primero fué L..., a poco S..., más adelante el militar bailarín, después el poeta hablador, y otros, y otros... Tantos, que su héroe del bosque, por el que creyó morir, ya no significaba para ella sino un recuerdo novelesco, lejano, frío, inexistente casi.

Graciela se confiesa: los quería a todos, sí, sin importarle a quién, porque la emoción estaba en ella, y lo que amaba era la vida.

Estaba segura de que de hallarse en el polo, se hubiera enamorado de un esquimal, o tal vez de algún chino, de haber estado en la China, porque cuando amó no fué al hombre, sino al amor mismo.

¿Y ahora? ¡Ahora!... Graciela se estremece de felicidad. Ahora sí que ama plenamente, con todo su ser, pero a un solo hombre, a uno sólo. Y por él, todo y a todos. Los castillos de antaño son una hermosa realidad de hoy, y dentro de poco se ha de desposar con Enrique.

Graciela busca otra posición sobre su improvisado lecho, y se acurruca, se hunde en los almohadones, estrechando contra su pensamiento a su gran amor.

Con un chasquido seco ardió otro leño en la chimenea, y finas lenguas áureas comenzaron a devorarlo, mientras en la pared de enfrente otras lenguas gigantes, pero obscuras, imitaron, bailando, el sacrificio.

EL triple espejo refleja un cuerpo delicado, maravillosamente hecho, y una faz radiante. Es Graciela: tiene que estar hermosa, porque viene su Enrique, Alguien que llama distrae apenas su atención.

—Niña, ¿se puede?

—Sí..., pasa, María.

—Mire, niña, en el vestíbulo hay una señora que desea hablar con usted.

—¡Ah!... Seguramente trae el sombrero nuevo. Dile que espere un momento.

—No, niña, no trae paquete, ni dió su nombre. Dijo que usted no la conoce, pero que es muy importante lo que tiene que decirle.

—Bueno, hazla pasar.

—TOME asiento, señora...

Graciela se sentó en una butaca, frente a la visitante, y esperó con una sonrisa la petición, o lo que fuere.

—¡Oh, señorita, qué hermosa es usted!... ¡Perdóneme que la haya molestado, pero... ahora ya no puedo hablar..., si me permite..., me retiro!

Se levantaba la extraña mujer para irse,



"...y de cuántos se ha enamorado! Primero fué L..., a poco S..., más adelante el militar bailarín, después el poeta hablador, y otros y otros..."

cuando su vista se detuvo sobre un marco de plata que encuadraba el rostro sonriente de un hombre. Ella conocía muy bien esa sonrisa hipócrita; esa mirada falsa. Se decidió.

—Señorita: al verla, hace un instante, tan hermosa, tan feliz, no tuve valor para hablar... Pero..., este hombre es su prometido, ¿verdad?

—Y señalaba, con el índice, el retrato, mientras en sus ojos brillaban el amor y el desprecio, confundidos en un solo sentimiento. —¡Y usted lo quiere con toda su alma, usted está enamorada como nunca lo estuvo, y dentro de pocos días será su mujer!... Pues bien, señorita, este hombre tiene un hijo, y yo soy la madre.

Graciela se levantó como impelida por una fuerza sobrehumana, y, acercándose hacia la mujer, le gritó más que le dijo:

—¡Miente! ¡Usted miente! ¡Váyase! ¡Váyase!...

—Sí, señorita, esperaba estas palabras. Usted no podía decirme otra cosa. Es imposible creer a una mujer cualquiera a quien se desconoce, cuando se quiere como usted quiere, y como tal vez quise yo, y cuando se tienen tantas pruebas de cariño. Señorita, escuche lo que le voy a decir: no he venido a pedirle nada. No lo quiero a él, ya no lo necesito. Pero usted, señorita, es joven, hermosa y rica, tiene la vida por delante, puede ser feliz. Por eso estoy aquí. Total, yo fuí tan sólo una aventura en la vida de ese hombre. Si fuera yo sola, no hubiera venido, porque no hay lazos legales que nos unan; pero yo no soy la única, son muchas. Tal vez ahora, en este mismo instante... ¡Ay, señorita, créame, es por su bien! Deseo servirla, porque la sé buena. Si quiere pruebas, aquí las traigo. Tenga.

Y antes de retirarse, silenciosamente, dejó sobre la mesa unas direcciones, calles, números telefónicos, y hasta algunos retratos.

GRACIELA quedó muda. No pensaba. Zumbábanle los oídos, y sentía que se iba a desmayar. ¡El, su Enrique! ¿Sería cierto todo lo que había oído?... Quiso dudar, pero, por desgracia, ella también creía.

Sí, era cierto. Ayer había llegado diez minutos más tarde, y los días anteriores también... Y ahora, ¿por qué no estaba ya allí?... ¿Estaría despidiéndose de alguna otra?... *(Continúa en la pág. 80)*





Neal Bose

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

UNO de nuestros más distinguidos lectores — y conste que todos lo son — es el famoso profesor alemán Herr Dr. Pil Hans Kartoffel. Esta eminencia ha tenido la idea de llevar a cabo una estadística concienzuda con los datos extraídos de la galería de plagiarios de esta página.

Según los datos de Herr Kartoffel, el 93,8 % de los plagios aparecen en la sección "Vida Social" de los periódicos. Sus autores son, pues, Lebensgesellschaftsdichter, lo que quiere decir algo así como poetas vidasocialistas.

Para cualquiera de nosotros, esta comprobación no hubiera tenido mayores consecuencias, pero el doctor Pil Hans Kartoffel, que domina la Filología, el Psicoanálisis, la Sociología, etc., en una palabra, que domina muchísimas cosas menos a su mujer, ha sabido extraer de este hecho conclusiones inesperadas.

Para él, cada Lebensgesellschaftsdichter tiene el inconsciente fuertemente influído por el título de la sección en que colabora. Su sentimiento de la propiedad privada está alterado por una especie de complejo independiente o de neurosis obsesiva que lo predispone a la extraversión sentimental, haciéndole sentir el imperativo categórico de apoderarse de lo ajeno.

La explicación no es del todo clara, ¿verdad? Tal vez porque a nosotros nos falta la regadera adicional del doctor Kartoffel. Pero nos consta que encierra una gran verdad. ¡Pobrecillos los plagiarios! Son víctimas de una enfermedad como cualquiera otra.

Hoy debemos aportar otro dato, que acaso aumente en un 0,05 % el renglón de los Leben..., etc.

El enfermo, a quien desde ya recomendamos el bromuro y las duchas frías, es don Lucilo Pedro Herrera, colaborador, también él, de "Vida Social" del periódico *Democracia* de Rosario, del 30 de junio.

Su complejo independiente — para emplear la nomenclatura kartoffeliana — se titula "Gratia Plena", y está perfectamente justificado, porque tiene plenamente gracia.

Con sólo daros la primera estrofa, ya empezaréis a reíros:

> **Todo en ella encantaba, todo en ella atraía:**
> **su mirada, su gesto, su sonrisa, su andar...**
> **El ingenio de Francia de su boca fluía.**
> **Era llena de gracia, como el Avemaría;**
> **¡quien la vió no la pudo ya jamás olvidar!**

¡Lástima que usted, don Lucilo, tampoco "la pudo ya jamás olvidar"! Un poco de amnesia le hubiera salvado de este trance.

Pero no fué posible, porque su memoria es estupenda: no sólo se acordó, sin variar punto ni coma, de toda la composición de Amado Nervo, sino que tuvo más memoria aún que el propio autor, pues le añadió de su cosecha unos apotegmas de Delmira Agustini.

Vamos, don Lucilo, por lo menos vemos que es usted galante con las damas, porque en su mano estuvo firmar también los apotegmas y no lo hizo. Por algo se empieza. Métale al bromuro y ya verá cómo se calma y no se pone más nervioso...

●

CADA tanto tiempo reaparece el asunto del doctor Guillotin y la guillotina.

Ya estamos aburridos de repetir que tan inventor de la guillotina fué él como don Víctor Juan Guillot.

En el presente caso las cosas son un poco más complicadas. Se trata de un discurso pronunciado por el diputado Sammartino, que debe ser lector de esta sección, porque el 17 de junio dijo en la Cámara:

> ***Se repite***, **señor presidente,** ***el caso no histórico,*** **pero típico atribuído a monsieur Guillotin: recién en el momento en que se levantaba sobre su cabeza el aparato que había inventado se acordó de protestar contra la guillotina.**

Que Guillotin no inventó, no ya la guillotina, sino ni siquiera la maquinita de cortar toscanos, no merece que se repita.

Que no murió en el aparatito, sino en su cama, es cosa archisabida hasta por los diputados. Lo curioso es eso de la repetición de un caso no histórico. Porque si no es histórico, no ocurrió. Y si no ocurrió, mal puede repetirse...

No se repite aquí el caso no histórico pero típico de aquel legislador que introdujo una cita en su discurso sin equivocarse.

●

LA forma ortodoxa de jugar a las moneditas consiste en tirarlas a cara o cruz.

Existe también una variante laica: se tiran a cara o seca.

Y otra más, inventada por los diputados mendocinos, según *El Orden* de Henderson, F. C. M., del 5 de julio, para quedar bien con Dios y con el diablo.

> **Vale decir que los representantes mendocinos se jugaron *a seca o cruz* la presidencia de la cámara.**

No se podrá decir de ellos que son hombres de dos caras, porque, por lo visto, no tendrían ninguna. Y en ese caso, jugar con una moneda así es jugar a cara dura.

●

VAMOS a daros — así, de pasada — algunas noticias de las últimas innovaciones gramaticales, porque eso siempre da *animosidad* a nuestros comentarios.

Y no creáis que con esto nos desmentimos de todo cuanto llevamos dicho de que en esta sección no se le tiene ojeriza, sino el más profundo cariño a nuestros comentados. Es, simplemente, que empleamos lo de animosidad en el nuevo sentido que le asigna la revista *Las Rosas* de la población homónima de Santa Fe, el 30 de marzo:

> **Las fiestas patronales que se están efectuando en ésta, se han visto coronadas del mayor de los éxitos, esperándose que en los días que aún faltan reine la misma *animosidad* de ahora.**

Y, ya veis: siguió reinando la misma animosidad, y no sólo no tuvo que intervenir la policía, sino que la gente se divirtió muchísimo.

●

SI entre vuestras selectas relaciones se ha mezclado — a cualquiera le pasa—una de esas personas ordinarias que pronuncian bacalao y Bilbao en lugar de bacalado y Bilbado, recomendadle la lectura del programa de baile celebrado en el teatro Roma de Laboulaye, en el que nos aconsejan concurrir a La Favorita,

SIGNONIMO **DE BUEN GUSTO**

Id y os convenceréis: signónimo de fignísimo gusto.

●

SIGUE la lluvia de verbos nuevos. *El Diario* de Paraná, del 6 de junio, lanzó a la circulación semblantear:

> ***Semblanteó*** **la personalidad de Martiniano Leguizamón y juzgó su obra fecunda de historiador.**

Es tan hermoso este nuevo vocablo que, además de usarlo en el sentido de hacer semblanzas, pensamos aplicarlo a los cambios de semblante. Y así diremos: "A mal tiempo, buen semblanteo."

●

Y ¿para qué andar verbeando (¿qué os parece verbear como acción de inventar verbos?) cuando aún pueden dar tanto de sí los viejos verbos irregulares?

He aquí dos hermosas pruebas:

La primera es de *La Nación*, en su suplemento del 31 de mayo: la encontramos en un artículo de Josephine Crowder Engberg, a quien su traductor le hace decir:

> **Después de contemplarlos por largo tiempo *deducí* que su autor debía ser un matemático o un exaltado.**

●

AQUI va la segunda. Es de *Belgrano* del 5 de julio:

> ***Se bendició*** **el día 29 de junio el enlace de la señorita...**

Y, bueno, ¡paciencia! Si ya se bendició, el novio ya dedució que el matrimonio es signónimo de animosidad. Y en ese caso, que repita con nosotros lo de "a mal tiempo, buen semblanteo".

●



CUANDO de niños repetíamos aquello de "nuestros gigantes padres", no podíamos menos de imaginar a los creadores de nuestra patria como a una especie de Hércules, tanto por su tamaño como por sus fuerzas.

Después oímos llamar centauros a nuestros gauchos, y en nuestra inocencia pensábamos en la ventaja que ello les reportaría para los trabajos de campo. Porque un centauro, ¡maldito lo que necesitaría de yuntas para arar el campo!

Ahora encontramos en *Caras y Caretas* del 11 de julio la confirmación de nuestras fantasías infantiles en este grabado que reproducimos, en el que aparece un gaucho arando "a mano". ¡Quisiéramos ver al dibujante repitiendo la proeza!

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.*

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Rosarina (Rosario), *Agamenón* (Capital) y *Osvaldo* (Mercedes, San Luis).



SU ESPOSO SE ALEJA DE USTED...

...y no es culpable!

Sus dolores, señora, sus nervios, le amargan. Por esto se aleja de Vd.

Todo depende de su salud. Vd. ha descuidado su higiene íntima.

Quítese sus molestias, prevenga otras mayores. Recupere su dicha con su buena salud, con su risa fresca y con

GYRALDOSE

LA DEJA SANA Y FRESCA COMO UNA ROSA

VAPEX

CURA LOS CATARROS

ECHE UNA GOTA EN EL PAÑUELO Y ASPIRE

Las ARMAS de FUEGO necesitan este aceite especial



LUBRICA LIMPIA EVITA LA HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO

DEPILACION

Extirpación del vello — Ultimos adelantos — Ni marca ni duele — Exito garantizado. — Consultas y pruebas gratis Sra. GIMENEZ PIEDRAS 930, Piso 1º — U. T. 23, 8253

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

GRATIS Solicite catálogo de artes decorativas con 230 modelos. CASA NICE. Cerrito 553. U. T. 35-2849

Contract-Bridge

EL CURSO DE P. HAL SIMS

OTRO GRUPO DE TENTATIVAS DE SLAM

CUANDO el remate se ha desarrollado un sin triunfo, tres en un palo, y el declarante inicial tiene tres ases, ¿cómo debe manejarse el remate? ¿Hasta qué punto se debe aceptar y desarrollar la tentativa de slam en virtud de los Ases si de lo contrario la mano es un sin triunfo mínimo?

Cuando el iniciante tiene tres Ases

Como los Ases resultan tan importantes en los slams, creo que el iniciante no debe echarse hacia atrás en su primera respuesta porque sólo tenga tres y media bazas primarias. Su compañero puede tener rellenos además de los valores prometidos por su saque en salto; siempre hay tiempo para hacer un "sign-off" más tarde si la mano que responde no puede cargar con toda la responsabilidad sin una redeclaración cuantitativa de parte del iniciante. De manera que si usted tiene:

Los valores normales de sin triunfo representados por tres Ases y un Rey, acepte la tentativa declarando cuatro sin triunfos.

Estudiemos primero dos manos mínimas. El iniciante tiene:

♠ A-J-X
♡ A-10-X
◇ A-9-8
♣ K-10-9-X

que constituye un sin triunfo Sims mínimo; y el compañero tiene:

♠ K-Q-X
♡ K-Q-X-X-X
◇ X-X
♣ A-X-X

o tiene:

♠ K-X-X
♡ K-Q-X-X-X
◇ Q-J-X
♣ A-X

Estas dos manos que responden son manos mínimas de su tipo; la primera tiene tres bazas primarias, pero también tiene un duplo inservible. Un semifallo sería mucho mejor, porque ayudaría el slam en el palo. Con la mano del segundo ejemplo se esfuerza por hacer un saque en salto porque cuenta Q-J-X como media baza.

El "sign-off" en cinco

Con cualquiera de las manos que responde el remate se desarrollaría: un sin triunfo, tres corazones, cuatro sin triunfos, cinco corazones (una respuesta mínima que niega valores de reserva y pasa la decisión final al iniciante), paso por el iniciante por razones evidentes.

La mano que responde no debe poner en dificultades al compañero

Cuando el iniciante responde "cuatro sin triunfos", la mano que responde debe siempre recordar que su compañero puede no tener nada, excepto tres Ases y un Rey, y no debe llevar muy lejos el nivel de remate antes de que el iniciante haya tenido oportunidad de enseñar valores de reserva si éstos fueran necesarios. Se podría decir que el iniciante está obligado a sobredeclarar su mano un poco al llegar a este punto con respecto a sus valores primarios de reserva, porque puede garantizar control completo del factor tiempo. Los compañeros tienen los cuatro Ases, de manera que tendrán tiempo para desarrollar el carteo de la mano si hay probabilidades para desarrollar el slam.

Cuando el iniciante puede declarar el slam a pesar de su tenencia mínima

Con la misma mano inicial dada al comienzo de este artículo, la situación cambiaría si el remate se desarrollara un sin triunfo, tres corazones, cuatro sin triunfos, cinco en otro palo. Ahora el iniciante, en virtud de sus propios Ases y el fuerte remate distribucional de su compañero, no debe pasar. Es casi seguro que hay un slam, aunque el segundo palo del compañero sea de cinco cartas o sólo de cuatro cartas con algún valor adicional lateral en la mano. El iniciante debe enseñar preferencia por el palo, si la tiene, o de lo contrario aumentar el palo más bajo a seis, dejando la elección al compañero. Con A-J-X en el primer palo y A-Q-X en el segundo, debe declarar siete en el palo más bajo, dejando la elección del palo al compañero. En estos casos la mano que responde tiene mucha fuerza en reserva en la forma de una espléndida distribución para el carteo de palo, diez bazas en dos palos además de más de una baza en otra sección de la mano. La distribución reemplaza los valores primarios que faltan; las manos se ajustan para el carteo de palo, de manera que debe declararse el slam.

Cuando la mano que responde tiene valores primarios en reserva

Con:

♠ K-Q-X
♡ K-Q-X-X-X
◇ K-X
♣ A-J-X

si el remate se desarrollara como hemos dicho: un sin triunfo, tres corazones, cuatro sin triunfos, la mano que responde, en virtud de su media baza en reserva más el Valet de tréboles, una carta que sirve para una fineza cuando va acompañada del As, debe declarar cinco sin triunfos. Esto da al iniciante la información de que la mano está segura en un slam de corazones, aunque no tenga nada en reserva. Seis corazones debe ser su declaración "sign-off" si no tiene información para agregar. Sin embargo, si tuviera cuatro bazas primarias en la mano y ningún punto débil, como por ejemplo:

♠ A-J-X
♡ A-J-X
◇ A-10-9-X
♣ K-Q-9

debe, yo creo, declarar seis sin triunfos, que es una fuerte invitación para que la mano que responde declare siete corazones o siete sin triunfos. Teniendo los diamantes encabezados por As-Dama, el iniciante debe declarar siete sin triunfos sobre cinco sin triunfos. Todas las cartas altas estarían entonces localizadas y habría, además, el palo largo para facilitar el carteo.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 122

Por Patrick Easedale

Norte-Sud, siendo vulnerables, el remate se desarrolló:

Oeste	Norte
Paso	1 diamante
3 tréboles	Doblo
Este	**Sud**
Paso	2 corazones
3 piques	

¿Qué debe declarar Sud, ahora, teniendo:

♠ A-J-4-2
♡ A-K-Q-J-5-2
◇ Q-7
♣ 6

(La solución de este problema la hallará el lector en la pág. siguiente)

AVERGONZADA EN UN TIEMPO DE SU SILUETA

Achacada por el reumatismo y la gordura

Kruschen la hizo delgada, saludable y más activa.

El exceso de peso y el reumatismo muchas veces vienen juntos, porque frecuentemente provienen de la misma causa. Es natural, por lo tanto, que el remedio que elimina uno de los males, hará lo mismo con el otro. Eso es lo que sucedió en el caso de esta mujer.

"Hace un año", nos escribe, "estaba angustiada por los dolores reumáticos y otros males. También aumenté tanto de peso que me sentía avergonzada de mi silueta. Me sentía muy desdichada, hasta que mi marido me convenció que probara Sales Kruschen. Después de estar tomando Kruschen por un corto tiempo el reumatismo se tornó menos doloroso, mis nervios se pusieron más fuertes, y mi gordura se redujo bastante. No me estoy jactando cuando digo que me siento más joven y activa cada día. Mi aspecto es mucho mejor, y me siento más saludable de lo que me he sentido durante años." — Sra. J. S.

Kruschen es una combinación ideal de sales minerales que se encuentran en las aguas de esos manantiales europeos, los cuales son concurridos desde tiempo inmemorial por las personas que desean aliviarse de diversos males, incluyendo el reumatismo y la obesidad. Kruschen ayuda a las glándulas, nervios y órganos del cuerpo a funcionar debidamente, y mantiene un magnífico estado de salud, mientras usted baja paulatinamente a su peso normal.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición.



Toda una garantía para Vd. Pida folletos a Julio Valle (única casa especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis.

No tenemos sucursales ni agentes.



En la falta

escasez o atraso del período tómese

Amenorrol

Frasco: $ 4.—
comprobado inofensivo.

EN EL PERIODO doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etcétera, deben tomar el

Específico Scheid's

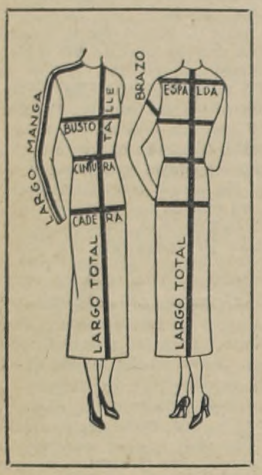
Frasco: $ 4.—

Son éstos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Si no tienen existencia, pídalos a Buenos Aires. No admita otros. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.

GRATIS Pida folleto, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos a: J. Valle.—Carlos Pellegrini 603, B. Aires. En Montevideo: Droguería, Buenos Aires 570.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 62

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 (antes Montevideo 260) - Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... N°.....

Localidad ..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 832 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

POP



EL DESPERTAR DE GRACIELA

(Continuación de la pág. 77)

Graciela levantó con orgullo su linda cabeza:

— No... No he de humillarme sintiendo celos, no lo recibiré con una escena. ¿Qué puede importarme el pasado de Enrique?

Pero una voz, la voz interior, muy suave, la seguía por la habitación insidiosamente, murmurando:

"Por favor, no mientas, te importa, y mucho. Estás desesperada."

Graciela razona:

— No... Nada me importa, ¡nada! Pero, ¿por qué, al revelarme su pasado, sus aventuras sin importancia, calló que tenía un hijo? ¿Acaso no lo hubiera yo comprendido también, acaso ignoro lo que es el hombre?...

La voz, desde muy hondo, siguió hablando:

"¡No finjas valentía, cuando ya ni fuerzas tienes para sostenerte en pie! Se burló de ti, y seguirá burlándose si no tomas alguna medida."

— Pero, ¿qué debo hacer?

"Es necesario que sepas la verdad. Allí tienes el teléfono al alcance de tu mano. Averigua."

Graciela se debate aún entre su "yo", su orgullo y su dolor. Se acerca por último al aparato y marca un número. Una voz de mujer, melosa, llena de artificio, le contesta:

— Muy bien, señorita. Le comunicaré ni bien llegue que pase por el club... ¿Decía que había olvidado un paquete?... Bien, bien.

Graciela colgó el tubo lentamente y reaccionó con un sollozo. Se arrojó sobre el lecho, llorando:

— ¡Canalla, canalla! ¡Oh, mi corazón!...

Y la voz, nuevamente, a su lado, le habló con ironía:

"Ya ves de qué te sirve el corazón. Ya lo tienes destrozado. Acaba de una vez. ¿Acaso podrías vivir así?

— ¡Acabar! ¡Pero si yo quiero vivir! ¡Lo quiero!...

Graciela busca refugio, ya en uno, ya en otro extremo de la almohada, queriendo huir de esa voz que la tortura, que le taladra el cerebro como el lento gotear del agua sobre una piedra. Pero no la deja en paz, y repite incesantemente:

"Toma, toma alguna bebida, podrás hacerlo por la noche... Y quedarás dormida para siempre en un sueño dulce..., sin sentir nada, sin dolor, soñando. Y te encontrarán dormida..., y dirán que fué el corazón, tu despedazado corazón..."

Sí... Ella recuerda aquel tóxico... Se levanta y lo vierte en una copa. Antes de beberlo, se arroja nuevamente en su lecho y se abraza desesperadamente a la almohada.

Entonces, una voz, que le parece la de Enrique, pegada a ella, le susurra:

"Toma... Toma..."

¿QUE ha pasado? Graciela giró los ojos y los detuvo en un cielo blanco. Hay una luz que le ciega. De fijo que está en el cielo. Baja la vista. Su perro, instalado sobre su pecho, la contempla con los ojitos húmedos de satisfacción, pues ella lo tiene apretado contra el pecho.

.....

— ¡Al fin, bella durmiente!... ¡Vamos, vamos, dormilona!... Toma este cocktail que acabo de preparar.

— ¡Ah, conque eras tú!... ¡Un momento, caballero! — Graciela saltó del sofá y se refugió en los brazos de Enrique, que estaba allí, con una copa en la mano, viéndola dormir, embelesado.

— ¿Por qué no me despertaste?

— Querida, acabo de hacerlo.

— ¡Oh, Enrique, pensar que me moría!...

— ¿Qué?...

— Sí... Que me moría en sueños por quererte tanto.

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE N° 122

(Continuación de la página anterior)

Sud debe declarar cuatro piques, para enseñar el control de este palo y como tentativa de slam. Esta mano se presentó en un partido duplicado. La pareja con más experiencia llegó a un Grand Slam porque Norte declaró luego cinco tréboles para enseñar el As. Mientras que los adversarios, en el otro salón, sólo doblaron y tuvieron que contentarse con una insignificante multa de 700 puntos.

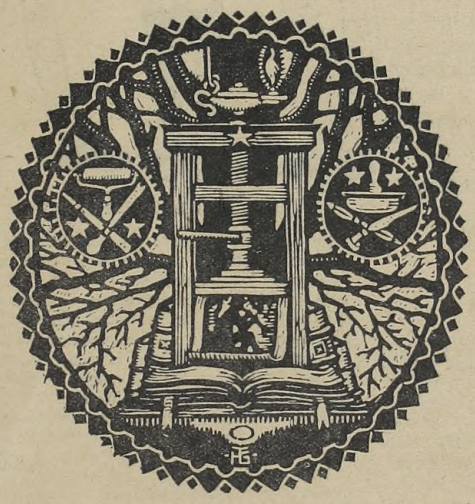
EL TEATRO

POR

JOAQUIN LINARES

DOS COMEDIAS MALOGRADAS

ARNALDO Malfatti y Nicolás de las Llanderas han malogrado un tema delicado y profundo en "Castillitos en el aire", pues apenas se insinúa en dos o tres escenas episódicas de la comedia. Un marqués andaluz, arruinado, llega a la estancia, en la Pampa, de un antiguo criado suyo, enriquecido con el trabajo. El marqués se encuentra en ella a una "bailaora", de la que aún está enamorado, en compañía de un hermano torero, a quiene protege su antiguo sirviente. Este ambiciona casar a una hija suya, hermosa y culta, con su antiguo señor. El criado enriquecido ignora la pasión del marqués por la "bailaora", como también los amores de su hija con el torero, hermano de la artista. Tras varias escenas regocijantes y pintorescas — como un contrapunto de cante jondo y canciones gauchescas — todos los conflictos se solucionan casándose el marqués con la "bailaora" y el torero con la hija del enriquecido ex criado. Lo más interesante de la obra — a nuestro juicio — son las analogías físicas y espirituales — tan agudamente observadas por Sarmiento — entre el gaucho típico y su ascendiente andaluz que estructuró en su origen y para siempre el alma argentina. Este tema dramáticamente expresado — y no prendido a la comedia como adorno pintoresco — hubiera dado a "Castillitos en el aire" el contenido ideal y la emoción racial de que carece. La obra de Malfatti y Llanderas deja en el alma del espectador una impresión confusa, casi desagradable, de producto híbrido. Sus elementos esenciales — ambiente, tipos, caracteres, sentimientos, lenguaje — parecen repelerse secreta e íntimamente, como si les repugnara esa fusión artificial que los ha reunido porque sí en la trama de la comedia. A "Castillitos en el aire" le faltan unidad espiritual, síntesis emotiva y realidad humana. Porque la pampa de la comedia no es la pampa, el ambiente campero no es argentino ni andaluz, el problema social de la adaptación del inmigrante carece de exactitud y realidad, pues todos los personajes permanecen inadaptados, conservando íntegramente sus características originarias, con excepción de algún modismo porteño y no campero como sería lo lógico. En la atmósfera — también ficticia — de un cortijo sevillano en medio de la pampa, presenciamos la farsa de mal gusto de unos torerillos postizos que polemizan con unos gauchos apócrifos sobre las excelencias de sus respectivos países: los amores fútiles de ese marqués arruinado con la "bailaora" sin ventura; las idas y venidas de unas pueblerías acartonadas, a caza de maridos. La comedia está, técnicamente, bien construída, como así todas las de Malfatti y Llanderas, aunque en "Castillitos en el aire" abusan de los efectismos teatrales. El diálogo es limpio, sabroso y a veces chispeante. La compañía del Smart nos brindó una interpretación discreta. Merecieron los mejores aplausos los actores Joaquín García León, Manuel Perales, y las actrices María Prendes, Carmen Andrés y Charito Carmona.



CON los mismos recursos, idénticos personajes e igual fábula dramática de "Mire que es chiquito el mundo", quizá otro autor de mejor gusto y más cultura literaria que José Antonio Saldías hubiera realizado una comedia brillante. La trama de la obra tiene ciertos aspectos novedosos. Un estudiante tucumano deja la medicina por la bohemia, pero empujado por la miseria se hace asaltante. Sus fechorías son de lo más cómicas, hasta que uno de los asaltados, médico que fué su condiscípulo, lo reconoce, lo lleva a su casa y le ofrece lo necesario para rehacer su vida. Pero la joven esposa de aquél siente desde ese momento que el afecto de su esposo ya no le pertenece por entero. Delicado conflicto entre la amistad y el amor, que el estudiante pretende resolver haciéndose arrojar de su casa y de su corazón. Al final todos reconocen y admiran la grandeza de alma del bohemio. La concepción de la obra es deliciosa, y el tipo de Taboada — tan provinciano y tan porteño — es un verdadero hallazgo. "Mire que es chiquito el mundo" tiene inspiración lírica, con estructura y atmósfera de poema, sin que esto la prive de agilidad teatral ni de vigor dramático. Su comicidad no es un mero artificio de palabra: fluye espontánea de los caracteres y las situaciones. Su contenido emotivo emerge de la pura sensibilidad humana. Pero su conflicto dramático ha sido expuesto en forma inhábil. Saldías no supo justificar psicológicamente, en la celosa esposa y su marido, ese complejo problema del amor y la amistad, que, tratado por otro autor de más percepción espiritual, habría alcanzado gran belleza. La obra fué muy reída y aplaudida por el público del teatro Corrientes.

Los artistas ofrecieron interpretaciones felices.

LOS LIBROS

POR

RAMON DOLL

HISTORIAS DE LA PATAGONIA

DON Armando Braun Menéndez, que antes nos hizo conocer una sabrosa crónica histórica, "El motín de los artilleros", ha publicado ahora tres pintorescas, amenas y cuidadosamente informadas monografías sobre distintos hechos que tuvieron por teatro la Patagonia. Bajo el título "Pequeña historia patagónica", reunió Braun Menéndez las relaciones de ciertas ocurrencias grotescas, extraordinarias, absurdas, pero también significativas y que explican en medio de sus apariencias sorpresivas, la otra historia, la oficial de aquel pedazo de tierra argentina.

Entre los muchos sucesos extraños y novelescos de la Patagonia, no poca gente recordará la tentativa de aquel Aurelio Antonio Tounens, de nacionalidad francesa, que se proclamó, a mediados del pasado siglo, rey de Araucania y Patagonia. Pero no había un curioso y al par atrayente historiador realizado una minuciosa investigación sobre las andanzas de aquel personaje. Armando Braun Menéndez escudriña archivos, revisa el proceso judicial que las autoridades chilenas le incoaron al pretendiente de Araucania, por sedición; luego lo sigue a la misma Francia, donde anduvo gestionando nada menos que la ayuda financiera del gobierno para retornar a sus dominios. El autor realiza esta crónica con abundante trabajo de documentación, pero sin fatiga alguna para el lector y con un aire que conviene a aquella tentativa fantástica. El asunto ofrece interés humano; no ha sido Orllie el único en su especie, y recordamos en este momento cierto millonario que pretendió comprar el Sahara para coronarse emperador. Pero, además del caso neuropático, Braun Menéndez apunta por ahí la posibilidad de que Orllie haya sido acaso instrumento de algún interés que ya hoy sería difícil conocer. Y esa sospecha fué en algún momento tan fundada que el gobierno chileno hubo de hacer una declaración enérgica.

Otra de las pequeñas historias, ya no grotesca ni reidera, sino al contrario, digna de la consideración y el respeto de todos los argentinos, fué la empresa de colonización que inició, hace más de cincuenta años, el "pioneer" francés don Ernesto Rouquaud en las orillas del río Santa Cruz, territorio nacional de ese nombre. Rouquaud obtuvo una de las primeras concesiones colonizadoras patagónicas, y se trasladó al lugar referido con toda su familia, fundando una estación pesquera. De las luchas incruentas en aquellos páramos; de las vicisitudes naturales complicadas con la incertidumbre que reinaba respecto al dominio de esas tierras entre Chile y la Argentina; del fracaso económico de Rouquaud; de todo ello da estricta cuenta el relato de Braun Menéndez, que por sus términos es también un homenaje al esforzado luchador que no podía prever ni evitar obstáculos de orden internacional en su iniciativa civilizadora. Sumamente ilustrativa esta historia de Rouquaud, por cuanto dice de la epopeya del trabajo y de la empresa en lugares donde la iniciativa oficial era precisamente la perturbadora y donde todo tenía que hacerlo el particular. Muchas historias como ésta quiero en estos momentos en que furiosos demagogos hablan todos los días de nacionalización de las grandes industrias y de socialización de los servicios públicos, faltándonos elencos técnicos y capacidad de empresa como nos faltan. Conviene multiplicar estas historias como la que don Armando Braun Menéndez ha escrito sobre Rouquaud, para saber todo lo que el brazo extranjero tuvo que luchar y sufrir allí donde levantó una usina, aró una hectárea de campo, construyó una casa de azotea, en medio de nuestra inercia

Alrededor de Piedra Buena es el último estudio de Braun Menéndez, tan bien facturado como los anteriores, donde aparece la figura de un intrigante, Casimiro Biguá, que da color al relato.

Original e instructivo este libro de don Armando Braun Menéndez. Cuestiones accesorias a las monografías aparecen a través de cada relato. Así, nuestras viejas cuestiones con el país vecino, hoy amigo, tienen en el autor un hábil e imparcial expositor de las incidencias a que diera lugar la indefinición de fronteras, que cesara por el arbitraje en 1902. También se aprende en el libro cómo la integridad de aquella lejana fracción de nuestro territorio se mantuvo durante muchos años a base de la abnegación y el sacrificio de la Armada argentina, en tiempos en que no disponía de elementos técnicos como los de hoy. Es de felicitarse que estudiosos como Braun Menéndez exhumen en laboriosas búsquedas estas "pequeñas historias" que no fueron, si bien se mira, tan pequeñas, cuando ponían a prueba la voluntad esforzada de un Ernesto Rouquaud, su patrimonio y la vida misma de él y de los suyos. Todas las crónicas son de fácil lectura, y el autor exhibe una pluma a la que desde ya apremiamos para que perservere.

El rincón de los niños

SOL

Buenos Aires ha atravesado una época larga de días sin sol. Ahora que reaparece, aprovéchelo rápidamente en beneficio de sus niños. Los niños que no toman sol serán, siempre, por la falta de rayos ultravioletas, niños propensos al raquitismo.

Sol y aire. Cuando sus niños tomen sol hágales hacer ejercicios respiratorios al aire libre. De este modo aspirarán oxígeno más puro y en mayor cantidad, lo cual les favorecerá mucho la circulación. Está probado que cuanto mayor es la actividad circulatoria, mayor es también la nutrición.

EL SUEÑO

Si su niño duerme bien, no debe usted preocuparse, ya que el buen sueño es síntoma de buena salud. Desespérese usted cuando su niño se despierte en horas inoportunas, llorando y revolviéndose fastidioso. Entonces sí, es evidente que a su niño le aqueja algo, y es su deber de madre tratar de descubrir qué es lo que motiva el estado de inquietud de su hijito, para ponerle remedio cuanto antes...

No olvide que la naturaleza es sabia y que anuncia la llegada de todos los males.



PARA LOS DIAS DE CLASE

He aquí un conjunto de modelitos cuyos detalles sencillos y prácticos los hacen muy apropiados para colegialas.

En primer término figura un elegante tapadito de lana color "noisette" con aplicaciones de terciopelo marrón y adornado con flechas bordadas en seda; le sigue un abrigo azul marino con pespuntes que forman un "matelassé" en el cuello y los bolsillos. Una corbatita y un cinturón de piel completan el otro modelo, que es de "lainage" gris. El vestido que le sigue, de "crêpe" de lana verde, lleva un "empiècement" prolongado en pliegues. Otro conjunto, formado por pollera y saco, puede interpretarse en "lainage" liso y cuadriculado. No menos elegantes resultan el vestidito de "lainage" azul marino con cuello y puños de piqué, y el vestido de "lainage" color ladrillo con cuello y corbata de "taffetas" escocés.



UN GRAVE PELIGRO

Entre los múltiples peligros a que se exponen las criaturas cuando comienzan a andar por la casa y satisfacen su afán de tocar todo cuanto hallan a mano, ninguno tan grave como el de los tomacorrientes colocados en los zócalos o en otros sitios fácilmente accesibles.

Es un sano consejo indicar que se cambie de lugar tales artefactos o se les provea de una tapa protectora.





LA ELEGANCIA INFANTIL

Arriba: Traje de etiqueta para niño de ocho a once años, en azul marino o negro, con chaleco de piqué.

El hermanito luce una chaqueta sin cuello, de lana gris, y un pantalón a rayas, de color vivo.

Abajo: Dos abrigos de tipo raglán, adornados con botones de fantasía.

PARA LAS HABITACIONES

Una receta para perfumar las habitaciones y purificar el aire de ellas: Empape unas hojas de papel secante con una mezcla de tinturas de mirto y benjuí, y cuando tales hojas estén ya bien secas, córtelas en tiritas y quémelas.

CONTRA LOS ENFRIAMIENTOS

Para evitar en absoluto los enfriamientos se recomienda mucho que todas las mañanas, al levantarse, se humedezca ligeramente con una esponja bañada en agua fría, el cuello, la garganta y el pecho, frotándose a continuación dichos lugares con una buena toalla de esas llamadas rusas.

Esto no sólo contribuye a asegurar casi la invulnerabilidad ante las constantes variaciones de la temperatura en esta época, sino que contribuye, además, a que aumenten las dimensiones de la caja torácica y a que se cubran bien los huesos.

Donde se notan más rápidamente los efectos de este tratamiento es en el cuello, que, de ser delgado y tener acentuados los tendones, se torna a poco en torneadísimo y redondo.

Ensáyelo con sus niños, y en usted misma si quiere.



Hay que defender la elegancia masculina

Por André de Fouquieres

André de Fouquieres es en París el árbitro de las elegancias. Nuestro antiguo colaborador no comulga, como se verá en el presente artículo, con las nuevas orientaciones de la moda masculina, que tienden a suprimir las normas de la tradición. Cree de Fouquieres que el hombre debe cuidar el detalle de su indumentaria, si en verdad aspira a resultar agradable y a triunfar en cualquiera de las actividades de su existencia.

Consejos a seguir y faltas que deben evitarse

Desde hace muchos años batallo por una causa que me es cara: la elegancia. ¡No se diga que el siglo no permite detenerse en semejantes fruslerías! La elegancia ha evolucionado, pero ella debe existir y sobrevivir. La ausencia de literas y de tilburis nada tiene que ver en el asunto; es un pretexto que olgunos invocan para preferir el cuello blando y el pantalón arrugado. El talento consiste en saberse adaptar a la hora presente. Y después, el cuidado de la indumentaria es una forma de optimismo, una manera valiente de luchar contra la crisis, de inspirar confianza a los demás, de embellecerse, de hacer agradable el ambiente. ¿Espejismo? Es posible, pero también muy necesario en las horas inciertas.

La negligencia en la indumentaria, hay que decirlo, es para muchos una "pose", una postura. Para ofrecer una impresión de estar al día, tales personas se ríen de todas las ideas consagradas. El espíritu crítico conduce a la decadencia, tanto como la disciplina nos lleva al éxito.

Tenemos que defender al mundo contra el mal gusto y la vulgaridad pretenciosa de esa especie de metecos — o dignos de serlo — que marchan con la cabeza descubierta — sin duda para dispensarse de saludar a las damas, — y que llevan en pleno París, con aire de suficiencia, un saco verde, una bufanda roja y una camisa multicolor.

¡Que no se nos diga que el deporte ha transformado la vida! El deporte, que no es sino una de las manifestaciones de la vida social — cuya influencia benéfica reconozco — ha dado a los jóvenes de hoy el gusto por la disciplina y la armonía. Los que invocan el deporte para legitimar su ridícula vestimenta, no lo practican por regla general.

La negligencia del indumento se observa más en el teatro que en cualquier otro lugar. ¿Dónde están las "premieres" de antaño? Ya que los críticos no tienen siempre el placer de ponerse el frac, los otros debieran hacerlo, aun cuando más no fuera que como deferencia al autor y a los artistas. El dejar hacer deshonra al teatro y lo amenaza en su porvenir. No hay más ambiente; la velada pierde su interés, desde el momento que no se ofrece como antes un espectáculo de tanto halago visual en la escena como en la sala.

El extranjero que vuelve hacia nosotros sus ojos para tomar lecciones de elegancia, y especialmente para formular sus pedidos, se sorprende de este abandono, y murmura:

—¡Se diría que París no es ya del todo París!...

No digamos que vestirse es una pérdida de tiempo; se le pierde en el bar y en otras partes. El hombre vestido como se debe tiene la posibilidad de agradar a su vecina mucho más que el que no lo está.

Sería, en verdad, muy oportuno escribir una guía del bien vestir, para esa gente que ignora cómo debe hacerse. Decirles que un "smoking" es un traje que se puede lucir en el club o en la intimidad, y que el frac es realmente un indumento para la noche; que el jacquet se lleva en las grandes recepciones y que el tono sobrio es para la ciudad y los tonos claros para el deporte.

¡Qué de cosas dejan de lograrse por una negligencia en la indumentaria! Muchas personas deben su fortuna a su corrección en el vestir.



EL SACO. — El saco derecho es el más corriente en la ciudad. El saco cruzado viste más. El saco con filetes viste más aún, y se lleva con una camisa de "pongé" blanca con puños. El cuello almidonado, bajo y blanco, con las puntas separadas. La corbata "regata". Con esta indumentaria el sombrero de rigor es la galerita. Con el traje de saco se lleva la camisa a rayas horizontales, cuello almidonado. En el trabajo, el cuello blando es admitido con la condición de que sea impecable. Galerita o chambergo; los guantes pueden ser de distinta calidad de piel.



EL JACQUET. — El jacquet se usa en las grandes reuniones hípicas, en las recepciones, en un almuerzo de etiqueta. Es negro, con pantalón de fantasía a rayas, en el tono gris claro. Para las carreras se admite el jacquet gris y el pantalón del mismo color. El chaleco puede ser del mismo paño, o de fantasía de un color unido, cruzado, muy abierto. Camisa blanca y blanda, con puños almidonados. Cuello palomita o bajo, almidonado, con ligeros diseños o puntos. Corbata plastrón o "regata"; zapatos de charol y polainas claras; guantes claros. Galera de felpa con el jacquet negro y galera gris con el jacquet gris. Sobretodo derecho, obscuro.



EL FRAC. — El frac es el único indumento que verdaderamente viste para la noche, y que se lleva en las fiestas sociales de gran tono. El smoking es admitido en los clubs, en los teatros sin mayor categoría, en las comidas íntimas, y siempre de acuerdo con la previa indicación de la dueña de casa. Un hombre elegante ha de preferir siempre el frac, ya que su línea armoniza mucho más con la indumentaria femenina. El frac se lleva únicamente con camisa de plancha sin fantasía alguna y corbata de piqué. El cuello es el llamado "palomita", ampliamente abierto. El frac es negro, aun cuando se admite ya el azul obscuro. El chaleco es blanco. Medias de seda negra, zapatos de charol, guantes blancos. El sombrero "claque", de seda negra o satén mate. Echarpe de seda blanca o satin. Sobretodo negro, cruzado, en vicuña.



EL SMOKING. — El smoking negro u azul, forma recta, con reversos amplios, sólo por excepción puede admitirse cruzado. El chaleco es del mismo paño, pero desde hace un tiempo se ha comenzado a usar con chaleco blanco. La corbata moño, de color negro. Durante el verano, en las playas y estaciones estivales, el smoking puede ser de seda.

EL CASAMIENTO. — Para el casamiento civil, el novio y los testigos deberán presentarse de jacquet y galera de felpa. Para el casamiento religioso, si es de noche, deberá presentarse de frac, y aun si es de tarde. Se dirá que en Inglaterra no se admite el frac de tarde. Muy bien, pero yo hablo para Francia. El frac tiene una tradición francesa. Sin embargo, en el casamiento de la princesa Marina con el duque de Kent, realizado en Londres a las 8 de la mañana, los invitados concurrieron de frac. Se ve, pues, que la regla no es absoluta.



VIAJES Y DEPORTES. — Para viajar conviene adoptar un saco en "tweed", "homespun" o cualquier paño sufrido. Con este conjunto se lleva sombrero blando, en armonía con el color del traje. Para el deporte se admiten los sacos de más variadas formas y los colores más vivos. El saco ha de ser derecho, bolsillos aplicados, chaleco también derecho, camisa de franela liviana, en tono pastel o colores obscuros. La corbata "regata", de colores vivos y a rayas. Guantes de pecarí. El sobretodo sport, cruzado, con cintura.



Horas de clase



Lecturas adecuadas para los grados superiores

Bartolomé Mitre: En "Historia de Belgrano", el capítulo III, "La conquista y la reconquista". — *Vicente F. López*: En "Manual de la Historia Argentina", la lección XLI, "La rendición y la reconquista de Buenos Aires". — *José María Aubín:* En "Mármol y Bronce", página 14, II tomo: "El pueblo de Buenos Aires vence y rinde al ejército inglés".—*Carlos O. Bunge*: En "Nuestra Patria", página 76: "Liniers y la reconquista de Buenos Aires".

Lecturas adecuadas para los grados inferiores

Eloy Fernández Alonso: En "El Argentino", "Insigne proeza de una criolla", por Elvira Reusmann de Battola. En "El libro de la patria", pág. 50: "La Reconquista", por Paul Groussac. (Adaptación).

●

HA DICHO...

TIRSO LORENZO, en "Nuevos horizontes del idioma"

"No son únicamente las madres, la abuela, la hermana quienes suelen decir a los pequeños, en la intimidad del hogar: "Anden, vayansé a la escuela. Y vos también, a vos te hablo." También la maestra, a los pocos minutos de haber discurrido en clase sobre el valor gramatical de los pronombres y sobre la concordancia, al salir al patio, en la hora de recreo, y al querer poner un poco de intimidad y llaneza en su charla con los pequeños alumnos, suele expresarse: "Vos tenés que ser más prolijo", y "No volvás vos a clase sin saber la lección." Y, encarándose con otros niños traviesos: "A ver, si *ustedes* no están quietos, los pongo en penitencia." (*).

Por vivir, en virtud de la profesión, en contacto con el mundo infantil, las maestras necesitan practicar con mayor intensidad que nadie la expresión familiar que tiene la fórmula del tratamiento personal e íntimo en el llano "tuteo". Y, sin embargo, hemos tenido ocasión de comprobar que son los maestros argentinos, por lo general, los mayores enemigos de la correcta aplicación del "tú" y "vosotros". Y lo que podría justificarse por esa tolerancia con que se admiten y propagan las licencias en el lenguaje afectivo y en la intimidad de la vida familiar, no tiene justificación alguna en la escuela, donde todo debe ser disciplina culta y aspiración de normas de perfeccionamiento.

Cuando el "voseo" deje de salir del hogar a la escuela, habrá quedado recluído donde únicamente puede ser explicado por su naturaleza íntima y por ese arraigo atávico que sólo se elimina mediante la modificación del alma social y el refinamiento de la cultura."

(*) No debemos reprocharnos por completo este vicio de lenguaje que emana de la confusión de los plurales pronominales relacionados con el debatido uso incorrecto del "vos". ¿No tenemos, por ventura, el ejemplo de tal laberinto en el sentido sintáctico que la Academia da a la acepción clásica del "vos"?

"VOS" — *Cualquiera de los casos del pronombre personal de segunda persona en género masculino o femenino y número singular y plural cuando esta voz se emplea como tratamiento. Lleva preposición en los casos oblicuos y pide verbo en "plural", pero concierta en "singular" con el adjetivo aplicado a la persona a que se dirige: Vos, don Pedro, "sois" doctor; vos, Juana, "sois" caritativa.* — *(Diccionario de la Academia Española.)*

CALENDARIO ESCOLAR

12 DE AGOSTO

1806. — El pueblo de la ciudad de Buenos Aires vence y rinde a su invasor: el ejército inglés.



LINIERS

LA RECONQUISTA

Las tropas inglesas, atrincheradas en el Cabildo, la Recova y la Catedral — dice, más o menos, el historiador Paul Groussac en su documentado libro "Liniers", — luchaban desesperadamente contra seis columnas enemigas que habían aparecido por distintos sitios. Los británicos terminaron por reunirse todos en la Recova, ya atacada por Liniers. Allí estaba Beresford dando órdenes. Y allí fué donde empezó a definirse el triunfo.

Los ingleses, combatidos sin descanso y por todos lados, se revolvían sin saber qué camino tomar; su situación se hacía insostenible. El ayudante de Beresford y el de Liniers habían sido heridos. El mismo Liniers tenía el uniforme atravesado por tres balazos.

Beresford, convencido de que no podría resistir el empuje de españoles y criollos, dió la señal de retirada, cruzando su espada sobre el brazo izquierdo; al advertir esta señal, su gente se replegó y penetró en el Fuerte. El general fué el último que pasó el puente levadizo.

El pueblo de Buenos Aires, seguro ya de la victoria, entró desordenadamente en la plazoleta del Fuerte, atacando, enfurecido, las murallas. Se trajeron escalas, como si se tratara de asaltar un barco, pero en aquellos momentos Beresford apareció sobre el parapeto, empuñando la espada, y se vió tremolar la bandera blanca: ¡Pedían que cesara la lucha! ¡Iban a rendirse!

Sin embargo, como el humo y la distancia no permitían que todos la vieran, el fuego continuó en algunos sitios.

El comandante Mordeille, que llegó al pie del Fuerte, habló en francés con Beresford. Este le preguntó "si su vida corría peligro", y Mordeille le contestó que, si se rendía, le sería respetada.

Entonces el general inglés le arrojó su espada, pero Mordeille se la devolvió mediante unos pañuelos atados por las puntas. En aquel mismo instante enarbolaban en el Fuerte la bandera española, y cesaba el fuego.

El pueblo, entusiasmado, estalló en gritos que subieron hasta el cielo e hicieron estremecer la tierra.

PRIMERA INVASION INGLESA

Causas: El conflicto que estalló a principios del siglo XIX entre Inglaterra y Francia, a raíz del cual España se puso contra los ingleses.

La expedición: En junio de 1806 una escuadra inglesa (12 buques con 1.600 hombres) llegó al río de la Plata y desembarcó en las costas de Quilmes.

El virrey Sobremonte: Ordenó la salida de una pequeña fuerza de milicianos. Esta fuerza se dispersó, y el virrey huyó hacia Córdoba, llevándose el tesoro del Estado. El 27 de junio los ingleses se apoderaron del Fuerte y, habiendo dado alcance a Sobremonte, le arrebataron el tesoro.

Preparativos para la Reconquista: Los criollos se organizaron para la lucha. Pueyrredón reclutó gente y fué derrotado en la chacra de Perdriel.

Liniers: Se había trasladado a Montevideo, en busca de auxilios. Regresa al frente de 1.000 hombres, desembarca en Las Conchas, donde se le unen los dispersos de Perdriel. Marcha sobre la ciudad, y llega a los Corrales de Miserere el 10 de agosto; dos días después el pabellón español flotaba otra vez en el Fuerte.

Destitución de Sobremonte: El pueblo pide la destitución del virrey. El Cabildo convoca una asamblea de notables, que se reúne el 14 de agosto. Esta asamblea resuelve que la Audiencia asuma el mando político y Liniers el mando militar. Después de la segunda invasión, Liniers fué nombrado virrey.

●

PRACTICA DE LA ENSEÑANZA

Clases de recitación

Los rudimentos del arte de recitar pueden ser enseñados en la escuela primaria, siempre que las formas y los conceptos de los modelos escogidos estén al alcance de los educandos.

El niño, hasta los diez años, poco más o menos, vive casi exclusivamente por los sentidos, de modo que lo más racional es preguntarse si está en condiciones de *sentir* la poesía que se le presenta, sin que deba preocuparnos mucho que sea capaz de comprenderla. Y aun pudiéramos y debiéramos decir esto al referirnos a los adultos.

¿Cuáles son las composiciones que hemos de presentar a los niños? Aquellas que contengan movimiento, acción, drama. Así, pues, la fábula y el relato cómico o patético han de merecer nuestra preferencia. El éxito quedará asegurado si se adapta la mímica a los textos y se dan las explicaciones que hagan más perceptible, más visible, diríamos, la idea.

Para conseguir una comprensión íntima y profunda del poema que va a enseñarse, conviene hacer una preparación sensorial indirecta. Antes de hacer conocer la poesía se invita a los niños a estudiar ciertos elementos, que luego hallará en la composición. Supongamos que se trata de la fábula "La cigarra y la hormiga". Se hará que los alumnos examinen los hormigueros, que observen los trabajos y la conformación de las hormigas, que escriban una composición resumiendo lo que hayan aprendido, que coleccionen láminas, etc. En una clase de vocabulario y elocución se enseñan las palabras difíciles empleadas por el poeta, esto hasta donde el nivel del grado lo permita. Por fin, el maestro lee la fábula, la copian los niños, la aprenden de memoria, la recitan con mímica. Si es posible, se dramatiza. Si se quiere, se pone en prosa.

COMO ESTIMULAR A LOS NIÑOS

A un escolar que desea emplear bien las veinticuatro horas del día

Un niño que desea emplear bien las veinticuatro horas del día nos ha pedido que le proyectemos una distribución inteligente y provechosa de su tiempo.

He aquí cómo pensamos que debiera emplear las veinticuatro horas del día un escolar juicioso:

A las siete: se levanta, se asea, desayuna y marcha para la escuela, donde está desde las ocho a las doce.

A las trece ha almorzado y descansa hasta las quince; estudia durante una hora, y, después de merendar, juega, al aire libre, de diez y seis a diez y ocho. En las primeras horas de la noche se ocupa en diversas labores manuales y lecturas amenas, esperando la cena que le sirven a las veintiuna.

A las veintidós se acuesta y duerme tranquilamente hasta que el despertador le anuncia que son las siete del nuevo día.

PARA LA TAREA DIARIA

CONVERSION DE FRACCIONES DECIMALES A FRACCIONES ORDINARIAS

a) *Fracciones decimales exactas.*

Cuando una fracción ordinaria irreducible tiene en el denominador solamente los factores primos 2, 5 ó 2 y 5, al dividir el numerador por el denominador, el cociente es una fracción decimal *exacta.*

Ej.: $\frac{1}{2} = 0{,}5$; $\frac{3}{4} = 0{,}75$; $\frac{4}{5} = 0{,}8$; $\frac{7}{25} = 0{,}28$; $\frac{8}{10} = 0{,}8$; $\frac{47}{100} = 0{,}47$.

Para hallar la fracción generatriz de una fracción decimal exacta, basta poner por numerador el número dado, prescindiendo de la coma decimal, y por denominador la unidad seguida de tantos ceros como cifras decimales tiene el número dado; después se simplifica.

Ej.: $0{,}825 = \frac{825}{1000} = \frac{165}{200} = \frac{33}{40}$

b) *Expresiones decimales periódicas puras.*

Cuando una fracción ordinaria irreducible no tiene en el denominador el factor 2 ni el 5, al dividir el numerador por el denominador el cociente es una expresión decimal *periódica pura.*

Ej.: $\frac{2}{3} = 0{,}666...$; $\frac{5}{9} = 0{,}555...$; $\frac{14}{99} = 0{,}1414...$

Para hallar la fracción generatriz de una expresión decimal periódica pura, se pone por numerador el período y por denominador tantos nueves como cifras tiene el período; después se simplifica.

Ej.: $0{,}4545... = \frac{45}{99} = \frac{5}{11}$

$2{,}297297... = 2\frac{297}{999} = 2\frac{33}{111} = 2\frac{11}{37} = \frac{85}{37}$

HORAS DE CLASE

(Continuación de la página anterior)

c) *Expresiones decimales periódicas mixtas.*

Cuando una fracción ordinaria irreducible tiene en el denominador además de otros factores, el factor 2 o el 5, al dividir el numerador por el denominador el cociente es una expresión decimal *periódica mixta.*

Ej.: $\frac{7}{15} = 0{,}4666...$; $\frac{5}{6} = 0{,}4222...$; $\frac{7}{12} = 0{,}58333...$

Para hallar la fracción generatriz de una expresión decimal periódica mixta, se multiplica por la unidad seguida de tantos ceros cuantos sean necesarios para que se convierta en una expresión decimal periódica pura. Se reduce la periódica pura a fracción ordinaria y el resultado se divide por el mismo número que se había multiplicado. Después se simplifica.

Ej.: $0{,}58333... \times 100 = 58{,}333... = 58\frac{3}{9} = \frac{525}{9}$

Luego: $0{,}58333... = \frac{525}{9} \div 100 = \frac{525}{900} = \frac{105}{180} = \frac{21}{36} = \frac{7}{12}$

EL HOGAR Y LOS PRODUCTOS DE NUESTRA TIERRA

En nuestro próximo número aparecerá una página en colores destinada a los escolares. Se trata de una serie de figuras para pegar en cartón y recortar, hechas de acuerdo a los programas que rigen la instrucción primaria durante el mes de agosto. Ellas facilitarán las tareas de los maestros y entretendrán a los alumnos, pues están condicionadas de tal forma que se podrán mantener de pie.

Untisal



Doma el dolor

Una aplicación de UNTISAL calma el dolor, activa la sangre y devuelve la elasticidad a sus músculos.



Pst—!... Pero no digan que yo se lo dije...



LAS conferencias del padre Laburu han levantado ronchа. De ahí que el éxito del elocuente sacerdote, médico y expatriado, reúnan cada vez mayor número de oyentes. En cada una de sus disertaciones ha cantado las verdades del barquero y ha tenido palabras de una energía desusada para condenar algunas desorbitaciones de las costumbres modernas. Las señoras jóvenes no escaparon, por cierto al anatema y fueron para ellas las palabras de condenación. El padre Laburu les presentó la realidad de la existencia con pinceladas violentas y no hay duda que el duro castigo influyó en el momento sobre la sensibilidad de sus oyentes.

Y digo en el momento, porque no me atrevería a afirmar que las filípicas del padre Laburu se prolongarán en efectos benéficos.

LA situación española se ha reflejado en la inquietud de algunos hogares argentinos. Mechita Anchorena Uriburu de Fernán Núñez, casada con el joven duque español tan apreciado aquí, ha pasado en San Sebastián un mal trance, por cuanto, mientras a ella se le permitió transponer la frontera, a su esposo se le negó tal autorización. Como es natural, Mechita Anchorena ha preferido soportar junto a su marido todas las angustias de la hora por que atraviesa España en los actuales momentos.



EN un almuerzo extraordinario — realmente fué así, — que se realizó en una hospitalaria mansión de la calle Rodríguez Peña, almuerzo que fué servido en honor de la esposa de un alto magistrado de la nación, se pudo constatar un derroche de buen gusto y de generosidad verdaderamente inusitados.

En efecto, frente a cada asiento de la larga mesa, ocupada sólo por señoras — las mismas que hacen rueda de bridge en las horas de la tarde, — cada una de las invitadas encontró una magnífica bombonera de cristal, obsequio de la dueña de casa.

Luego, terminado el almuerzo, se llevó a cabo una rifa con tres premios, consistentes en una bandeja de plata, una orden para un vestido y otra para un sombrero. La bandeja de plata pasó, en virtud de la suerte, a manos de la dama en cuyo honor se realizó el almuerzo.

LLEGA al Jockey Club el doctor Horacio Beccar Varela con sus dos metros y pico de estatura.

Y el doctor Pedro M. Ledesma, que está leyendo las noticias de España, levanta un instante la vista e interroga a su vecino:

—¿A qué político español le recuerda el doctor Beccar Varela?

—¿...?

—¡A Largo Caballero!...



SE habla del casamiento de un divorciado, descendiente de uno de los grandes arquitectos que dió término a la construcción del teatro Colón, con la hija de uno de los músicos argentinos más prestigiosos, vinculado por su apellido inglés a las mejores familias del mundo social porteño.

¿Las ondas del Colón habrán producido este acercamiento?

NOTICIAS de la mejor fuente me hacen saber que se están haciendo activas gestiones tendientes a asegurar la visita del presidente de la Academia de Letras de Lisboa, don Julio Dantas. Tales gestiones están a cargo del doctor Carlos P. Goyena, que, además de ser juez del Crimen, es un cultor inteligente de las bellas letras, autor de un extenso poema titulado "Epístola a Waldo Frank", que tiene cerca de cuatro mil versos.

El doctor Goyena ha conversado ya con el ministro de Portugal, y, según me dicen, los trámites están muy bien encaminados.

DESDE el Brasil me llegan noticias de la brillante actuación de una dama argentina "legionaria", que se ha revelado en pleno Río una elocuente y apasionada oradora. Invitada a visitar los núcleos "integralistas" que en el país vecino corresponden a nuestros legionarios, sintió al pronto revelarse en su interior una fuerza hasta ese instante desconocida, y ella, que no había pronunciado jamás un discurso, se puso de pie y habló con tal elocuencia, que, al ocuparse de su arenga, los diarios llegaron a afirmar que nuestra gentil compatriota era la primera oradora de nuestro país.

¡Y nosotros sin saberlo!

NO es frecuente el hecho en estos tiempos de que un marido obsequie a su cara mitad con la bonita suma de cincuenta mil pesos. El hecho es histórico y reciente. Este regalo ha sido el resultado de un negocio vinculado a la carencia de papa, y en él resultó ganancioso de la suma de cien mil pesos el hijo político de un conocido azucarero tucumano.



¿Verdad que habría que levantarle un monumento a este marido tan espléndido?

EN la "surprise-party" del domingo último en casa de María Rosa Ramos Mexía Cobo — una lindísima figura — se pudo advertir que pronto conocerá la sociedad porteña un núcleo de encantadoras criaturas. Son ellas Teresita Bengolea Elía, Claire de la Boullerie, Teresa Ayerza, Delia Lloveras, Delia Olivera Ramos Mexía y Adelaida Urdapilleta, que son todo una promesa de esplendor social.

Juliana Ramos Pacheco

EL hijo del flamante embajador de España ha sido educado en Alemania, de donde salió hace poco, saturado de ideas "hitleristas", a tal punto que se le pudo indicar como un futuro dirigente de un partido nacionalista en su patria. Pero no ha sido así, por fortuna. Contrario a las izquierdas, el hijo del embajador ha querido ser respetuoso con su padre, a quien venera, y se ha mantenido alejado de toda actuación.



QUE la tierra pese tan poco sobre ti, como tú pesaste sobre la tierra! Con este pensamiento del poeta griego Menandro, García Sanchiz recordó emocionado a Antonia Mercé en una de sus charlas líricas del Politeama. Cuanto en seguida dijo con la voz velada fué el reflejo de un sentimiento de intenso cariño. Y se explica, porque "el charlatán" que tantas vueltas ha dado por el mundo, también le tocó alguna vez ser el camarada cordial de "Argentina". Es así cómo podrá hablar de ella con un acento de sinceridad como tal vez no pudiera hacerlo nadie. Pero lo más tocante de este homenaje es que García Sanchiz ha dispuesto hablar para los artistas en una velada que tendrá lugar después de las doce de la noche. Y desde luego que el acceso a la sala, reservado para la gente de teatro y sus naturales derivados, será gratuito, aun cuando entiendo que existe un pequeño impuesto de veinte centavos, que bien pudiera servir esta vez para fundir una placa de bronce que perpetuara el nombre de Antonia Mercé.

HABLANDO de esto hace pocas tardes, una "habitué" a las charlas de García Sanchiz, me refirió que tuvo que visitarlo en su alojamiento del City, para requerirle su concurso en no sé qué festival de caridad. Mientras el dueño de casa se hacía presente, la dama cedió a la invencible curiosidad femenina y pudo leer sobre la mesa, escritas con nerviosos trazos, algunas referencias sobre la distribución de las horas. Y así, se enteró de lo siguiente: Lunes: Almuerzo con don Enrique Larreta, a las 13. Té con Athos Palma, a las 17. Comida con Leguizamo y Naciano Moreno, a las 21. Parrillada en Mataderos, a las 4 de la mañana...

Como es natural, en un momento en que la visitante pudo colocar su pregunta sobre aquellos "altibajos" que iban desde la suntuosa residencia del autor de "La gloria de Don Ramiro" hasta una parrillada en los Mataderos, todo ello en un mismo día, tuvo la explicación:

— Me documento, señora... He de presentar en tres charlas líricas un "tríptico" de Buenos Aires, y es lógico que me asome a sus distintos ambientes. Serán como retablos de esta ciudad inmensa a la que me siento cada día más vinculado y en la que tengo ya tantos afectos. Hablaré del porteñismo en sus distintos matices, y uno de esos retablos estará dedicado a un gran señor, que fué mi amigo, un gran porteño por dentro y por fuera: Tomás de Estrada.



Sabe Vd. lo que esto significa para su bienestar?..

Cuántas veces habrá Ud. mismo experimentado lo mal que uno se siente durante el día, si por la mañana se ha despertado con la boca pastosa, con gusto desagradable.

Si supiera Ud. lo fácil que es eliminar rápida y completamente ese sabor molesto y su consecuencia – el mal aliento–. Bastan algunos buches con Elixir Odol, famoso en todo el mundo.

Es extraordinario el valor bactericida de Elixir Odol, basado sobre medio siglo de estudios y superación. Ha sido comprobado que Odol impide el proceso de descomposición y fermentación tan común en la cavidad bucal y destruye infaliblemente los bacilos más resistentes.

Por esto Elixir Odol es el gran preventivo contra las infecciones, dolores de garganta, gripe y otras enfermedades contagiosas tan frecuentes en esta época. Y qué sensación de frescura imparten los buches de Elixir Odol después de practicar el deporte favorito.

Dada su gran concentración, unas gotas de Elixir Odol son suficientes en medio vaso de agua tibia. Odol resulta, pues, muy económico, y está al alcance de todos.

Los niños y las GARGARAS

Si bien se puede obligar a un niño a tomar un remedio de sabor desagradable, es muy difícil forzarlo a que haga gárgaras. El Elixir ODOL resuelve ventajosamente este problema. Su gusto delicioso agrada a los pibes hasta los de corta edad. Es además, inofensivo en absoluto, aun tragándolo por descuido.

Piense en el peligro de contagio al que están expuestos sus hijos en sitios de aglomeración como son las escuelas en estos tiempos de epidemia. Protéjalos haciéndoles hacer buches con Elixir Odol antes de ir y al volver de la misma.

Elixir Odol

EL GUARDIAN DE SU SALUD



¡Algo más que *harina de Graham!*

La bondad de estas excelentes galletitas no reside en el simple empleo de harina de Graham. Son una combinación científica de las buenas cualidades de la harina de Graham con las notables propiedades del extracto de malta. Por eso no han podido, tampoco, ser igualadas.

Para una galletita alimenticia, liviana y saludable, insista siempre en Graham de Bágley. En latas de 1/2 y 1 kilo, y en estuches.

Galletitas GRAHAM de BAGLEY

Mermelada Bágley con galletitas Graham



Sugerimos una idea original: mermelada de frutilla o de ciruela Bágley, con galletitas Graham. ¡Es una exquisita armonía de sabores!

•